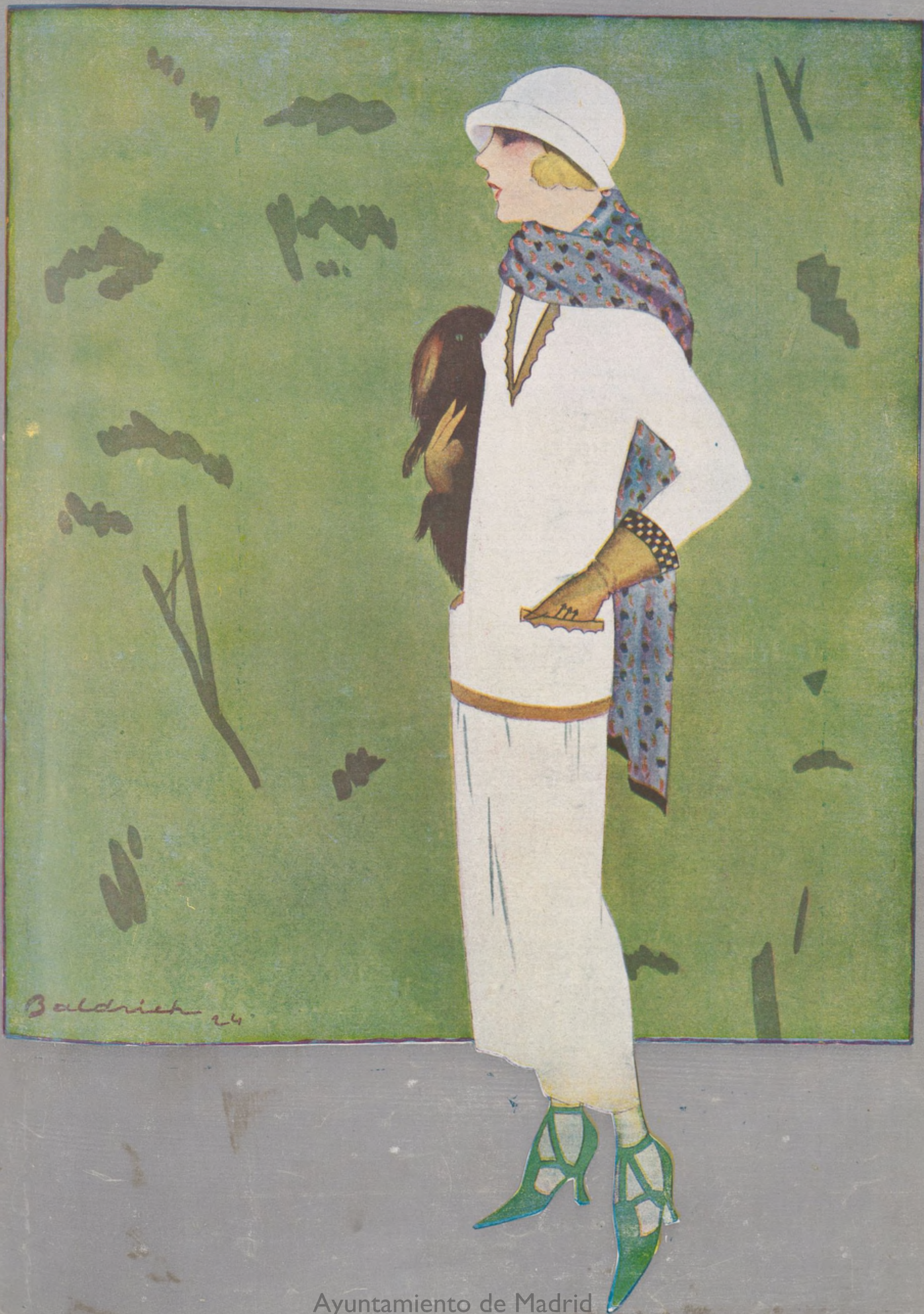


# La Moda Elegante

REVENOTEL  
MUNICIPAL  
MADRID

924-2





# PARÍS Y BERLÍN BELLEZA

Gran Prix et Médailles d'Or.

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas.

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Angelical cutis** Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fija y finura envidiable, sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



**Almendrolina Belleza**

Es la REINA de las CREMAS.

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 pesetas.

**Loción Belleza**

ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

**Tinturas Winter**

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pedidla: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

De venta: Perfumerías y droguerías de España, Portugal y América.—Canarias: Droguerías de A. Espinosa.—Buenos Aires: Aurelio García, calle Florida, 139.—Habana: Droguerías de Sarrá.—Fabricantes: ARGENTE HERMANOS Badalona (España.)

LEA USTED LAS NOVELAS DE

**J. PÉREZ ZÚÑIGA**

INTERÉS: EMOCIÓN: ESTILO

LIBRERÍA RENACIMIENTO

PRECIADOS, 46

**ONDULACIÓN** eléctrica permanente y Marcel; aplicación de tintes. **DESENGAÑO, 12, ROSA DE ORO.**

ESPECIALIDAD en nodrizas. Facilitamos toda clase de sirvientas. Palma, 7, Madrid.



## Las pestañas muy largas

dan a los ojos un encanto y dulzura especial. La mirada se hace más penetrante y expresiva y el rostro aparece más gracioso y juvenil. Un solo frasco del preparado inofensivo

**DEARROLLADO DE PESTAÑAS**

patentado **EYE** bastará para convencer a usted. Frasco pesetas 5, en todas las perfumerías. Especialidades Millat, Barcelona, Santa Agueda, 28.

## La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

De venta en perfumerías y peluquerías de Madrid, provincias y América.

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

## SEMPERE Y OVIEDO

### ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,

CINTAS, SEDAS,

ENCAJES,

PUNTILLAS,

ADORNOS,

MEDIAS, PASA-

MANERÍAS,

ARTÍCULOS

PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Tel. 37-00 M.  
Sucursal: 8, SERRANO, 8. Tel. 26-18 S.

## "RESTITUCION"

**DOROTHEA GERARD.** Romance, pasión, historia, ficción. de todo tiene esta interesantísima novela blanca. Principales Librerías.



**ISABEL**

CORSES, SOUTIENS, CEINTURES

Últimos modelos de París.

Se sirven encargos a provincias.

Alcalá, 35, entr.º — MADRID



## ¡Orejas caídas! Papelería de Renacimiento

Para evitar que las orejas pierdan su forma y excedan a su tamaño prudencial es conveniente usar **MAJIK**. Para niños, señoras y caballeros. Pida folleto, adjuntando sello correo de 0,35 a **Instituto Otorrinolaringológico, Sabeté y Alemany**, Canuda, número 7. — BARCELONA.

Acaba de aparecer

## La furia española

POR

Juan Deportista

Los triunfos del fútbol nacional  
Renacimiento. Preciados, 46. Madrid

Nos complacemos en comunicar a nuestras amables lectoras que en la PAPELERÍA DE RENACIMIENTO, Preciados, 46, pueden adquirir a precios moderados los artículos de papelería y objetos de escritorio del más exquisito gusto y elegancia, encontrándose a su elección una gran variedad de papeles de fantasía (últimos modelos de París), plumas estilográficas de todas las marcas conocidas, etc. Recomendamos especialmente los timbrados de papeles para escribir, las tarjetas de visita y arreglos de plumas estilográficas de todos los sistemas.

Escribir pidiendo precios a la Papelería Renacimiento, Preciados, 46 — Madrid.

**COMPRO ALHAJAS.**—Pago altos precios.—Príncipe, 16



HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

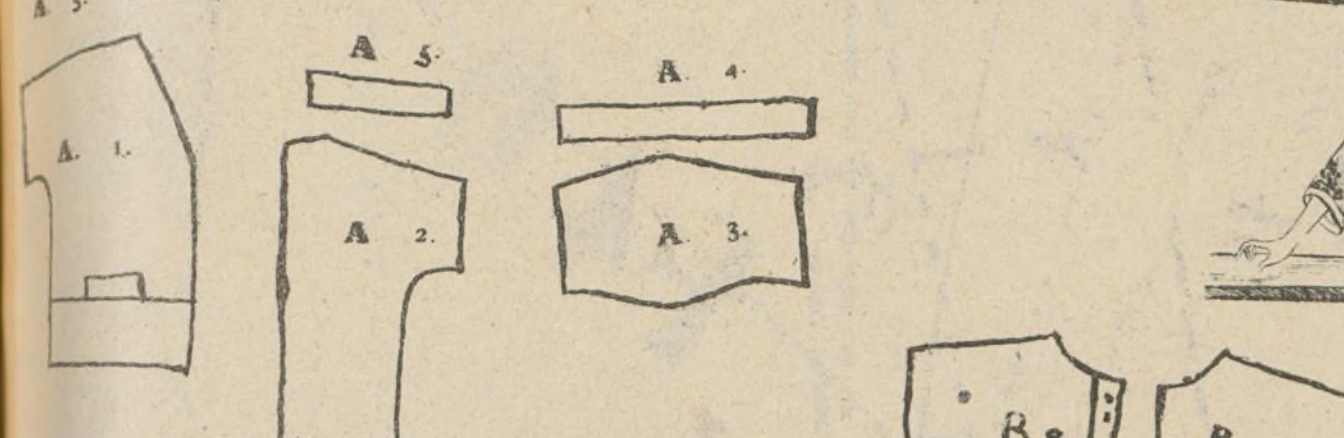
Talla	Medida del contorno de pecho	Medida del contorno de tallo	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
45 cm.	32 cm.	48 cm.	70 cm.	100 cm.	
51 "	34 "	50 "	74 "	104 "	
57 "	36 "	54 "	78 "	108 "	
63 "	38 "	58 "	82 "	112 "	
69 "	40 "	62 "	86 "	116 "	
75 "	42 "	66 "	90 "	120 "	
81 "	44 "	70 "	94 "	124 "	
87 "	46 "	74 "	98 "	128 "	
93 "	48 "	78 "	102 "	132 "	
99 "	50 "	82 "	106 "	136 "	
105 "	52 "	86 "	110 "	140 "	

ANVERSO

A.—Blusa.

(Véase el grabado número 87 de este número.)

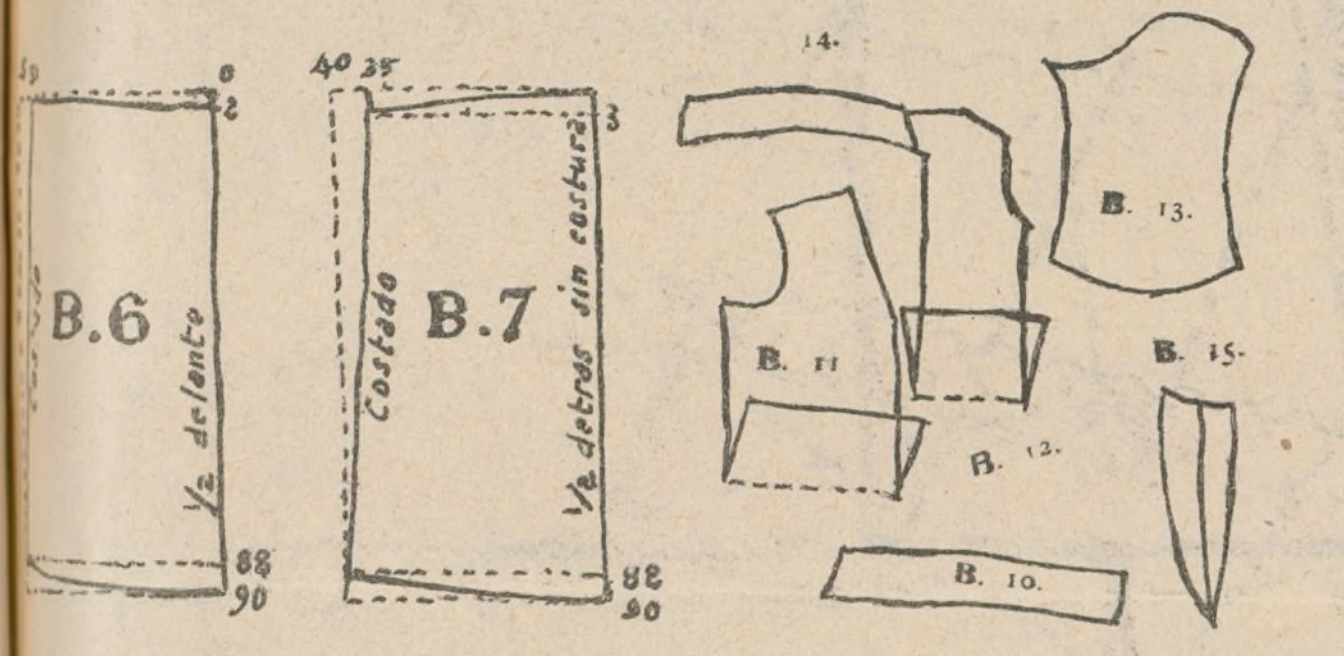
- Delantero de la blusa (mitad).
- Espejado de la blusa (mitad).
- Manga.
- Bolsillo.



B.—Traje de pañete.

(Véase el grabado número 21 de este número.)

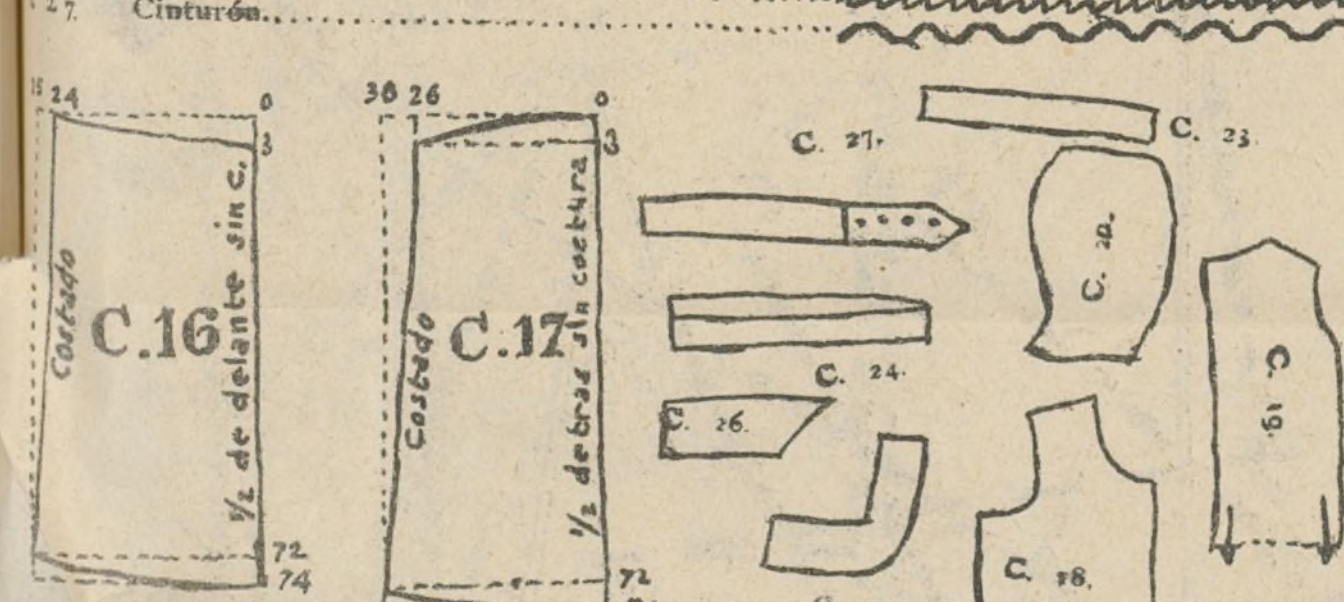
- Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).
- Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).
- Delantero de la blusa (mitad).
- Espejado de la blusa (mitad).
- Cintura de la blusa (dobladillo).
- Espejado de la chaqueta (mitad doblado).
- Manga.
- Puño.
- Cuello (mitad).



C.—Traje.

(Véase el grabado número 23 de este número.)

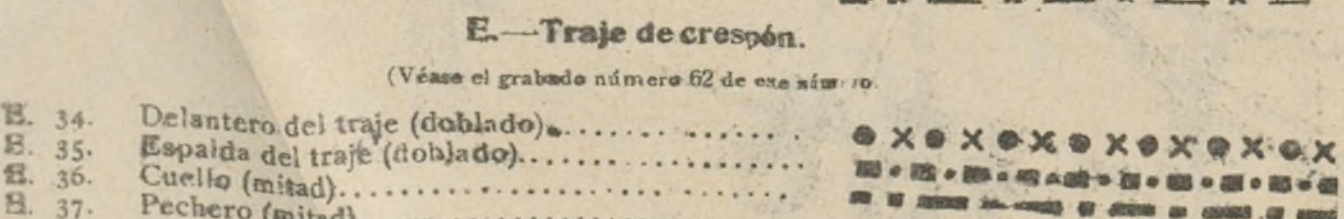
- Croquis reducido de la mitad del paño delantero de la falda visto.
- Croquis reducido de la mitad del paño de detrás de la falda visto.
- Delantero del traje (prolongado).
- Espejado del traje (prolongado mitado).
- Manga.
- Cartera.
- Bolsillo de delante (dobladillo).
- Bolsillo de detrás (mitad).
- Cuello (mitad).
- Nudo de la corbata.
- Cinturón.
- Caja de la corbata.



D.—Traje de crespón.

(Véase el grabado número 10 de este número.)

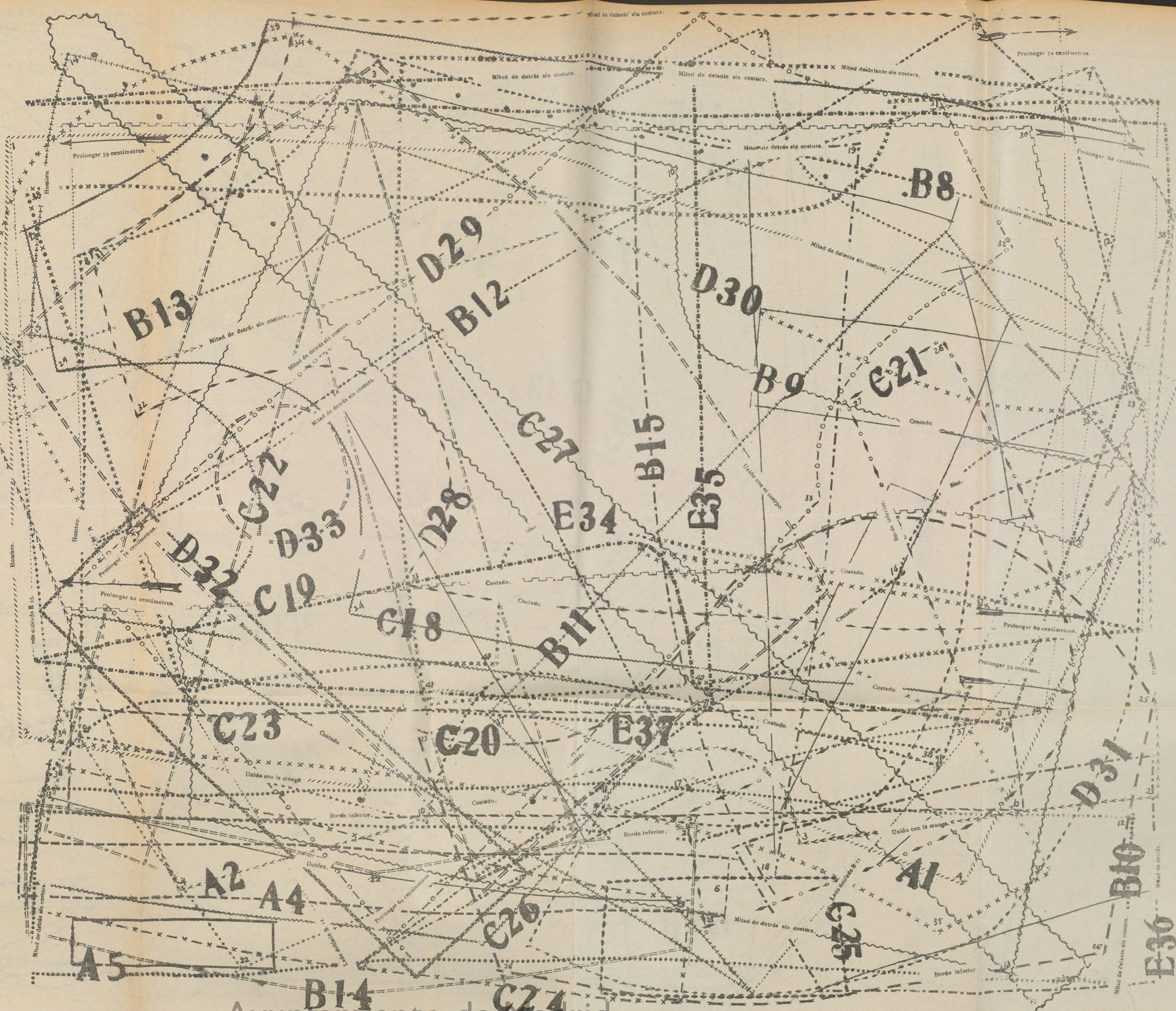
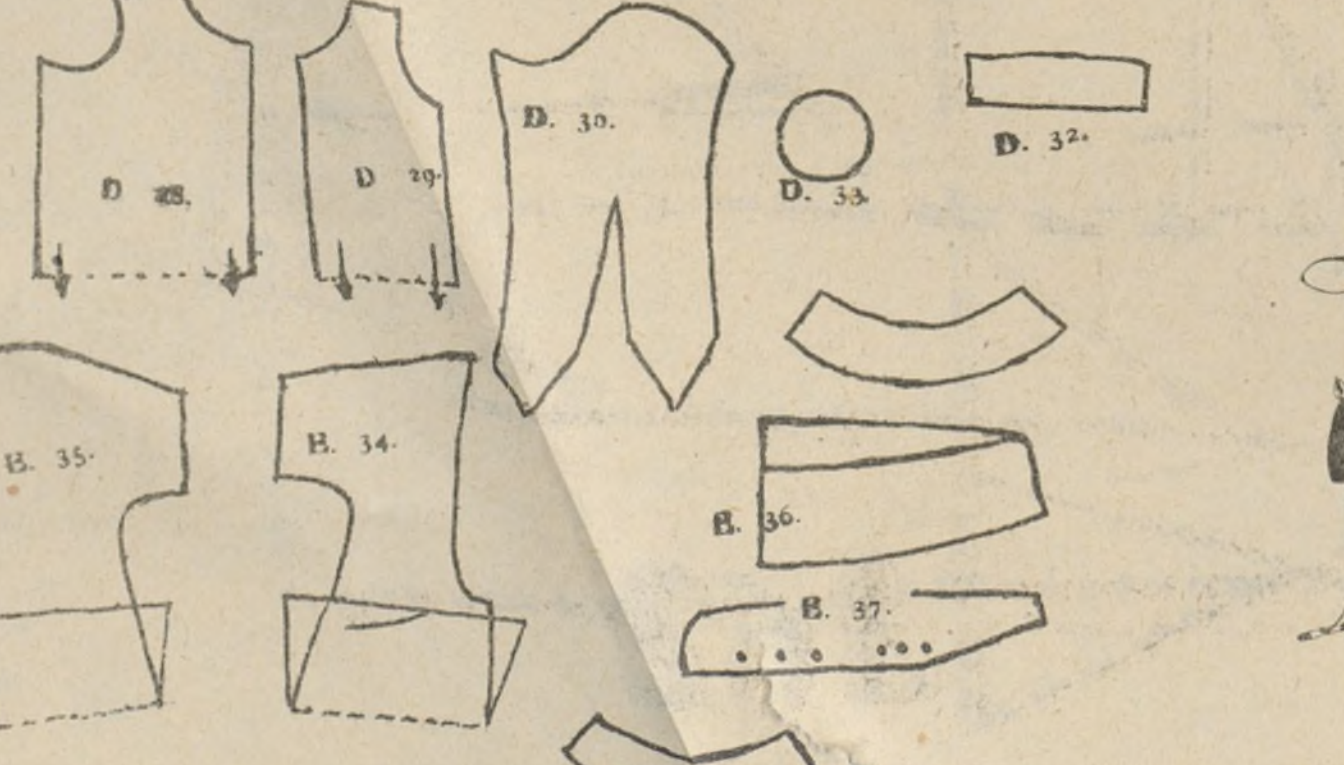
- Delantero de traje (prolongado).
- Espejado del traje (mitad prolongado).
- Manga.
- Cuello.
- Cinturón.
- Adorno del cinturón.



E.—Traje de crespón.

(Véase el grabado número 62 de este número.)

- Delantero del traje (dobladillo).
- Espejado del traje (dobladillo).
- Cuello (mitad).
- Pechero (mitad).





México, el probado número 86 de este número.

P. 38.

P. 39.

P. 40.

P. 41.

P. 42.

G.—Traje de crespó.

(Véase el grabado número 51 de este número)

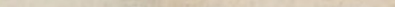


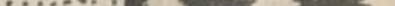

(Véase el grabado número 61 de la p. 10.)

G. 43. a	Delanteo del traje.....	
G. 43. b	.....	
G. 43. b	.....	
G. 45.	Palo de cosado (doblado).....	
G. 46.	Cartera.....	
G. 47.	Cuello.....	
G. 48.	Bolsillo.....	

Figures 43 to 48 show various patterns for a dress. Figure 43 is a bodice pattern with a high collar and long sleeves. Figure 44 is a skirt pattern with a high waist and a long skirt. Figure 45 is a bodice pattern with a high collar and long sleeves. Figure 46 is a skirt pattern with a high waist and a long skirt. Figure 47 is a bodice pattern with a high collar and long sleeves. Figure 48 is a skirt pattern with a high waist and a long skirt. The patterns are labeled with letters and numbers.

H. —Traje de crespón negro

(Véase el grabado número 14 de este número.)

H. 49.	Delantero del traje (dos dobles)	
H. 50.	Espalda del traje (dos dobles)	
H. 51.	Paño del costado de delante (doblado)	
H. 52.	Paño del costado de detrás (doblado)	
H. 53.	Cinturón	
H. 54.	Cuello (mitad)	

The image displays several pattern pieces for a dress, labeled with measurements and letters. The pieces include:

- A bodice piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.
- A skirt piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.
- A collar piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.
- A small piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.
- A small piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.
- A small piece labeled "H. 50." and "H. 51." with a dashed line indicating a seam.

On the right side of the image, there is a small illustration of a woman wearing a dark, long-sleeved dress with a high collar and a belt, standing with her hands on her hips.

1.—Túnica de fulard, para llevar sobre un fondo al color del dibujo estampado.

(Véase el grabado número 30 de este número.)

f.	55.	Delantero del abrigo (doblado).....	X		X	X	X	X	X	X
i.	56.	Espalda del abrigo (mitad doblado).....	X		X	X	X	X	X	X
e.	57.	Cartera.....	X		X	X	X	X	X	X
f.	58.	Cuello.....	X		X	X	X	X	X	X

Technical drawing of a dress pattern. It consists of four pieces labeled I. 45, I. 56, I. 58, and I. 57. Piece I. 45 is the front bodice, I. 56 is the back bodice, I. 58 is the front skirt, and I. 57 is the back skirt. To the right of the pattern pieces is a fashion illustration of a woman wearing a long coat, a hat, and a scarf, holding a bag.

J.—Traje de crespón.

(Véase el grabado número 25 de este número.)

(Antes de cortar la tela, según los patrones J 54 a y J 59 b, J 60 a y J 60 b, unir los patrones indicados a lo largo de EF y GH).

J. 59. a	Delantera del traje .....	
J. 59. b		
J. 60. a	Espalda del traje (mitad).. ..	
J. 60. b		
J. 61.	Cuello.....	
J. 62	Costado de la falda.....	

Technical drawing of a dress pattern (Fig. 10). The pattern consists of several pieces labeled J. 59. a, J. 60. a, J. 61, and J. 62. Piece J. 59. a is a small rectangular piece with a notch at the top. Piece J. 60. a is a larger rectangular piece with a notch at the top and a small rectangular piece attached to the bottom. Piece J. 61 is a curved piece. Piece J. 62 is a large rectangular piece with a notch at the top. A small illustration of a woman wearing the dress is shown on the right.

# Ayuntamiento de Madrid



# La Moda Levantada

## REVISTA PARISIENSE

EFFECTOS DE LOS CHALECOS.—PARA EL CAMPO Y LA PLAYA.—LOS ABRIGOS Y PALETÓS DE LA ESTACIÓN.

PARA alegrar un traje oscuro, para dar a un «sastre» sobriamente entonado un aspecto de suma elegancia, para realzar el más sencillo vestido con un toque de fantasía, tenemos los chalecos de todas formas y de todos los colores, que ponen sobre el delantero de las blusas y de los vestidos y en la abertura de los abrigos, su limpieza agradable o la frescura de sus matices.

Con el traje de verano, un chaleco montado sobre camisolín de «nansouk» o cuerpo de forro reemplaza agradablemente al cuerpo y conserva al traje toda su corrección. Se prefiere al presente, para estos accesorios, el reps y la «popeline» de algodón al piqué, que es demasiado seco.

Estas telas, de buena calidad, se distinguen por un canutillo, semejante al del ottoman, tanto como por su flexibilidad. Se tienen bien sin pliegues ni dobladuras y forman solapas movibles muy prácticas para el cuello de los trajes sastre. El metro, de 0,80 de ancho, cuesta de ocho a doce francos, y se lava tan bien como la lencería.

Los chalecos de camisolín pueden ser también de tela semejante a la del traje, cuando se desea dar al conjunto un aspecto uniforme y algo severo.

Es una disposición que conviene para tocado de luto o de señora de edad. Si se quiere aumentar el grado de vestir de un sastre de lana, conservándole su carácter serio, se hará el chaleco de seda mate, faya u ottoman.

Con más frecuencia lo que se busca en el chaleco es una nota de alegría fresca. Con frecuencia se hace de telas estampadas o bordadas con matices vivos: cretonas flondas, crespones rameados, lienzos de Jouy, lanillas, pongées escoceses que alegran el tono neutro de un traje de calle.

A veces el efecto de chaleco se realiza sencillamente por lo alto del vestido con tela bordada o estampada, sobre la cual se abre la chaqueta.

Si se trata de un conjunto elegante, por ejemplo, de un pequeño «sastre» de «marocain» liso y «marocain» bordado o estampado, el recuerdo de los tonos claros o variados se hace en el cuello, en las mangas y en los bolsillos de la chaqueta lisa, por medio de franjas incrustadas de crespón estampado o bordado. Sobre un sastre más sencillo de «cover-coat» gris hierro, ese recuerdo se puede ejecutar de un modo original y muy nuevo: con «pongée» escocés negro y blanco.

Con el traje de mañana, con el de sport y también con un sastre de tarde, se puede recurrir a la sencilla blusa camiseró, de una frescura tan limpia, hecha según la hora a que se destina, de lienzo de hilo o de seda, de céfiro o de «pongée». Es juvenil y fresca a maravilla en su sencillez, con pocos o ningunos pliegues, con un cierre aparente exactamente abotonado y un cuello que se puede llevar cerrado y que cuando va abierto se rebata en solapas sobre el de la chaqueta. Hecha de tafetán será de un uso más restringido y de más estricta elegancia para acompañar a un gran traje sastre.

Sobre las blusas planas de «popeline», de esponja, de crespón de algodón liso, se aplica el «plastrón» camiseró, redondeado por abajo, muy corto o muy largo. Puede ser de la tela de la blusa, con pespunte, con una fila de botones o un doble galón bordado a lo largo o varias líneas horizontales. Se ven también de telas rameadas y floridas, de cretonas, lienzos, crespones estampados y aun de telas semejantes, pero de color que haga contraste y destaque con vigor sobre el fondo claro de la blusa.

No olvidemos la gracia exquisita de las chorreras plegadas en la abertura de las chaquetas. A veces son de quita y pon, lo cual facilita la limpieza y la variedad de efectos.

\* \* \*

A menos de encerrarnos en verano en algún rincón escondido, preciso será que nos alcance en esa época, y acaso más que en otra alguna,

la obligación de modificar nuestro tocado, según las horas y las circunstancias.

Acaso no nos vestiremos para ir al casino para asistir a tes y a reuniones elegantes, a una «garden-party», pero habremos de hacerlo más sencillamente para pasear en un parque o para bordar en familia en una pequeña playa, o bien para hacer excursiones o visitas en los alrededores, que no siempre son de intimidad. Y aun para estar en nuestra casa, si podemos buscar la comodidad, no hemos de permanecer descuidadas de tocado por aquello de que en el campo no se guardan ceremonias, porque nos puede sorprender una visita inopinada, y toda mujer de buen gusto se debe a sí misma y debe a los suyos el aparecer atractiva aun en la mayor intimidad.

Podremos, eso sí, dar una gran parte a la fantasía en la composición de nuestro ajuar de campo, luciendo a pleno sol atrevimientos de forma y de color que no son propios de la sobriedad del tocado de ciudad, pero cuya gracia y alegría armonicen con el medio.

La moda, favoreciendo cada día más el uso de las blusas y casacas, nos ofrece este año preciosos recursos para las transformaciones y cambios varias veces al día. Conviene, pues, tener un juego completo de diversos grados de elegancia y riqueza, desde el casaquín de crespón de seda a la túnica de esponja, la casaca de cretona y la blusa camiseró. Una falda sastre sin recargamientos, de tono claro o neutro, se acomoda a los unos y a las otras.

Para todo uso, las blusas de grueso lienzo, de cretona y de esponja son las más prácticas, y la frescura de sus colores constituye la gala por excelencia alegre de los días del buen tiempo.

Un escote o un canesú en forma, unos bajos de mangas y un cinturón de lienzo liso encuadrarán con limpieza un cuerpo de blusa de cretona florida. O bien, al revés, el cuerpo liso y los adornos rameados.

Franjas tirantes y vueltas de mangas de lienzo de Jouy alegran muy bonitamente una casaca de esponja blanca, limón o cuerda. Bolsillos en abertura o en relieve proporcionan una variedad entretenida en la caída uniforme de las líneas rectas y permiten seguir la moda del día el bolsillito por el que aparece el pañuelito rústico mostrando su punta. La severidad correcta de una blusa sastre se atenúa si una correíta de cinturón o unos puños bordados ponen en ella una nota imprevista de originalidad.

Para la hora de más vestir, vestidos y blusas de lencería nos ofrecen toda la gama de los «organdís», «nansouks», batistas y linones, cuya transparencia idealiza la silueta. Las que no son muy jóvenes o temen los enfriamientos prefieren, sin duda, el gracioso muletonado de los crespones, cuya blanda caída se presta tanto al capricho de los drapeados como a la minuciosidad de los pliegues regulares. Su blandura armoniza con la delicadeza de la malla bordada menuda y con la de las deliciosas chorreras y manguitos plegados de crespón Georgette. Esta oposición de mate y sedoso es de un efecto siempre encantador.

\* \* \*

Se conserva aún para las alegancias de fin de tarde y las reuniones de noche el abrigo largo de tela ligera, práctico para envolver un tocado frágil, y muchas lo prefieren a la capa. El gran abrigo de verano se hace con sederías ligeras: crespón «marocain» liso o bordado, crespón de la China brochado, raso «cloqué». El crespón raso liso se reserva para los trajes tres piezas y para los paletós de tarde.

Por todas partes se extiende el reinado de los abrigos cortos: chaquetas, «vareuses», paletós pequeños de todas clases, formas y adornos variados, pero cuyo aspecto es siempre gallardo y juvenil.

Forman parte del conjunto de un traje de calle que tiende cada vez más a sustituir al clásico «sastre». Se los lleva tanto lisos como bordados, asociados o armonizados con el tono del vestido para el traje de ciudad, o de color que contraste para el tocado más de fantasía de mañana y de veraneo.

Es siempre cómodo y hasta puede considerarse indispensable, poseer un abrigo tres cuartos más largo y más de vestir que el pequeño paletó y que sustituye al abrigo grande sobre el tocado de tarde. De reps, de popeline, de crespón «marocain» o crespón raso negro, ofrece la ventaja de poderse llevar con vestidos de tonos diferentes, lo cual no impide que forme parte de un conjunto en el que se recuerde sobre el paletó los bordados del vestido, sobre todo si estos bordados son de tonos neutros.

V. DE CASTELFIDO.



# EL CALUROSO JULIO

QUE en el presente mes no son temibles las heladas por estos andurriales, no hay quien lo ponga en duda. Los refractarios al frío, gozan, pues, lo suyo. Los detractores del calor, sudan... y se aguantan.

Es decir, algunos no se aguantan. En los comienzos del mes dan rienda suelta a sus proyectos de veraneo, y, con más o menos unanimidad de pareceres, pues de todo hay, surge de la reunión de la familia el plan completo para la temporada canicular.

Antes que principie la consuetudinaria emigración a la sierra o a la playa; antes de que aquellos que consideran a Madrid como un chicharrero insoportable procedan a su corporal ventilación, hay que dejar ventilada otra cuestión de verdadera importancia, cual es la de que los chicos hayan terminado sus exámenes, ora con sobresalientes, que hinchon a los padres, ora con calabazas, que los chinchon.

Por supuesto, que si el hijo es un calabacín, no puede extrañar a nadie que se vea rodeado de calabazas... (Y perdón por la infamia del chiste.)

Las notas y los premios de la juventud estudiantil suelen ser cosa secreta, no para los allegados a los favorecidos, sino para el público en general, a excepción de dos clases sociales realmente privilegiadas en eso de la divulgación de méritos: una es la digna clase militar, cuyos simpáticos aprendices aparecen estos días nombrados por la prensa en largas listas de aprobados cadetes; y otra clase, de mayor sonoridad que la anterior (salvo lo de las salvas) es la de los alumnos del Conservatorio de Música, si que también de Declamación, cuyas calificaciones aparecen consignadas en los periódicos con estas o parecidas frases: «En los exámenes de solfeo ha obtenido la nota de notable la encantadora señorita Hortensia Perejil, aventajada alumna del señor Becuadro...» «El aventajado discípulo del señor Boquilliz, Pepito de la Sordina, obtuvo ayer por unanimidad el segundo premio en la enseñanza del trombón. Felicitamos cordialmente a sus papás, distinguidos amigos nuestros...»

(A quien hay que felicitar cordialmente, sin duda alguna, es a los vecinos de los agraciados, que así alcanzan, si no el descanso eterno, una saludable tregua en los ejercicios durante las vacaciones.)

Músicos en conserva y militares sin graduación, muy simpáticos y amables unos y otros, son, pues, los que dan a conocer sus éxitos escolares al respetable público, según la costumbre establecida. A los que aprueban la Patología, la Botánica, el Derecho civil, la lengua árabe, la partida doble o el cálculo infinitesimal... que los parta un rayo. ¿No es así, queridas lectoras?

Bueno; pues, ultimada la cuestión docente, se presenta el problema de los baños en toda su desnudez, y el del ver neo terrestre con toda su encantadora perspectiva, problema, por cierto, que si para la familia es de íntima satisfacción, para el jefe de la misma es de los que promueven el sudor, aun antes de que los calores lo impongan.

¿Adónde se va? ¿Qué costará menos? ¿La reducida vivienda de un hotel cabe las encrespadas olas del Cantábrico? ¿La casita entre los pinos de la sierra...? ¿Quién estrujará más hábilmente los bolsillos del presunto veraneante? ¿El que sabe aprovecharse de la necesidad que tienen los nenes esmirriados de fortalecer entre algas marinas sus nalgas flácidas? ¿El dueño de una casuca en las arideces de Castilla, finca que sólo puede ofrecer al incauto arrendatario la sombra de una col, el agua de un pozo seco y el concierto radiofónico de grillos y chicharras?

Cualquiera de estos dos caminos a seguir es

deplorable; pero hay que dejar para los infelices la sartén de Madrid; hay que veranear a toda costa; hay que esponjarse ante el efecto que entre las amistades pueden producir sueltitos como éste: «Han salido para Santander, Biarritz y Corcusa del Obispo, el ex diputado por Chiripa don Abundio Esparraguera y su distinguida familia...» Por lo menos, hay que figurar en la famosa relación de esos Pérez, Gómez, Fernández, Rodríguez y García, de los cuales nadie vuelve a saber hasta que regresan a la corte y son citados nuevamente por los reporteros galantes.

En cambio, no se pasan mal en Madrid los meses caniculares, sabiendo acomodarse a las circunstancias para vivir bien, aunque haya no pocos individuos que, tras de facturar a la familia con destino al campo, se aburren aquí soberanamente, pese a sus diabólicas intenciones de *juerguearse unas miasmas*, que decimos los chulos.

¿Cuántas veces he visto caer por tierra la célebre frase de Silvela: «Madrid en verano, sin familia y con dinero... Baden-Baden!...» ¿Qué hacer, pues? Procurar pasarlo bien sin premeditar deleites expuestos al fracaso, y ¡sea lo que Dios quiera! El caso es que la familia retorne a fin del verano con un color cobrizo que parezca revelar un cambio de raza y con los músculos, que marcharon mantequillosos, convertidos en férreos, mas un apetito devorador, que, sobre los gastos del veraneo, acabe de reventar al cabeza de familia con unas cuantas facturas de las que quitan la cabeza.

Mas dejemos a un lado la cuestión de los veraneos y digamos algo referente a modas, puesto que es en LA MODA ELEGANTE donde estamos poniendo nuestras pecadoras manos, ya un tanto *démodées*.

Han llegado las costumbres a tal extremo de estrambótica evolución y de marcado exotismo, que no son únicamente los trajes el tema de los comentarios contenidos en las Revistas profesionales, sino que éstas, si en algo se estiman, han de dar a la pintura la importancia que va teniendo.

## OBRAS COMPLETAS DE JUAN PÉREZ ZÚÑIGA PUBLICADAS

	Pesetas.
I.—Humorismo rimado.....	5,00
II.—Viajes morrocotudos. Dos tomos.	8,00
III.—Coplas de sacristía.....	5,00
IV.—Amantes célebres.....	4,00
V.—Fermatas y banderillas.....	5,00
VI.—Aventuras estupendas.....	5,00
VII.—Cosquillas. Primer tomo.....	4,00
VIII.—Novelas íntimas.....	4,00
IX.—Desahogos particulares.....	4,00
X.—El chapiro verae. Novela.....	4,50
XI.—Ganitas de broma.....	4,00
XII.—Cosquillas. Segundo tomo.....	4,00
XIV.—Cuatro cuentos y un cabo.....	4,00
XVI.—¡El disloque!.....	4,00
XIII.—Cocina cómica.....	4,00
XX.—Historia cómica de España (con otros autores). Dos tomos.....	6,00
XIII.—La familia de Noé.....	4,00
XXVI.—La familia de Noé (2ª parte)....	4,00

### EN PRENSA Y PREPARACIÓN:

XVII.—Pizcas y miasmas.
XXI.—Música ratonera.
XIX.—Cosquillas. Tercer tomo.
XXII.—Comentarios de atrás.
XXIV.—Piruetas.
XVIII.—Cuentos embolados.
XXV.—Desahucios.
XXIV.—Sindicato de artículos.
XXVIII.—Sin cabeza y sin pies.
XXVII.—Alma guasona.
XXIX.—Arte de hacer curas.
XXX.—Obras teatrales. Dos tomos.

do en el aderezo de las mujeres distinguidas. Y no se tome lo del aderezo como un símil culinario; aunque bien conocen mis lectoras la existencia de señoritas que en acritud, y sobre todo en frescura, podrían competir ventajosamente con las más amables ensaladas.

Perdónenme, en fin, la intrusión en un terreno que es desconocido para mí, según he dicho más de una vez en estas mismas columnas. ¡Que la benevolencia de las lectoras triunfe de mi osadía... y Cristo con todos!

Los vestidos que, comenzando por la hoja de parra han ido evolucionando en el transcurso de los siglos hasta convertirse en lo que hoy sirve a las damas de lucida envoltura, son actualmente verdaderos sacos. Lo mismo pueden conducir en su interior una Venus de sugestivo talle y mórbidas formas, que un mozo de cuerda natural de Lugo; lo mismo pueden ocultar una cintura de las que se cimbrean, que un guardacantón vi-viente.

Unicamente la escasez de prendas interiores, la exhibición de los brazos y algo (no mucho), de las extremidades bajas, nos revelan que lo que va dentro del saco, prolongación de la cabeza visible, tocada o sin tocar, es toda una mujer hecha y derecha... (o hecha y torcida, ¡quién puede saberlo!)

En fin, el conocimiento de la desdibujada figura, resérvese sólo para quien a ello tenga derecho. Y todavía demos gracias a Dios, Nuestro Señor, porque la misma escasez de tela que permite a la mujer meter en un puño, en un bolso, en una caja de pildoras un vestido completo, nos consiente adivinar a veces formas insospechadas y morbi-deces tanto más atractivos cuanto más dudosos.

Respecto a los actuales sombreros, poco puedo decir. Observo, sí, que continúan yendo alicaídos los pobres. En competencia, no disimulada, con los nuevos cascotes de los guardias municipales, impiden ver los ojos de las niñas y las niñas de los ojos, cosa muy conveniente para las tuertas, las bizcas y las despestañadas; pero criminal, tratándose de mujeres de ojos fascinadores, sean azules o verdes, negros o pardos, grandes o chicos, que, siendo ventanillos por donde el alma se asoma, no hace falta que sean como platos soperos para volvernos locos de remate.

Sigan, pues, los guardias ocultando su municipal caída de ojos tras la visera de los flamantes cascotes; pero que las mujeres guapas levanten el ala de su capacete en todo tiempo, y no nos priven más del espectáculo de sus ojos lindos, que no serán luceros, ni soles, ni luminarias de ninguna clase, como los poetas pregonan, pero que nos hacen olvidar con su dulzura o con su picardía las amarguras de la vida terrena.

¿Y qué diremos de las pinturas cutáneas?

Todavía no he podido acostumbrarme a que los besos recibidos de una dama de pintados labios dejen en los míos, o en sus arrabales, la roja huella de la decoración de moda.

¿Y cómo en un instante va uno a olvidar que lo que ve hoy en la honrada señora o en la candida joven, hace poco tiempo lo veía sólo en la «cocot» de rango y en la huri de la esquina?

Por cierto que no se limita la moda al adobo facial, con el ribeteo de los ojos y la *purpuración* de las mejillas, sino que, según la prensa ilustrada de toda Europa, están ya siendo sustituidas las medias caladas por pinturas *murales* en las pantorrillas; pinturas que, por su duración, son más baratas que las medias de seda, y, por su aspecto artístico, un nuevo pretexto de exhibición.

¿Quedará lo de la pintura en las extremidades inferiores? ¿Veremos, andando el tiempo, a tal cual dama caprichosa con el boceto de un paisaje sobre el cutis de la rabadilla...?

¡El diantre son las modas!...

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



# EVA

## CARTAS DE MUJERES

### A UNA ESTUDIANTE

Tu carta, María Felisa, ha hecho el milagro de evocar ante mí mis días universitarios.

Tenía yo entonces la edad que ahora tienes tú. Y al decir esto, no creas que lo hago por esa pueril coquetería del hombre que, aún joven, quiere darse tono de tener ya bastantes años... Para muchos, el decir que tienen treinta años es una coquetería. En esto, me refiero a ellos. Porque en ellas, la coquetería está, naturalmente, en decir siempre menos años de los que en realidad tienen.

Decía, pues, que tenía yo entonces la edad que ahora tienes tú. Diez y ocho, diez y nueve, veinte años... Viví, en aquel tiempo, horas felices, muy felices... Y no por la estudiantina, te lo aseguro. La estudiantina, en realidad, no pasa de ser un bello tópico, una leyenda sin realidad alguna, una tradición que vive sólo de su aureola. La estudiantina—aventura, sonrisa, madrigal—estaba en mí mismo, en mi corazón. Sus cascabeles alborotaban en mi alma. Sus músicas eran las que, reidoras y jóvenes, brincaban en mi fantasía...

En mis horas de Universidad estudié bien poco, lo confieso. Me interesaban más unos ojos negros, y una tarde de sol, y unos versos bonitos, que la terrible aridez de los libros de texto. Estudié poco, y me suspendieron más de una vez... Justo castigo a mi perversidad.

Pero te aseguro que si yo volviese a ser estudiante tornaría a hacer lo que hice, y me dejaría suspender de nuevo, y otra vez volvería a preferir la dulce mentira de unos ojos negros a la desoladora verdad de unos conceptos de ciencia...

\* \* \*

Todo esto me lo ha hecho recordar tu carta, María Felisa. Tu carta, femenina sonrisa de juventud entre el ritmo, un poco serio y un poco aburrido ya, de mi vida de hoy. Tu carta, gota de perfume caída entre el árido yermo de mis horas actuales...

«No puedo estudiar—me dices—en estas tardes de primavera.» Lo comprendo. No hay, no puede haber tormento comparable al de tener que fijar los ojos sobre un libro cuando toda nuestra atención está lejos, muy lejos, prisionera de la rosa que se desmaya, y del vilano que cruza, y de la música que se oye, y del primer lucero que se enciende en la tarde, y del verso que recordamos como un consonante a nuestro estado interior...

No hay, no puede haber tormento comparable al que se siente en esas maravillosas noches de junio, cuando hay que clavar los ojos sobre unas páginas que no riman con el deseo de nuestra alma y la sed de nuestros labios. Desde nuestra ventana o desde nuestro balcón, vemos, alto, limpio, el cielo terso de primavera. Hay en él minúsculas, temblorosas, estrellas y más estrellas, que palpitan en la noche como diminutos corazones de luz. Huele a acacias, a violetas, a rosas... Y el olor intenso a flor parece tornarse en penetrante olor a mujer, ante el maleficio de la noche bruja. Y toda esta alma de amor y de infinito que tiembla en la serenidad de la noche de primavera, ha de ser como verso sin ritmo y sonata sin música y cuerpo sin alma para todo aquel que ha de abstraer a su frente sobre las tristes páginas del libro...

Conozco bien eso, María Felisa. Sé lo que es estudiar en abril, en mayo, en junio, cuando todo canta la suprema embriaguez de vivir y hay en todos los labios y en todas las almas una inextinguible sed de amar. Sé lo que es olvidarse del sol, y de la calle, y de la alegría y del amor, para darse íntegramente a los libros. Sé lo que es cerrar los ojos a la vida—más bella, más romántica, más eterna entonces que nunca—para fijarlos tan sólo sobre unas palabras áridas, frías, sin belleza y sin corazón...

Y porque sé lo que es todo eso, porque lo he sufrido, porque padecí, cuando llegaba el tiempo,

las mismas inquietudes que ahora padeces tú me voy a permitir aconsejarte. Un consejo que tú llamarás un poco *loco*—es este tu adjetivo predilecto—, pero que, aunque no le sigas, sé que te ha de parecer humano, amable y bonito...

No estudies, María Felisa, no estudies ahora. Piensa que tus labios no se hicieron para recitar absurdas letanías científicas ni raros vocablos de Filosofía o de Prehistoria, sino para reír, para cantar, para besar. Piensa que tus ojos no nacieron para abstraerse sobre libros y más libros, sino para leer las benditas puerilidades eternas y los eternos tópicos, siempre nuevos, de una carta de amor, o para reflejar, amorosos, el deseo y la ilusión de otras pupilas amantes. Piensa que tus manos no se hicieron para pasar hojas y más hojas de libros de texto, sino para posarse, en caricia infinita, sobre la frente amada...

¿Que esto no es realizable, que esto es absurdo y *revolucionario*, que el suspenso se cernería, de hacerme caso, como una sombra maléfica sobre ti?... ¡Bah!... No hay crueldad más dolorosa que la del *demasiado tarde*. Y yo estoy seguro que de este triste esfuerzo mental de ahora te has de arrepentir después, cuando ya la palabra juventud empiece a tener para ti la punzante melancolía de un recuerdo y de un ocaso.

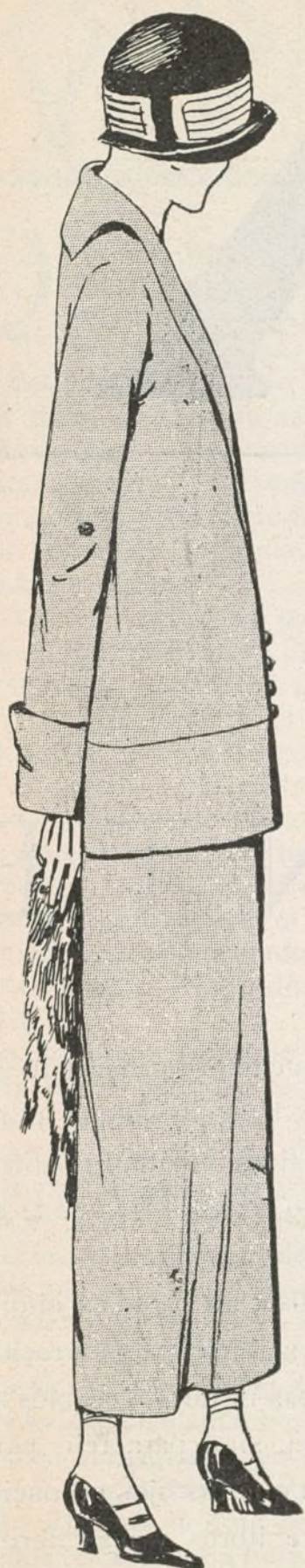
No temas un suspenso en las asignaturas. Témelo, por el contrario, en la vida. Examínate, en las vivas asignaturas del amor, cuanto antes, primero que tu juventud empiece a irse, antes de que termine el plazo que la Vida concede a todos para examinarnos ante el tribunal de la Pasión y del Deseo. Y piensa, sobre todo, que en las asignaturas queda siempre una segunda vuelta para cuando nos suspenden, y que en la vida, por el contrario, el amor no pasa ante nosotros más que una vez...

JOSÉ MONTERO ALONSO.

Primavera de 1924.



# PARA PASEO



1. Traje sastre de «popeline»; el paletó, con gran cuello cruzado, está adornado con cuatro botones.

2. Traje sastre en *repeline* rayada de gamuza, con trencillas del mismo tono, de las cuales las más estrechas dibujan el recuadro de un *panneau* en la espalda y el de un chaleco delante. Cinturón formado por una cinta de satén gamuza de doble cara. El vestido se alegra con un juego de *organdí*, vueltas en la parte inferior de las mangas y cuello plano, en el que la corbata de cinta gamuza pasa a punto de zurcir a través de los ojales festoneados.

3. Traje de *pongee*. He aquí un modelo cómodo y elegante de vestido sencillo para tarde. Es de *pongee* natural, estampado herrumbre. Tiras picoteadas de satén herrumbre se anudan sobre el lado y ciñen el bajo de la falda. En el cuerpo, el escote plano se halla cortado en forma en el hombro, donde la tela se frunce para caer en pliegues superpuestos sobre la parte alta del brazo.

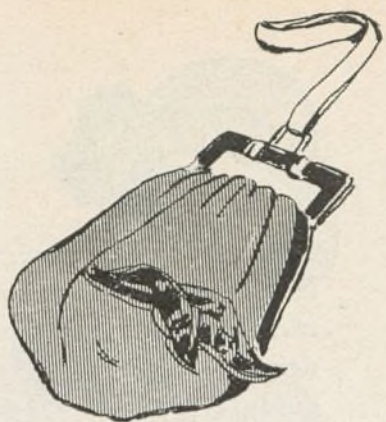
Tela necesaria: 3 m. de 1 m. de ancho.

4. Traje de alpaca. Toda la gama de los rojos está de moda, desde el rojo oscuro tirando a violeta hasta los rosas de matices delicados, pasando por los rojos vivos laca y geranio, generalmente empleados en ribetes y en guarniciones, chalecos, placas o solapas. La riqueza del tono se hace más discreta oscureciendo este vestido de alpaca con un rojo burdeos. *Marocain* marfil bordado de oro apagado abrillanta el conjunto, sin que haga perder la nota de sobria elegancia del modelo.

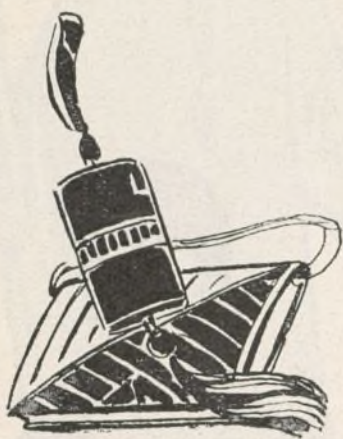
5. Traje con capa. Nada viste mejor para una «toilette» de tarde que una capa corta sujeta en los hombros y flotando sobre la espalda, un poco más bajo que el talle. Puede ser móvil, adherida bajo el biés del escote por automáticos. La capa es indispensable en este traje de *miroirine* ladrillo, al que da todo su *chic*. El bordado es de lana blanca y de lana color ladrillo.







A



C

A. El modelo de este bolso ofrece la singularidad de llevar en el exterior un bolsillo para el pañuelito de colores vivos.

B. Guantes con puños de cabritilla blanca, adornados con recortes de cabritilla negra.

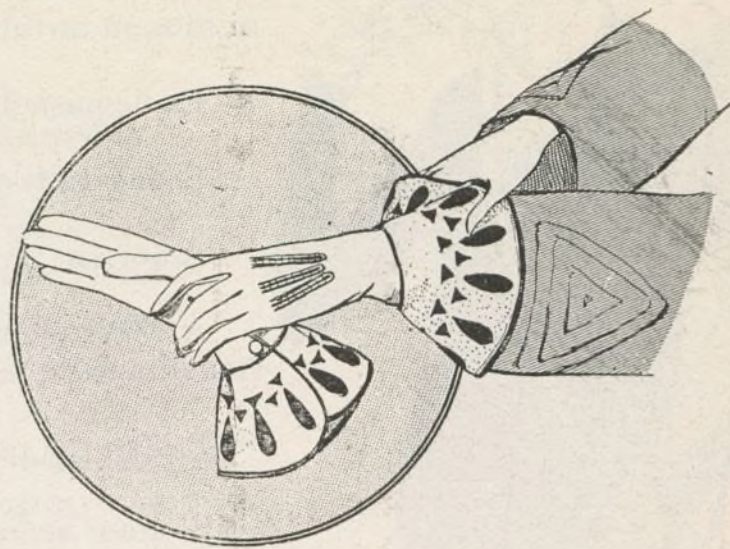
C. Bolsillo de moaré y de tafetán negros, adornado con borlas de seda. Cada vez más minúsculo, el bolsillo, accesorio indispensable del traje de calle lo mismo que del tocado de noche, sólo es ya un estuche, sencilla polvera en la cual se introduce con la borla un pañuelo de batista diminuto.

6. Traje abrigo. Este largo *rendigote* está hecho de *popeline* de algodón marino, que conservará, después de lavado, toda la corrección deseable; se borda desde el talle a la parte superior con algodón crudo. Cuello y solapas de *popeline* de algodón crudo, se hallan bordados por contraste en algodón lavable marino.

7. Traje sencillo. Todas las jóvenes apreciarán la agradable sencillez de este traje en *neigeuse* de algodón que se copiará lo mismo en crespón o en marroquí de algodón. La guarnición puede hacerse de tiras bordadas a plieguecitos e incrustadas entre dos pespuntos, o de cintas de crespón de China lavable, plisadas, onduladas y puestas sobre la tela. *Tela necesaria:* 3 m. de 0.80 m. de ancho.

8. Traje de volantes. Nada más fresco y más vistoso que el vuelo de algodón blanco estampado malva, cuya transparencia se atenúa con un vestido interior de lienzo de Tarara malva. Cuatro volantes van superpuestos como delantal en el delantero de la falda; están bordeados de un biés de vuelo malva liso. Las puntas de este vuelo liso realzan el escote y rodean el talle.

9. Traje de *éponge*. Con tela *éponge* blanca y tela *éponge* cuadrada de negro se confecciona este elegante vestido. Un galón de algodón blanco y negro guarnece la falda; el mismo, más estrecho, recuadra el chaleco cuadrado que completan grandes botones de galalita blancos jaspeados en negro.



B





## PENSANDO EN ELLA

Nadie puede definir el amor. Ni los filósofos con sus entelequias ni el poeta con sus sensibilidades. Le sucede al amor lo que a la bóveda celeste, que ningún pintor ha podido en el lienzo reproducir, ni ningún novelista describir.

—  
Es demasiado grande mi corazón para amar.

—  
El reír es la parodia de la vida.

—  
Amor sin ilusión, es como fortuna sin caudal.

—  
A veces pienso que para que amor e ilusión no se separen, conviene llamar a la locura.

—  
Brillan tus ojos con extraño fulgor. Algo piden.

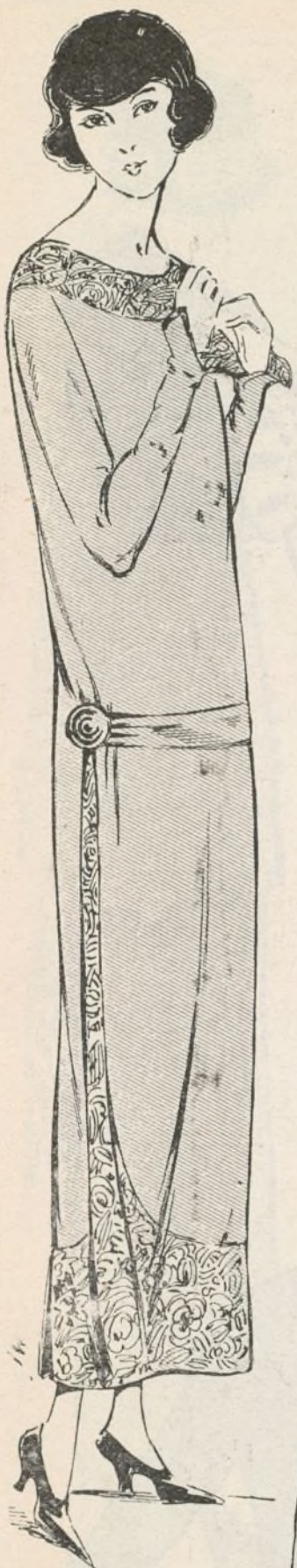
—  
El amor semeja en ocasiones una casa de préstamos, donde se empeñan almas y no dan papeletas.

—  
Nada se ha inventado tan bello como el matrimonio cuando éste es feliz, así como nada se formó más estúpido que el matrimonio cuando el amor no lo inspira.

—  
Si el amor no existiera antes de mí, hubiéralo yo inventado para amarte.

EL DOCTOR AMARILLO.

10. Traje de crespón marroquí verde jade liso y marroquí verde estampado negro. (Patrón trazado, figuras D 28 a D 33 de la Hoja Suplemento).



10



11

12



13



14

11. Traje de *crêpelaine*, con doble volante plisado, grupos de pliegues, no cosidos, del hombro a la cintura.

12. Traje de crespón satén negro, cortado por tiras de crespón satén gris; cinturón de cinta de seda gris.

13. Traje de sarga, cinturón ancho bordado, cinta de terciopelo en el escote.

14. Traje de crespón marroquí negro, alegrado con un cuello y vueltas de *organdí*. (Patrón trazado, figuras H 49 a H 54 de la Hoja Suplemento).





15

16

16. Abrigo de satén negro, tira, bocamangas y bordes de *écharpe* en piel de Suecia o satén concha, bordados a punto de cordoncillo o de cadeneta y a punto de nudo.

17. Traje de *éponge beige* o «tusor» natural, bordado en seda lavable verde musgo y mordoré.

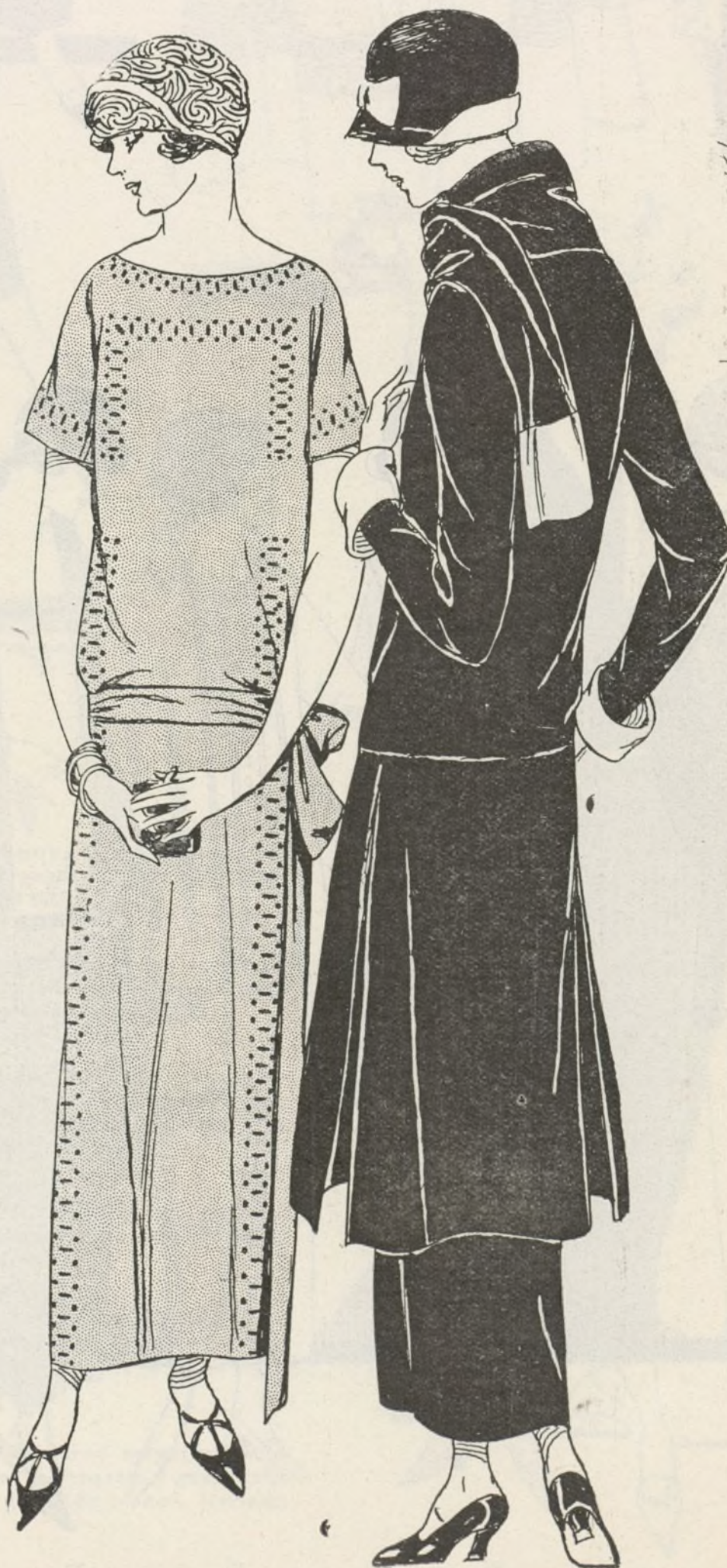
18. Traje en *kasha*, verde mirto, adornos y bajo de *écharpe* en *kasha beige*.

19. Traje en *kasha* azul marino, cuadriculado gamuza, botones de galalita gamuza jaspeada de marrón

15. Traje de *popeline beige*, galón marrón bordado con lana *beige*. El modelo es gracioso y nada vulgar con el botón de galalita cerrando el traje en el hombro y el cinturón drapeado, cuyos frunces están estrechados a lo ancho en cada lado, bajo cabujones al color. El galón se borda con lana *beige* sobre fondo marrón a punto lanzado o resbalado.

17

18



19



# TRAJES CON CHAQUETA



20



21

22

23



24

25

26

27

20. «Tres piezas» en *charmelette* caramelo, guarnecido de galones. Paletó forrado de crespón de China negro, la parte alta del traje de crespón de China caramelo, estampado en negro.

21. Paletó de pañete escocés de dos tonos violeta sobre fondo gris; cuello, bocamangas y bordes de muletón violeta obscuro. (Patrón trazado, figuras B 6 a B 15 de la *Hoja Suplemento*)

22. «Tres cuartos» en terciopelo de lana beige rosado, guarnecido de escocés marrón claro y rojo apagado sobre fondo de igual matiz.

23. Traje de céfiro blanco cuadriculado lila, recuadrado por tiras y llevado sobre vestido interior de céfiro lila, liso. El modelo sólo es adecuado para señorita o señora joven delgada; el cuerpo del traje es completamente cuadriculado, el cinturón y la tira del bajo de la túnica en líneas horizontales cortan la silueta: esta disposición se encuentra felizmente atenuada por la de las tiras verticales puestas a cada lado del delantero (Patrón trazado, figuras C 16 a C 27 de la *Hoja Suplemento*)

24. Traje de crespón marroquí beige liso y crespón marroquí estampado, recuadrado por una tira de tela lisa.

25. «Tres piezas» de *veloutine*, color caña, adornado con galones bordados del mismo tono, realzados con hilillos de plata.

26. «Tres piezas» de sarga negra o marino bordeado de una trencilla de seda y guarnecido con una hilera de botones encarnado laca.

27. «Tres piezas» de *repsline picot*, cáscara de nuez, motivos bordados y tiras de crespón de China verde obscuro.



# TRAJES DE VERANO



28. Traje muy de vestir, en muselina verde tila, guarnecido de entredoses de encajes del mismo color.

29. Traje de vestir para tarde, en crespón marroquí gris perla, guarnecido de encajes de igual color.

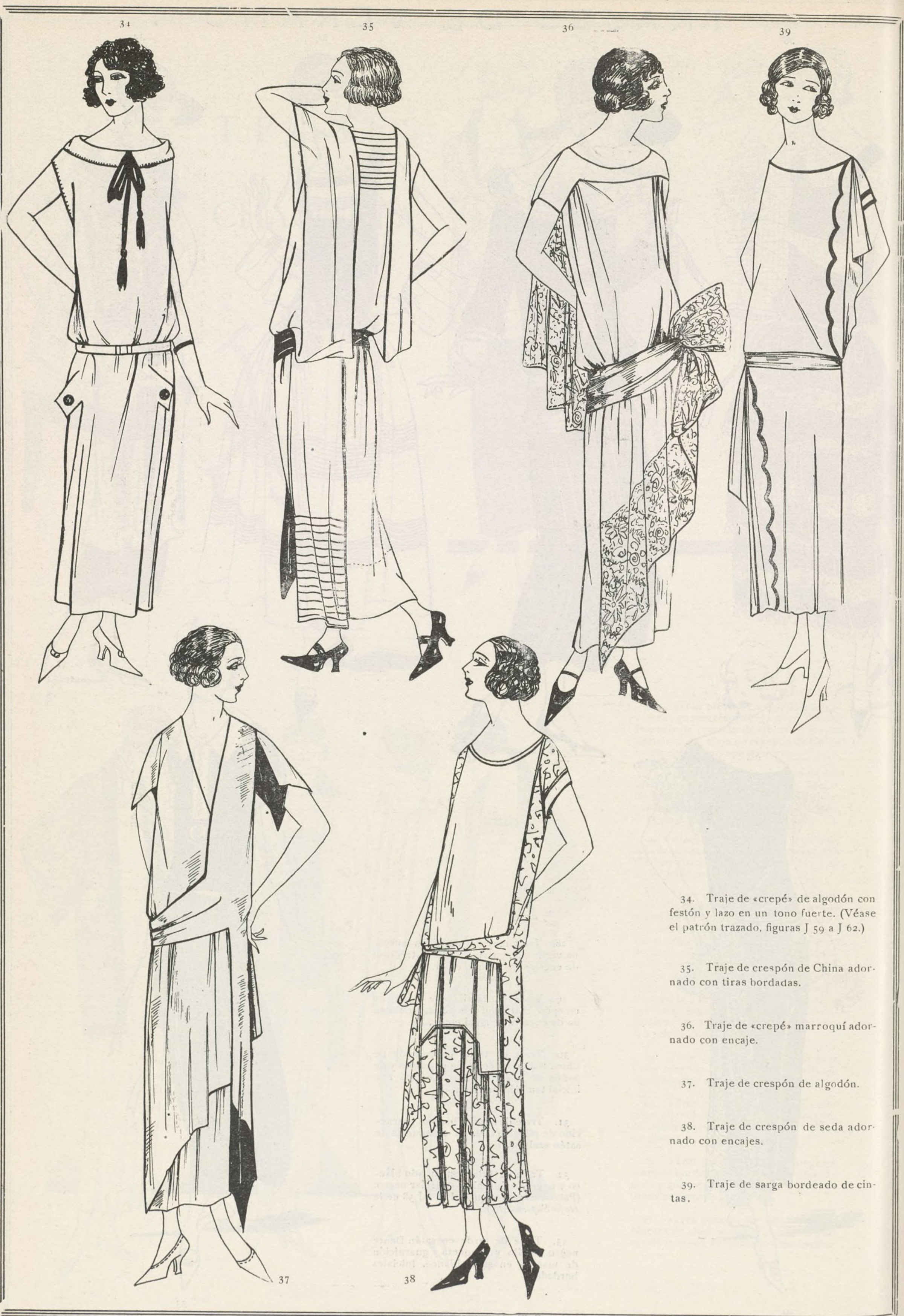
30. Traje de tarde en crespón de China tila, guarnecido de un cuello y de puños de linón labrado. Corbata con inicial también de linón.

31. Traje de organdí blanco, guarnecido de plicuecitos. El coselete es de satén azul nattier.

32. Traje de fular estampado blanco y negro, sobrefalda de fular negro. (Patrón trazado figuras I 55 a I 58 de la Hoja Suplemento.)

33. Traje de tarde en satén Dante negro. Cuello y chaqueta y guarnición de mangas en satén blanco. Iniciales bordadas.





34. Traje de «crepé» de algodón con festón y lazo en un tono fuerte. (Véase el patrón trazado, figuras J 59 a J 62.)

35. Traje de crespón de China adornado con tiras bordadas.

36. Traje de «crepé» marroquí adornado con encaje.

37. Traje de crespón de algodón.

38. Traje de crespón de seda adornado con encajes.

39. Traje de sarga bordeado de cintas.



PRIMA  
por  
que Anda  
es la Sem  
pus grana  
detes, ni  
tierra de  
aromas de  
meses en  
se mascan  
dalucía pa  
sutileza q  
atardecere

Quien r  
en Grana  
meses que  
tado una  
embargam

Pero tod  
sublimida  
que encier  
lo que má

Porque  
rísticas de  
la armonía

A lo pri  
sin más. S  
mo peculi  
luego que  
rramar be  
clara y ju  
mentamos  
Granada.

suben des  
pre llenos  
de todos l  
rácter prop  
el vendedo  
ta artesana  
en el moñ  
de tipo agi  
cia. En un  
inglesas b  
que solem

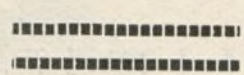
cursión po  
por el con  
de distinc  
que es el d  
tiles las fig  
daderamen  
tísimas, co  
llo de la «

otras dos  
La madre,  
la hija, ata  
negro muy  
sima, con  
y ojos, cu

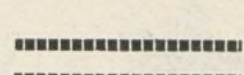
«como pla  
con velo, p  
las modisti  
se lleva son

orgullosan  
tamaño; el  
de corona  
Andalucía.  
altar. Ma  
itaron. E, i  
prema de  
tablemento  
indiscutibl  
ció chillón  
vudimos n  
de la elega  
modisto pu





# REFLEXIONES



PRIMAVERA, verano, meses de las flores, o sea, por antonomasia, meses de Andalucía. Porque Andalucía, creedme a mí, lectoras amigas, no es la Semana Santa, ni la Feria sevillana, ni el Corpus granadino: Andalucía es, sin turistas, ni gallardetes, ni iluminaciones, ni pintoresco excesivo, la tierra de elección para estos meses henchidos de aromas del campo, de sabor a la tierra; para estos meses en que las flores, más que olerse, parece que se mascan al respirar, y en que es preciso ir a Andalucía para saber toda la transparencia y toda la sutileza que puede tener la atmósfera en ciertos atardeceres.

Quien no haya estado en Sevilla, en Córdoba o en Granada en una tarde serena, *sin fiestas* de estos meses que son la sonrisa del año, no ha experimentado una de las emociones más fuertes que pueden embargarnos: la del ritmo perfecto.

Pero todo concurre. El paisaje solo, con toda la sublimidad de su aire y toda la grandiosidad de lo que encierra, sería incompleto. Todo concurre. Y, lo que más, la armonía de las mujeres.

Porque he aquí una de las notas más características de Andalucía: el que las mujeres *no rompen* la armonía del conjunto.

A lo primero no se da uno cuenta. Se las admira sin más. Se nota, sí, que tienen en su andar un ritmo peculiarísimo e incomparable; se advierte desde luego que, aun las que no son bellas, parecen derramar belleza en torno. Mas, para la sensación clara y justa, es preciso el contraste. Este lo experimentamos ha poco, con agudeza refulgente, en Granada. En un tranvía; uno de los tranvías que suben desde Puerta Real a la Alhambra y que, siempre llenos de turistas exóticos, resonando con ecos de todos los idiomas, tienen, sin embargo, un carácter propio inconfundible, que basta para darles el vendedor de *carcaués* (cacahué), cualquier mocita artesana con su flor de celinda o su rosa granada en el moño de endrina, y hasta el mismo cobrador, de tipo agitanado y ademanes de suprema indolencia. En uno de esos tranvías, dos inglesas. Pero dos inglesas *bien*. Nada de esas figuras caricaturescas en que solemos sintetizar a las hijas de Albión de excursión por el continente. No; estas pertenecían, por el contrario—todo lo contrario—a ese modelo de distinción refinada, de exquisito aristocratismo, que es el de las inglesas de alto rango social. Gentiles las figuras y, una de las dos sobre todo, verdaderamente agraciada de rostro. Las dos elegantísimas, con trajes y tocados que ostentaban el sello de la «buena casa». Al poco suben al tranvía otras dos mujeres, madre e hija, granadinas éstas. La madre, ya de edad, de figura neutra y recoleta; la hija, ataviada con no menos recato, con un traje negro muy cerrado de mangas y de escote, y lindísima, con el rostro ovalado, mate, de frente ancha y ojos, cual dice gráficamente la frase popular, «como platos». Las dos, madre e hija, tocándose con velo, pero no el velo liso y echado a la cara de las modistillas madrileñas, el velo llevado *porque no se lleva sombrero*, sino el velo con orilla de encaje, orgullosamente erguido sobre una peina de regular tamaño; el velo que pone en quien lo lleva altivez de corona y de aureola, y coloca a estas mujeres de Andalucía, a su paso por las calles, como sobre un altar. Madre e hija, silenciosas, recatadas, se sentaron. E, inmediatamente, las dos inglesas, flor suprema de elegancia mundana, resultaron insoportablemente estrepitosas; su atavío, que ostentaba indiscutiblemente el sello del «bon faiseur», apareció chillón, absurdo, horriblemente arbitrario, y pudimos medir toda la distancia que separa lo *chic* de la elegancia ingénita, de la elegancia que ningún modisto puede dar ni realzar porque está en un algo

indefinible y patente esparcido—naturalmente—por toda la figura.

Las mismas inglesas lo sintieron. Miraban ávidamente, con envidia, a aquella muchachita granadina que con su traje negro, su velo y su peina lograba una elegancia superior infinitamente a la de ellas. ¡Ellas, que con una sola perla de su collar hubieran podido comprar todo lo que la niña llevaba encima y, de seguro, también todo su ajuar!

\* \* \*

Pero estamos en España. Somos españolas ¿Por qué dejar, en cuanto al ritmo exterior femenino, todo el privilegio a Andalucía?

¿Que allí lo supieron guardar y no nosotras?

¿Que Granada, verbigracia, no tiene, como Madrid, el contagio de los aluviones cosmopolitas?

¿Estáis seguras?

En Granada (tomemos ya a Granada por ejemplo, puesto que de ella se trata) acuden anualmente, en proporción, muchos más extranjeros que a Madrid. Y, por supuesto, muchas más extranjeras. En ciertas épocas, Granada ve sus calles céntricas, su Alhambra y su Albaicín materialmente invadidos por extranjeros de todo pelaje y toda catadura. Y creer en lo grotesco de su indumentaria como regla general no pasa de ser idea de sainetero. Andalucía, no lo olvidemos, además de Meca turística, es también punto convergente de los excursionistas opulentos del mundo entero y de los viajes de novios de buena parte de la alta sociedad francesa, inglesa y alemana.

Pero vosotras, mujeres de Andalucía, sabéis—o por lo menos presentís, y da lo mismo—que el *chic* es la elegancia de quienes no la tienen y que, mientras en París una mujer muy elegante tiene en seguida algo de «cocotte» en su aspecto, entre vosotras, la mocita más humilde tiene algo de emperatriz. Y sabéis también que les bastó a vuestros artistas con copiar el rostro de alguna de vosotras y tener presente la distinción *no aprendida* de toda su persona, para dar vida a esas vírgenes tan humanas y tan divinas que, junto a ellas, ninguna creación de la imaginería religiosa parece encarnar *de verdad* la Madre de Dios.

La impresión, en aquel tranvía granadino, fué unánime: parecen loros—dijo uno de nosotros mirando a las inglesas, en cuanto las otras dos muje-

res tomaron asiento frente a ellas—. Y todos asintieron.

\* \* \*

No hace tantos años que impera entre nosotras el reino del sombrero. Si me dijerais que lo lleváis por comodidad, porque cualquier casquete metido hasta las cejas os dispensa de un peinado detenido y se coge y deja de cualquier modo, todavía tendríais disculpa. Que la vida de hoy, con su ajeteo y su continuo ¡hala! ¡hala! que es tarde, en muchos casos permite poco tiempo para emperifollarse. Pero ninguna mujer que cambia el velo por el sombrero dará esa disculpa: todas, absolutamente todas, prefieren el sombrero porque les parece *más elegante, más de señora*. Y esto sí que no lo acierto a entender.

Ante todo, vayamos a lo de elegante. ¿Será porque aquí su uso no se ha generalizado todavía entre las mujeres de las clases humildes? ¿Por qué las muchachas «de oficio», verbigracia, no se atreven todavía con él? ¡Qué ingenuidad!

Un sombrero se lo pone, se lo puede poner cualquiera. Miren sino a otros países en donde la última maritornes se cubre su desgredada cabellera con un fieltro informe o una paja sin color definible. Y esa moda vendrá, pierdan cuidado. Ya se ven, por esas calles de Dios, a muchas mujeres po-brísimamente vestidas, pero muy ufanas de tocarse con un sombrero que las afea y empobrece aún más. (Pues el sombrero es—igual que el calzado—prenda que no admite el «quiero y no puedo».) Admitiendo que el sombrero, por la fuerza de la costumbre ya así establecida, *vista más*, será siempre el sombrero verdaderamente elegante, y ya sabemos que, cuanto más sencillo, más elegancia requiere. Por eso, en Andalucía, las damas *que más visten* llevan su velo con peina para «el hueco del día», y adoptan el tocado exótico tan sólo de media tarde en adelante, para el paseo.

Y *más de señora* el sombrero, ¿qué ha de ser? Cualquier ex frega platos que se ha dejado rodar por las más fáciles pendientes de la vida, con un sombrero se dará un aire de señora; con velo o con mantilla, imposible. El velo, tal como aún lo usan en Sevilla o en Granada, es la prenda señorial por excelencia y no admite trampas y disimulos.

Pero hay que saberlo llevar. Y es bastante más difícil que encasquetarse una «forma» cualquiera.

Me diréis que predico en el Desierto. Las corrientes no pueden subirse, y ¿qué corriente más avasalladora que la moda? Empero... todo depende de que algunas empiecen.

El día que salgan por Madrid, siquiera por la mañana, para la iglesia y las compras, unas cuantas muchachas *elegantes*, con su velo de encaje erguido sobre una peina de regular tamaño y enmarcando airoosamente el rostro, todas seguirán. Porque, antes que nada la mujer, aquí y en todas partes, es coqueta y cuida de lo que la favorece.

Véase sino lo sucedido con el mantón de Manila; relegado durante largos años a las *soirées de Cachupín* en donde hacía el oficio de «la buena capa que todo lo tapa» y disimulaba la falta de traje de noche, hélo hoy, triunfante, a la salida del Real y en todas las fiestas aristocráticas veraniegas. Y es que hay mantón y mantón, y manera y manera de llevarlo.

No, no desespero de que alguna gran dama, alguna gran mujer artista que haya sabido sentir el ritmo de Andalucía, lance de nuevo la moda del velo; del velo *bien puesto*: a la española, tal como lo llevan hoy las mocitas emperatrices de Granada o Sevilla; con esa armonía, esa elegancia superiores a todos los *chics* de las modas exóticas.

MARGARITA NELKEN



## HAUTANA

ES EL PERFECTO SOSTENEDOR DE PECHO CONFECIONADO EN DIVERSAS CALIDADES DE TEJIDOS DE PUNTO, DE ALGODÓN Y SEDA

El sostén HAUTANA es dechado de perfección y elegancia, de corte inimitable y confección esmeradísima.

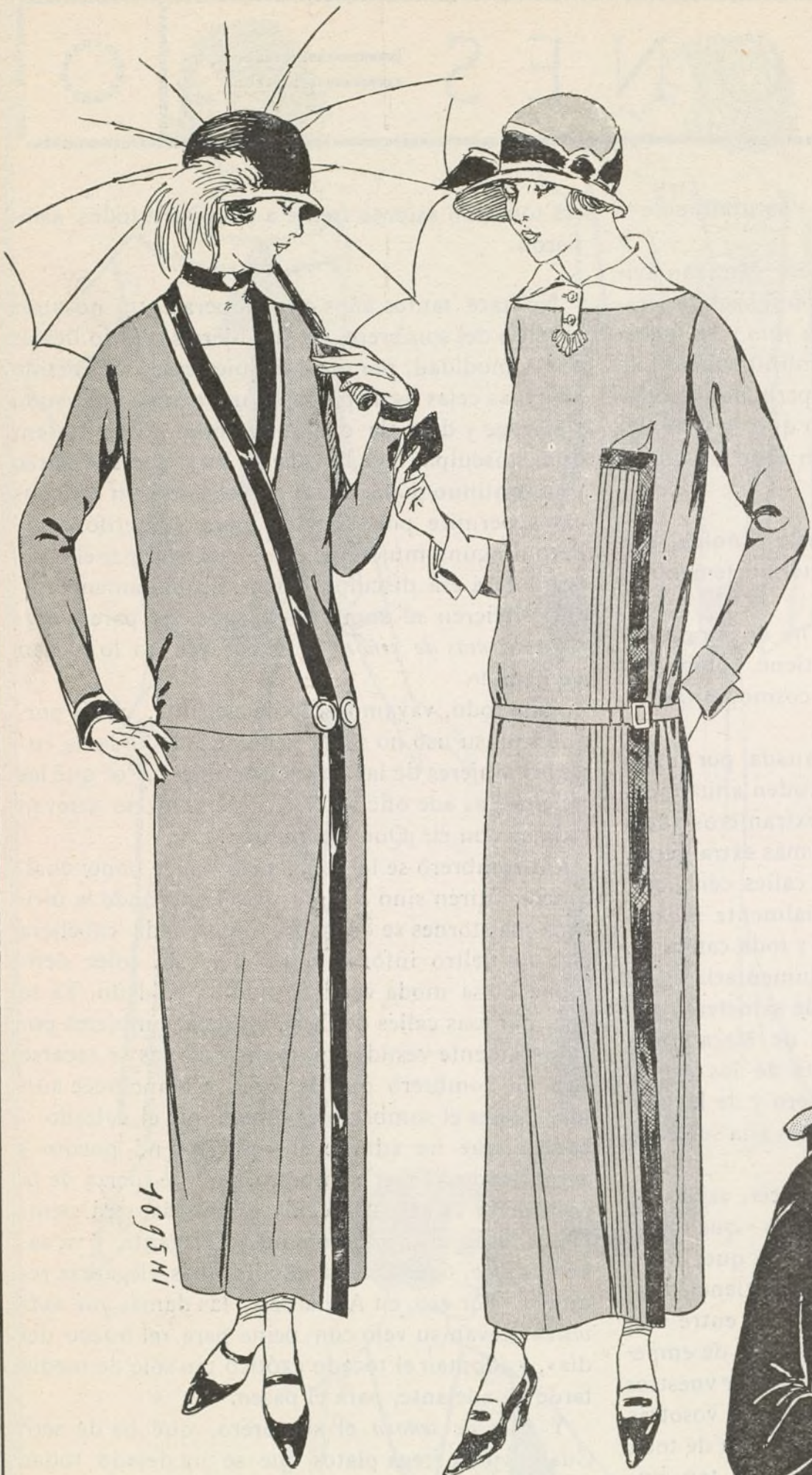
BARCELONA: Villa de Paré, Fernando, 32, Grandes Almacenes «El Siglo».—MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20; Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIAN: Gregorio Landazábal, Garibay, 24.—GIJÓN: Piñera Hermanos, Corrida 30.—ÁVILES: Casa Herminio.—CORUÑA: Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñeiro, Príncipe, 1. SEVILLA: Rafael Labal, Álvarez Quintero, 14.—MALAGA: Ana María Florido, Marqués de Larios, 6.—OVIEDO: José Nuño, Cimadevilla, 32.

ÚNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía. BARCELONA. Avión, 20. Apartado 51, quienes enviarán prospecto con precio a las plazas, donde no tienen punto de venta



## MODELOS NUEVOS



40

41

40. Traje abrigo de sarga negra, bordeado de una amplia trencilla realzada con una hilera *soutache* o de trencilla estrecha. El modelo es a propósito para una señora de cierta edad, por su elegante sencillez con la doble línea tan precisa de su guarnición y la gracia de su escote en punta. Para hacer este vestido se necesitan 3,20 m. de gabardina de 1,40 m. de ancho; 2 m. de trencilla y otro tanto de *soutache*.

41. Traje de *repêlaine moirlaine* negro, *panneau* plisado, trencilla ancha del mismo tono, pechero y cuello de *organdi*. La línea alargada del modelo favorecerá a las señoras no muy altas y algo gruesas. El pechero de *organdi*, el estrecho cinturón de cuero castaño, prestan a este vestido un perfecto aire de elegante distinción.

42. Traje de alpaca *miroir* azul marino. Las personas algo gruesas, las señoras de cierta edad, apreciarán la línea alargada de este amplio paletó, que ofrece el «chic» y la sobriedad de un «sastre»; sus vueltas de alpaca blanca le dan un sello de elegancia nada vulgar.

*Tela necesaria* para el traje recto y el paletó: 6 m. de alpaca *miroir* de 1,30 metros de ancho.

43. Traje de crespón marroquí pardo oscuro, bordado de tubulina coral; falda bordeada de un volantito plisado. Todo el interés de este traje de vestir para tarde, parece desde luego concentrado en la original disposición de la falda enrollada y drapeada en cascada en el lado derecho; pero otros lindos detalles se descubren si se examina el modelo: la gracia ligera del volantito plisado, el perfil de las mangas estrechamente ajustadas, la riqueza de tonos del bordado rojo coral.

*Tela necesaria*: 5 m. de tafetán de 1 m. de ancho.

44. Traje de sarga, galones *cirés* negros, túnica plisada sobre vestido interior, corbata de cinta. Sencillo y práctico, es este traje *trotteur* indispensable en todo tiempo. Podría acentuarse su elegancia llevando lo alto y la túnica plisada sobre un vestido interior de satén negro, que tiene la ventaja de servir para varios trajes, con túnica o con falda abierta.

*Tela necesaria*: 4,75 m. de sarga de 1,30 de ancho.



42

43

44



COMPRE USTED EL LIBRO  
QUE ACABA DE PUBLICARSE

CUENTOS DE LOS  
VEINTE AÑOS

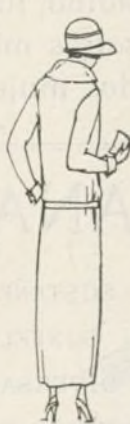
POR

SARA INSÚA

4 PESETAS

TODAS LAS MUJERES SE DE-  
LEITARÁN CON SU LECTURA

RENACIMIENTO  
PRECIADOS, 46. - MADRID





# TRAJES



45

46



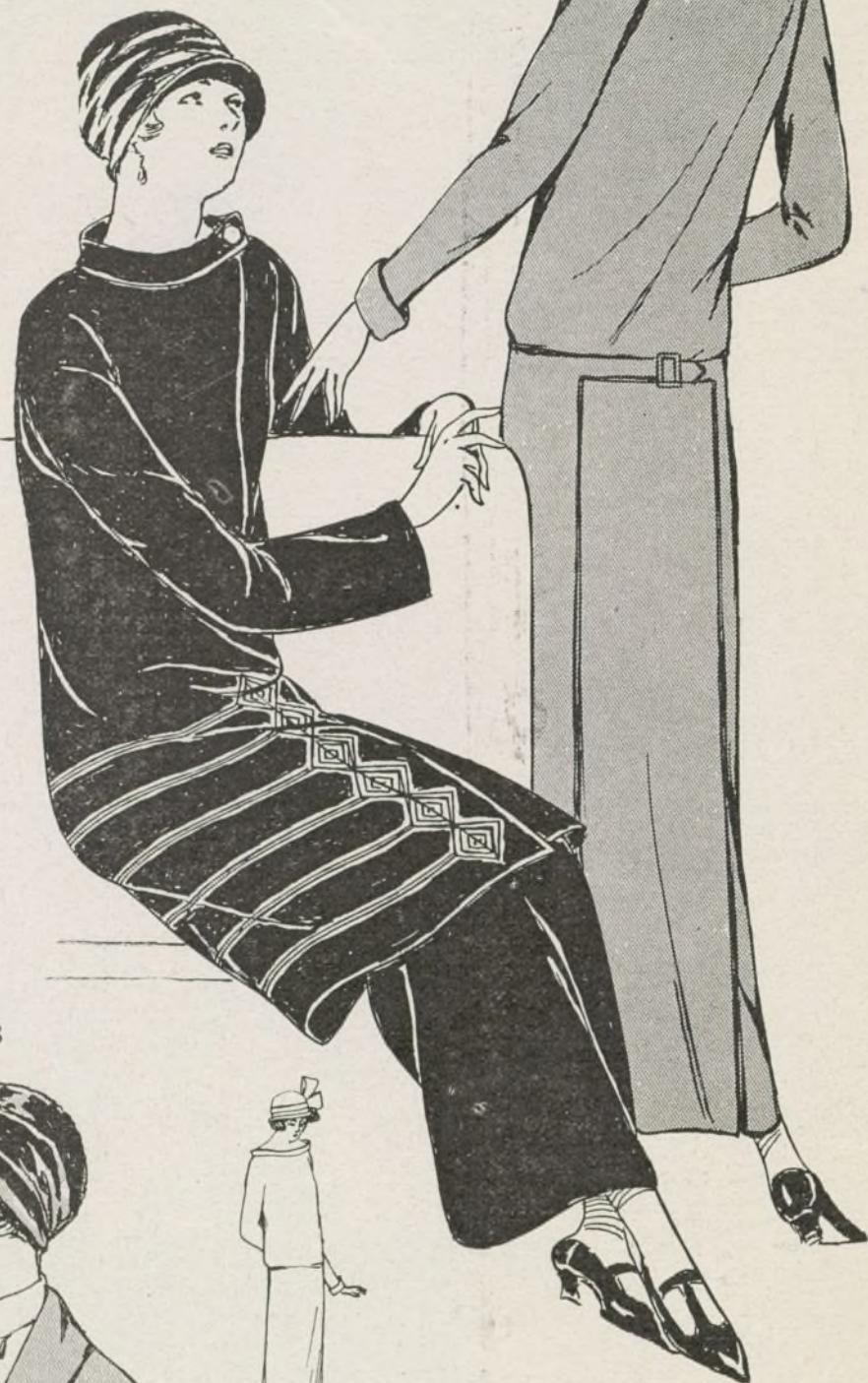
47



48



50



49



45. Traje de *popeline* encarnado ladrillo; cuello y plisado de crespón de China marfil. El modelo es de atractiva sencillez, muy adecuado para señorita o señora joven. Todo su adorno consiste en la alta tira de puntos resbalados. Un juego de crespón de China o de *organdí* le alegra, y el cinturón lo forma una cinta estrecha de faya número 3, anudada a mano.

46. Traje de paño marino, guarnecido de un amplio galón encarnado, rayado de negro. Rechazando la simetría de los cierres de plastrón o en medio del delantero se sujeta en el lado izquierdo en el hombro y en la cintura con dos botones de laca encarnada. Esta disposición se repite a la inversa en la espalda por un pliegue partiendo del hombro derecho. Los adornos de líneas horizontales son adecuados para señoras altas y delgadas. En este traje que tiene toda su importancia en la guarnición, resulta muy afortunado el contraste del escote barco liso y plano, moderadamente ensanchado.



47. Traje sastre en *kasha beige* y *kasha* escocés rayado encarnado viejo y azul pastel sobre fondo *beige*. El modelo, que sentará muy bien a una señorita o señora joven, es un «dos piezas», fácil de poner con la blusa recta que toma aires de chaqueta: le alegra el escocés cuyo fondo es de igual matiz que la tela lisa: 3 m. de ésta por 1,40 m. de ancho y 0,50 m. de escocés son suficientes: las uniones son fáciles de disimular con las rayas, sobre todo al sesgo.

48. Abrigo de jaspeado reseda, grupos de pliegues ajustados en el delantero y bocamangas.

49. Traje de sarga, paletó guarnecido con motivos de trencilla negra. Este «sastre» con paletó «tres cuartos» sentará bien a una señora de cierta edad; sin ser flotante, su forma recta, que no acusa los contornos, responde estrictamente a las exigencias de la moda. Afina la silueta. El paletó sólo necesita 2,50 metros de tela de 1,40 metros de ancho.

50. Traje sastre de *sabline cover* marrón chiné. Los *panneaux* flotantes de los lados son arbitrarios y pueden imprimirse caso necesario. Tela necesaria: 3,50 m. de tela de 1,40 m. de ancho.





I

OBRAS COM-  
PLETAS DE

CONCHA ESPINA

La niña de Luzmela, 5 pesetas.  
Despertar para morir, 5 pesetas.  
Agua de nieve, 5 pesetas.  
La esfinge maragata, 5 pesetas.  
La rosa de los vientos, 5 pesetas.  
El amor de las estrellas (Mujeres del Quijote), 5 pesetas.  
Ruecas de marfil, 5 pesetas.  
Pastorelas, 5 pesetas.  
El jayón, 4 pesetas.  
El metal de los muertos, 5 pesetas.  
Dulce nombre, 4 pesetas.  
Cuentos, 4 pesetas.

DE VENTA:

LIBRERIA  
RENACIMIENTO

Preciados, 46  
MADRID



II

I. Bolsillo y solapas de paletó, bordadas en el dibujo figura V. Bórdese en tres tonos: *beige*, mordoré claro y mordoré más oscuro, mezclados discretamente con hilillo de acero el bolsillo y las solapas: éstas con tres rosáceas palmeadas del centro del motivo: aquél con el motivo completo. Se puede de este modo bordar tono sobre tono un paletó *beige* o gris, o mezclar tonos vivos azul, encarnado, oro, para recordar sobre color oscuro el efecto de los bordados bretones.

II. Cinturón y bolsillo bordados a cadeneta con el dibujo figura V. En el motivo varias veces repetido se traza un amplio cinturón como el del modelo, con un bolsillo limosnera.

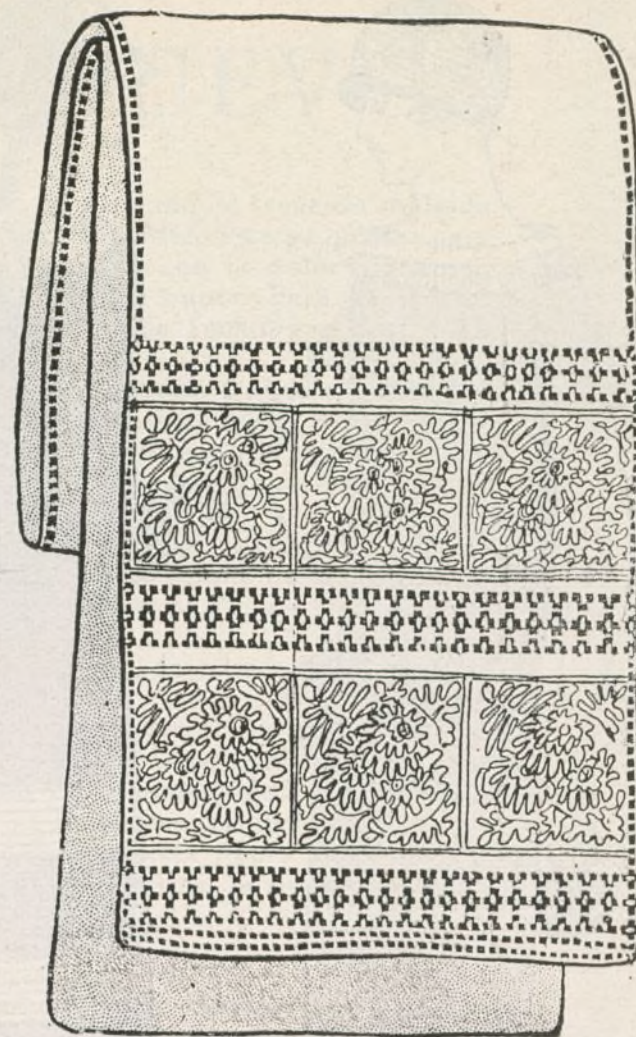
III. *Echarpe* bordado a cadeneta y a punto llano, según la ornamentación compuesta con los dibujos figuras V, VI y VII. Cada caída está bordada con dos tiras a punto de cadeneta sobre las cuales el motivo figura V se repite tres veces, hallándose separados por líneas de bordado rumano a punto de cruz. El conjunto es singularmente armonioso si se borda en seda marrón, dorado o cereza una *écharpe* avellana, *beige*, marfil.

IV. Portier bordado a cadeneta en dos tiras compuestas con el motivo de bordado figura V.

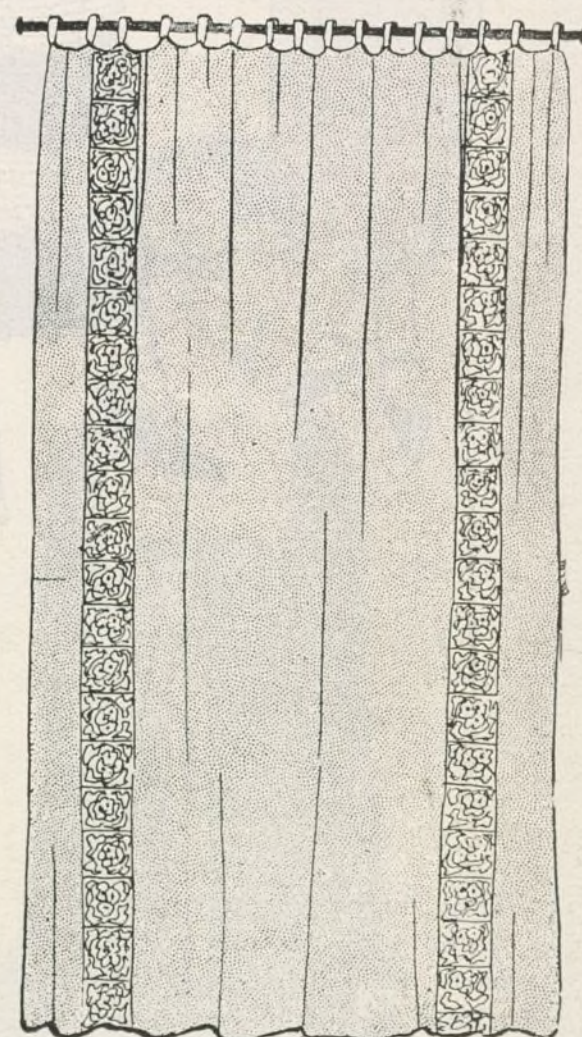
V. Motivo de bordado a punto de cadeneta utilizado en los modelos figuras I, II, III y IV.

VI. Detalles de ejecución de las tiras bordadas sobre la *écharpe* figura III con seda floja o algodón perlé D. M. C.

VII. Cuadros ejecutados al pasado con seda persa o algodón perlé D. M. C. número 5 para bordear la *écharpe* figura III.



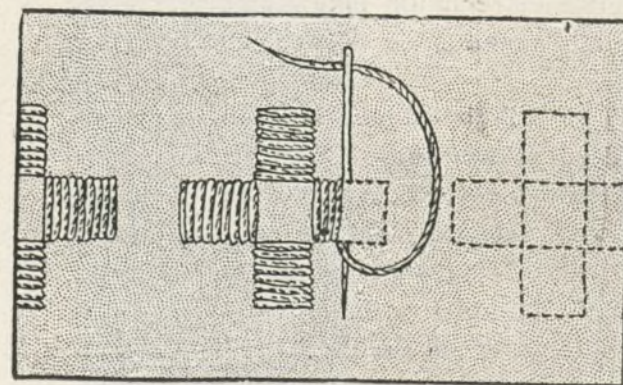
III



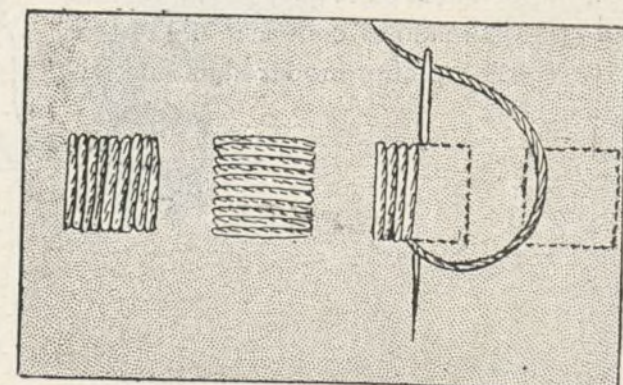
IV



V

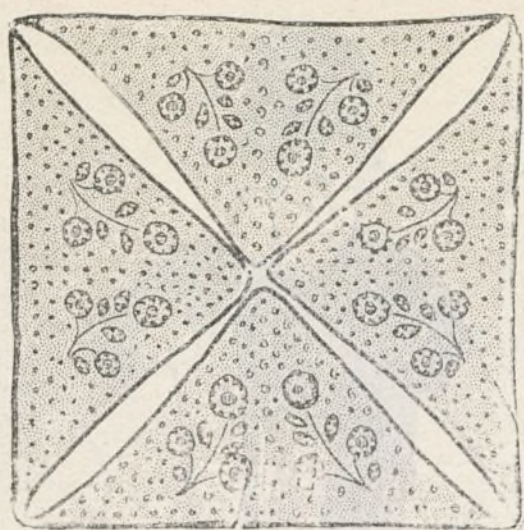


VI



VII





VIII

VIII. Bolso para huevos. La florecita, a tamaño de ejecución fig. IX, está bordada en calados turcos en las cuatro puntas. Las florecillas se destacan sobre un plantel de puntos de nudo hechos con algodón de bordar D M C.

IX. Florecilla ejecutada a punto turco que sirve para componer el dibujo del bolso para huevos fig. VIII.

X. Mantelillo con calados, bordado a la inglesa y a punto de nudo con el dibujo fig. XI.

XI. Mitad del motivo del bordado a la inglesa, a tamaño de ejecución, para el mantelillo fig. X.

XII. Almohadón «el perrito», en terciopelo negro, bordado en aplicación de terciopelo o de seda, y recamado a punto de cordoncillo. Almohadón «el pájaro enjaulado». Se bordará en aplicación de seda o de terciopelo sobre un fondo de color claro; los barrotes de la jaula se ejecutarán a punto llano en tono castaño

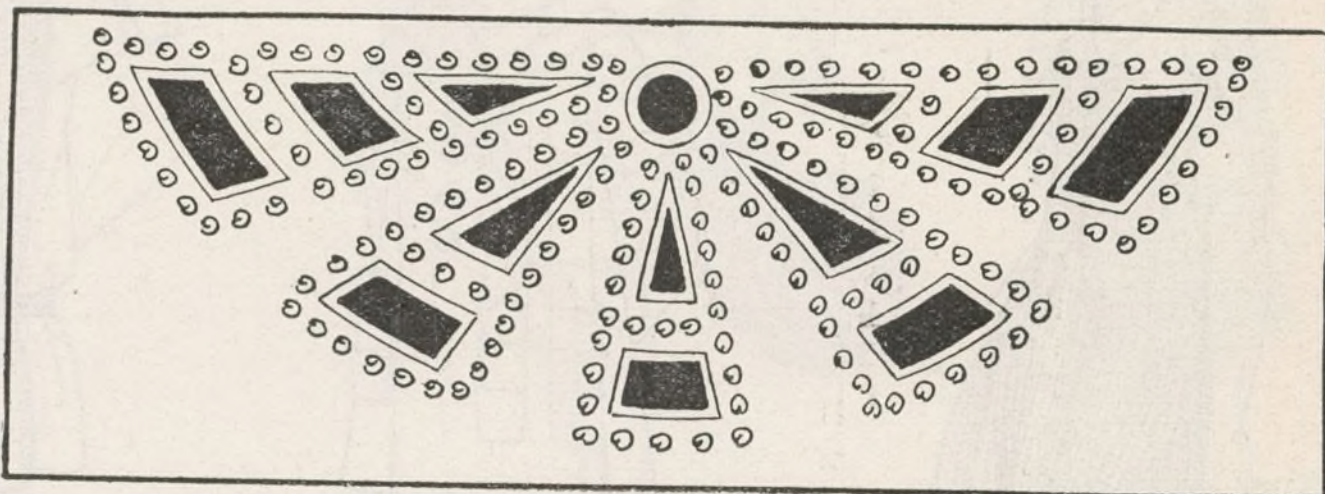
XIII. Veleto adornado de calados a aguja y de un motivo a la inglesa a tamaño de ejecución fig. XV. Alterna con este cuadrado otro rayado de calados; según las dimensiones del sillón se modifica el número y las dimensiones de los cuadrados rayados.

XIV. Bolso para ropa blanca bordado con el motivo a la inglesa a tamaño de ejecución fig. XV. He aquí una bonita envoltura bordada que, según las dimensiones que se le den, puede servir de bolso para ropa blanca de noche, de bolso para servilletas o de funda para almohadón de lencería. El cuadro, a tamaño de ejecución fig. XV, se repite tres veces en la solapa. Se le recuadra de calados a aguja. Resultaría bonito hacer con el mismo motivo un tapete para tocador. El bordado se ejecuta a la inglesa, con algodón de bordar D M C.

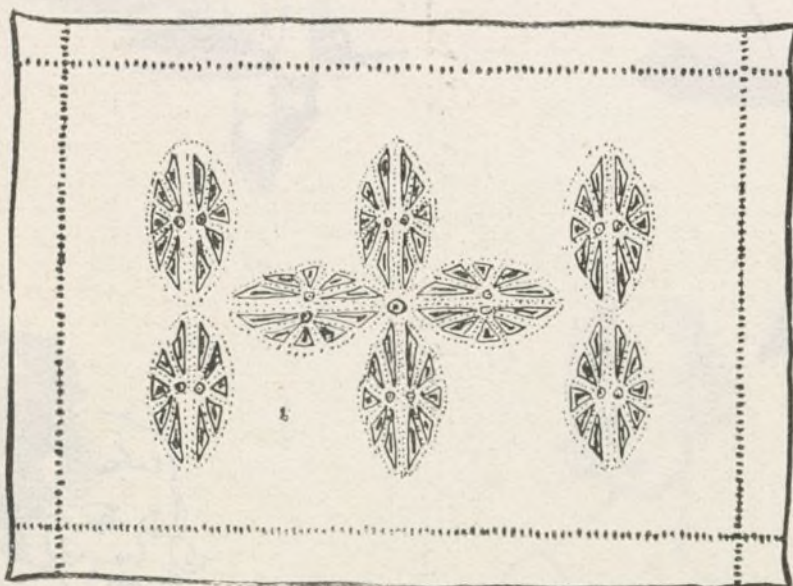
XV. Cuadrado de bordado inglés que compone el dibujo del veleto fig. XIII y del bolso para ropa blanca fig. XIV



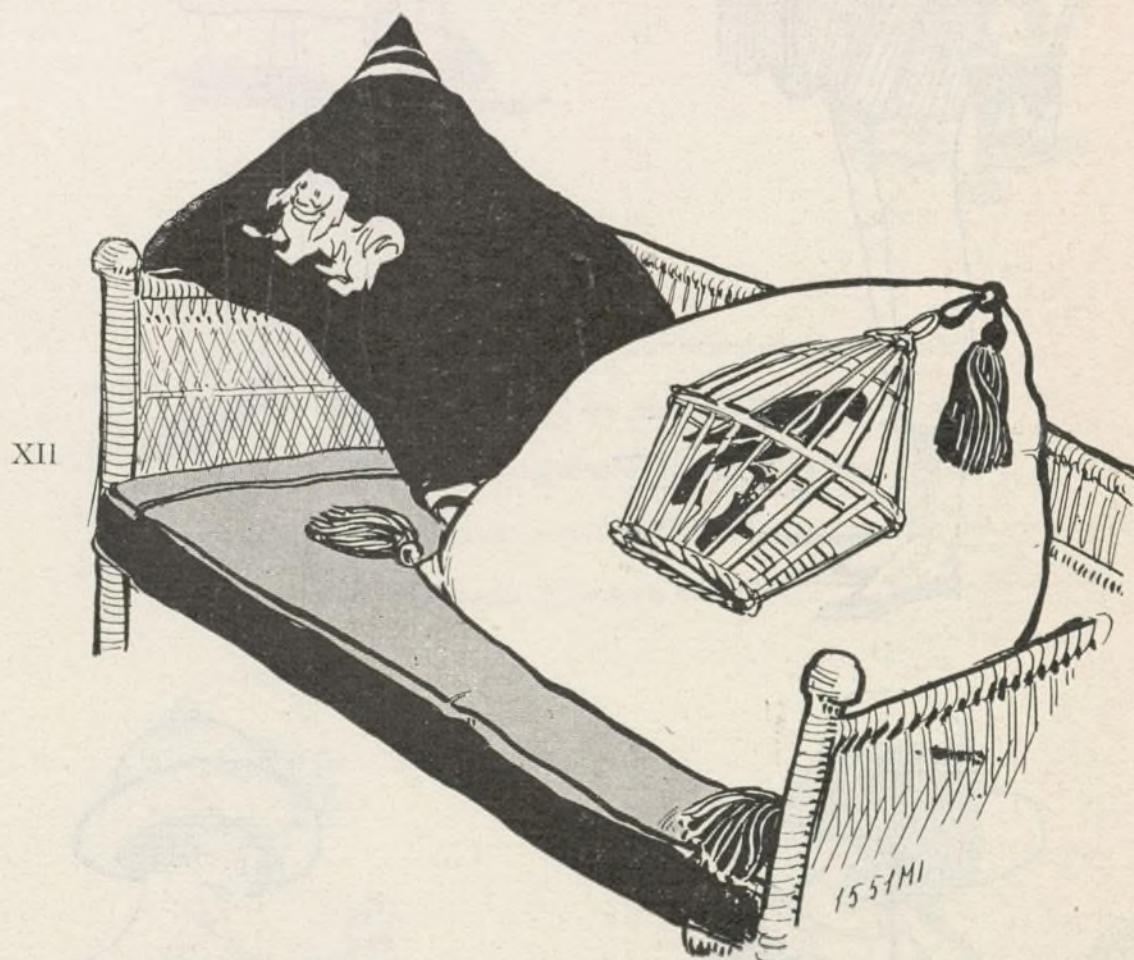
IX



XI



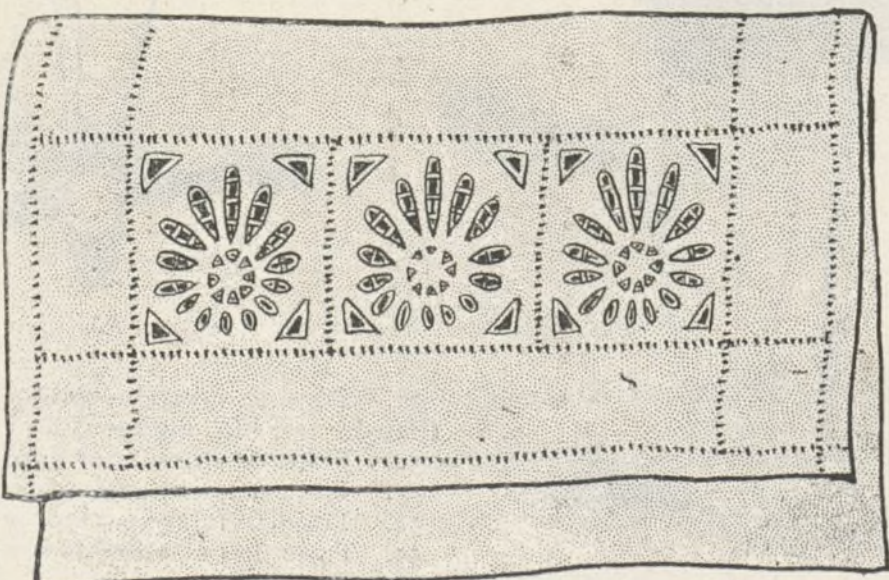
X



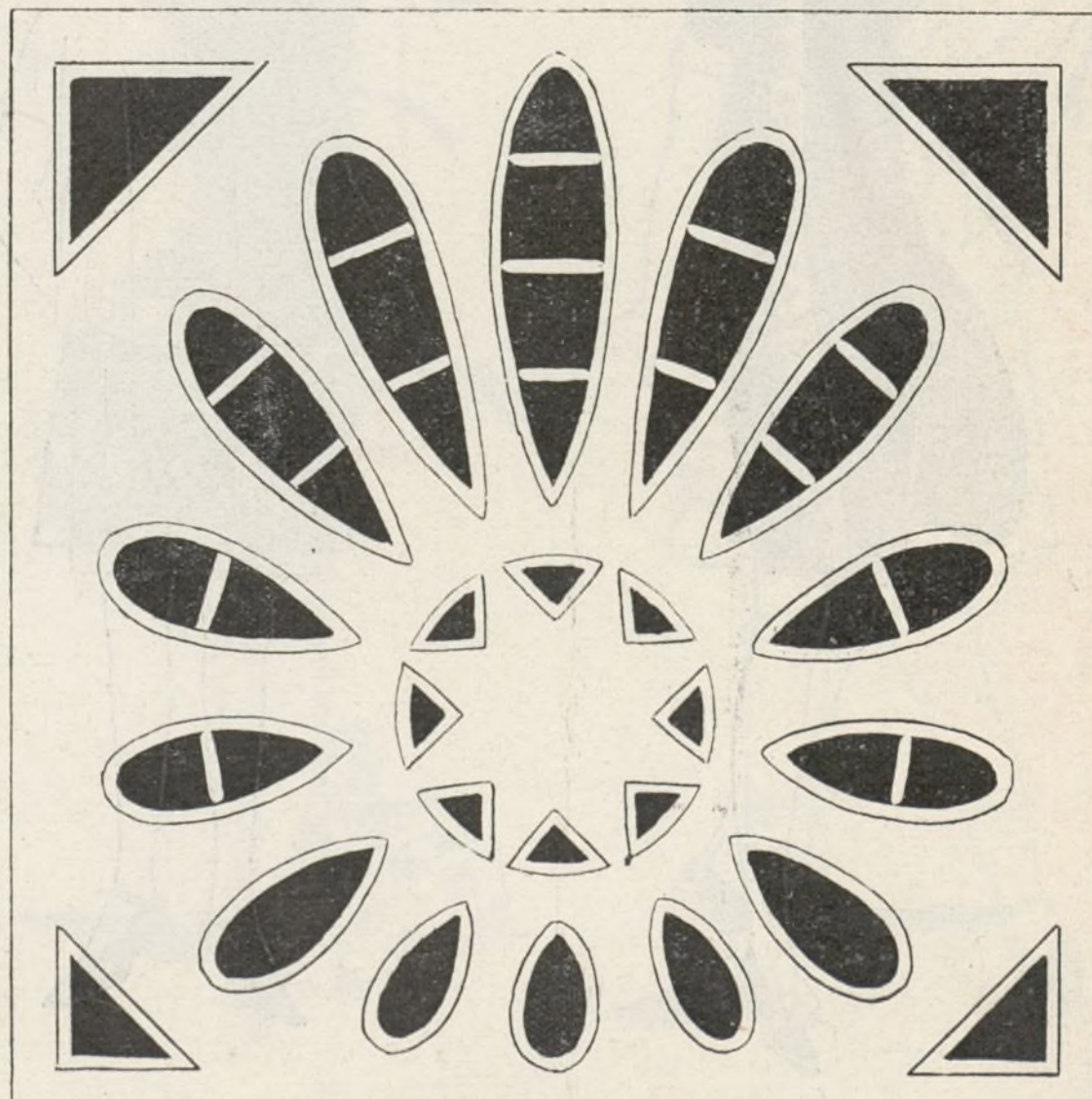
XII



XIII



XIV



XV



# PARA NIÑAS



51



52



54



56



57



58



59



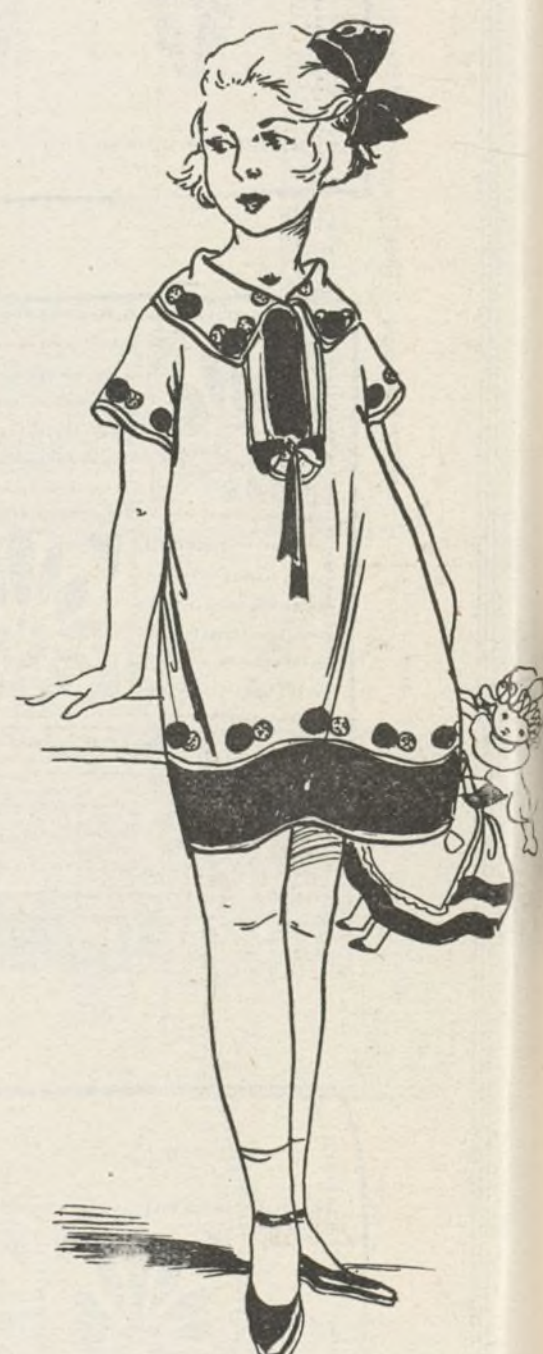
60



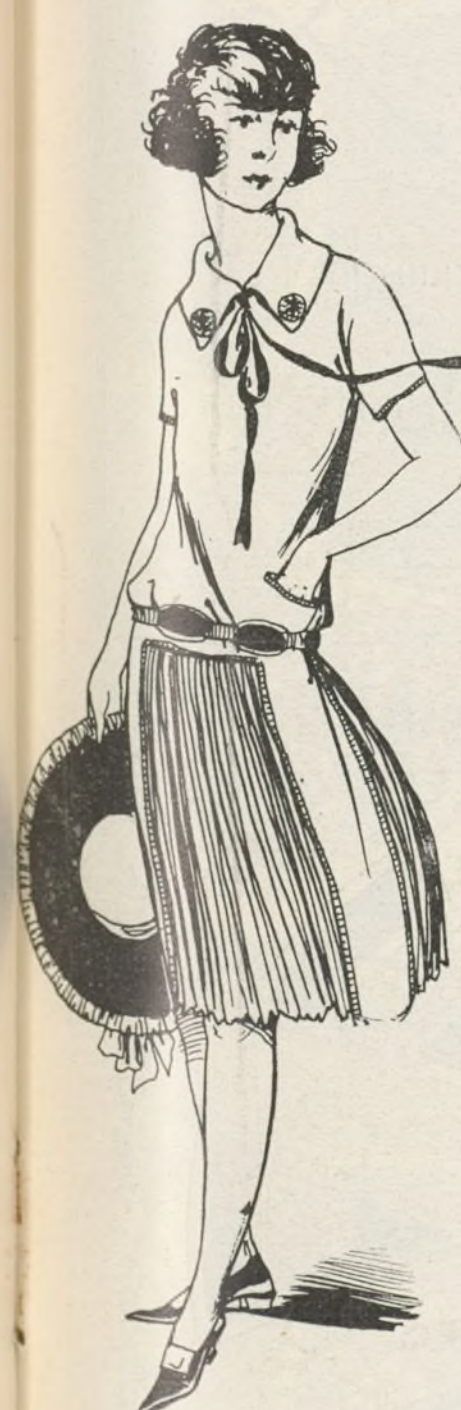
61



62



63



64



65



66



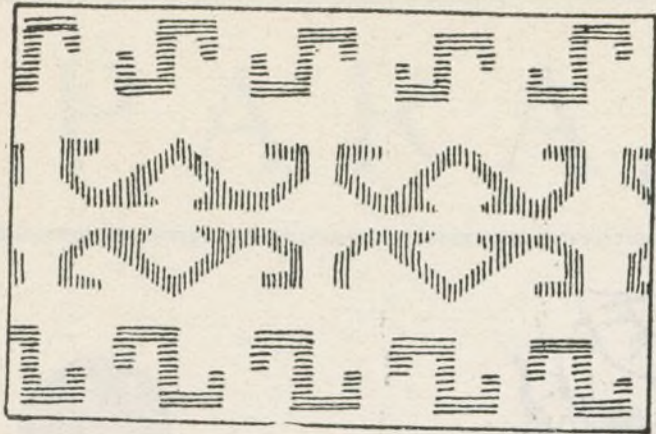
67

51. Traje de crepón, completamente plisado. Cuello de satén blanco. (Patrón trazado, figuras G 43 a G 48 de la Hoja Suplemento).  
 52. Traje de «popeline» adornado con tiras de la misma tela.  
 53. Traje de crepón de algodón.  
 54. Traje de fular azul con pechero blanco.  
 55. Traje de muselina de seda adornado con plisados y rosas.  
 56. Traje de organdi rosa.  
 57. Traje en crepelle blanco con paños plisados y chaleco de seda blanca con puntos bordados en seda roja.

58. Traje de organdi azul, guarnecido de volantes blancos y de florecillas.  
 59. Traje blusado de crepón liso y rayado, cinturón adornado con plieguecitos.  
 60. Traje de sarga marino, guarnecido de tiras de satén blanco y de botones.  
 61. Traje de tussor adornado con bordados.  
 62. Traje de crepón marroquí verde jade. Cuello y canesú de satén blanco. (Patrón trazado figuras E 34 a E 37 de la Hoja Suplemento).

63. Traje de fular blanco con lunares encarnados guarnecido de tiras de fular rojo.  
 64. Traje de lienzo de seda blanco. Falda plisada, *panneaux*, guarnecidos «hilo sacado».  
 65. Traje de muselina rosa, guarnecido de plisaditos. Falda plisada.  
 66. Traje de tafetán verde tila, estampado limón, guarnecido de volantes de satén tila.  
 67. Traje de fular estampado y bias en color liso.





XVI

XVI. Pequeño motivo bordado que sirve para componer las tiras bordadas que adornan los bolsos figuras XVIII y XX y el almohadón fig. XIX.

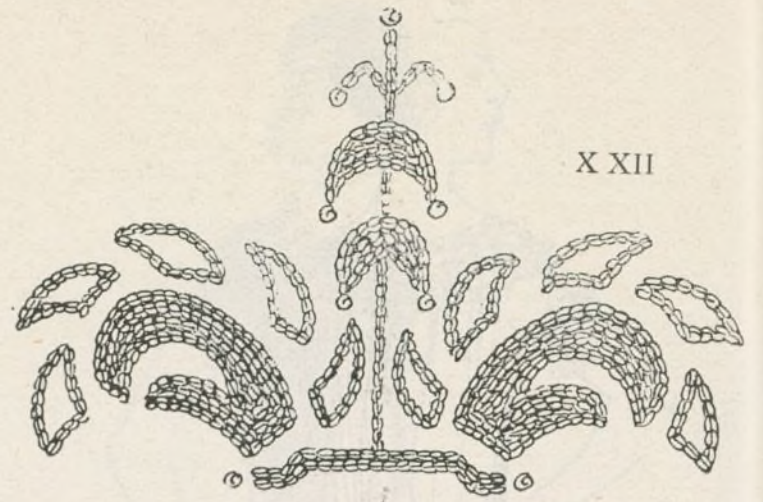
XVII. Motivo bordado que sirve para adornar el delantal fig. XXII.

XVIII. Bolsito de tela bordado con el dibujo a tamaño de ejecución fig. XVI.

XIX. Almohadón de lienzo grueso crudo, rayado con tiras bordadas rojo y azul. La guarnición recuerda los bordados marroquíes ejecutados en algodón azul y encarnado sobre fondo trigueño. Las tiras se bordan a punto llano, (fig. XVI).

XX. Bolsito de mano con boquilla de metal, concha o marfilina, bordado con el dibujo a tamaño de ejecución fig. XVI.

XXI. Mantelillo ovalado compuesto con el dibujo a tamaño de ejecución fig. XXV, que se borda a la inglesa y a punto de nudo. El recuadro, fácil de hacer, es un plantel de ojitos bordados a la inglesa, cercado de puntos de nudo. Un piquillo de Irlanda o bolas al «crochet» completan el mantelillo.



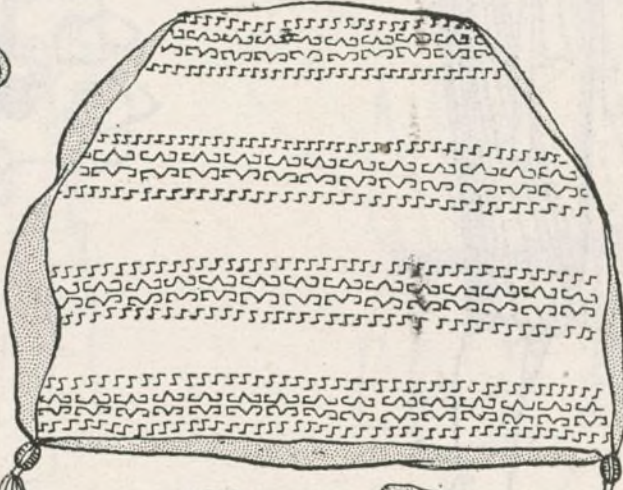
XXII

XXII. Delantal con babero, bordado a punto de cadeneta con el motivo fig. XVII. Un punto de festón rodea el delantal.

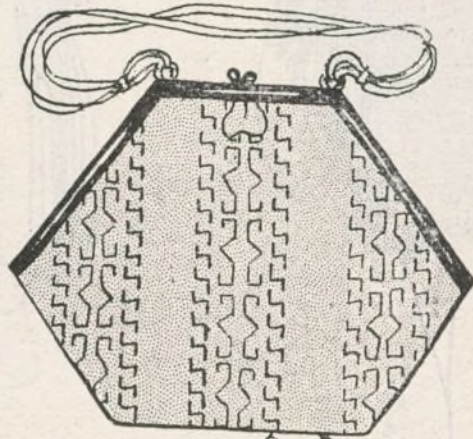
XXIII. Mantelillo bordado con el motivo de malla bordada, a tamaño de ejecución figura XXIV. Cada cuadrado está recuadrado de almenas a la inglesa.



XVIII



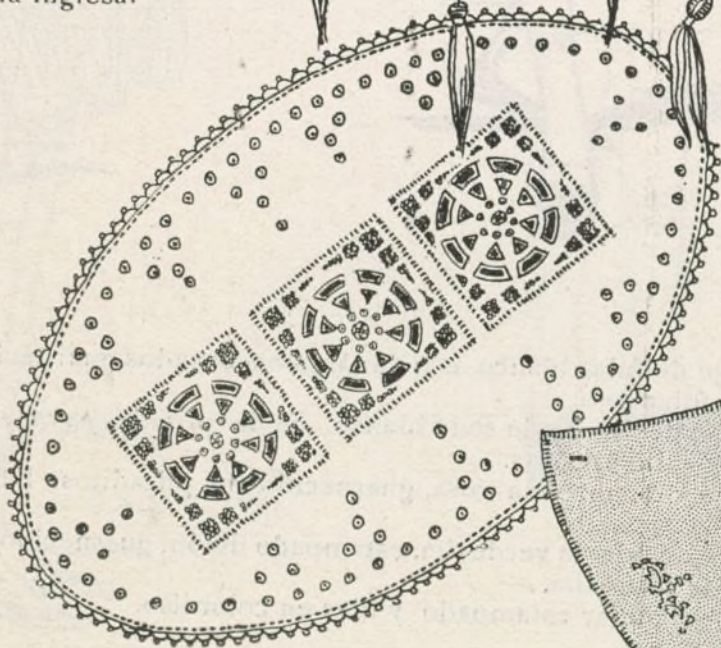
XIX



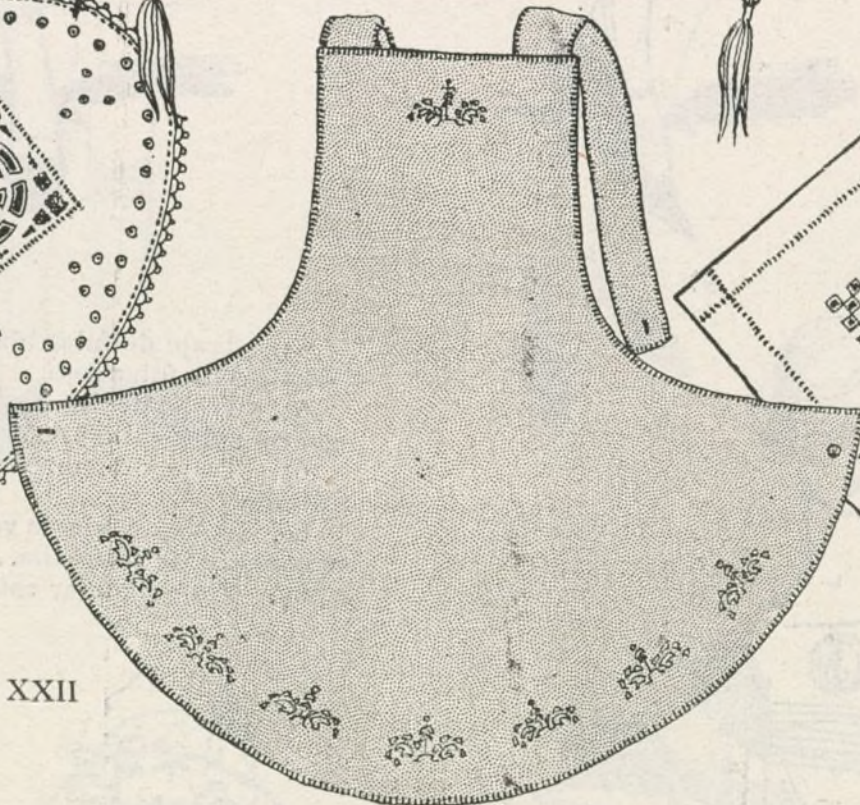
XX

XXIV. Cuadro de malla bordada que sirve para componer el mantelillo fig. XXIII, ejecutado con hilo de lino C B, núm. 16 y número 25.

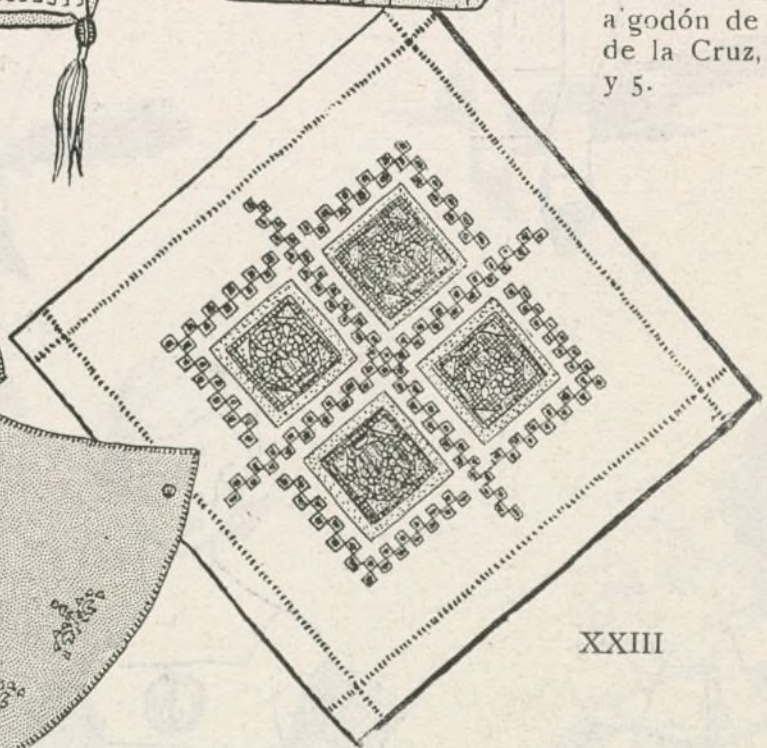
XXV. Cuadro bordado a la inglesa y a punto de nudo, que sirve para componer el mantelillo fig. XXI, con agodón de bordar C B de la Cruz, números 3 y 5.



XXI

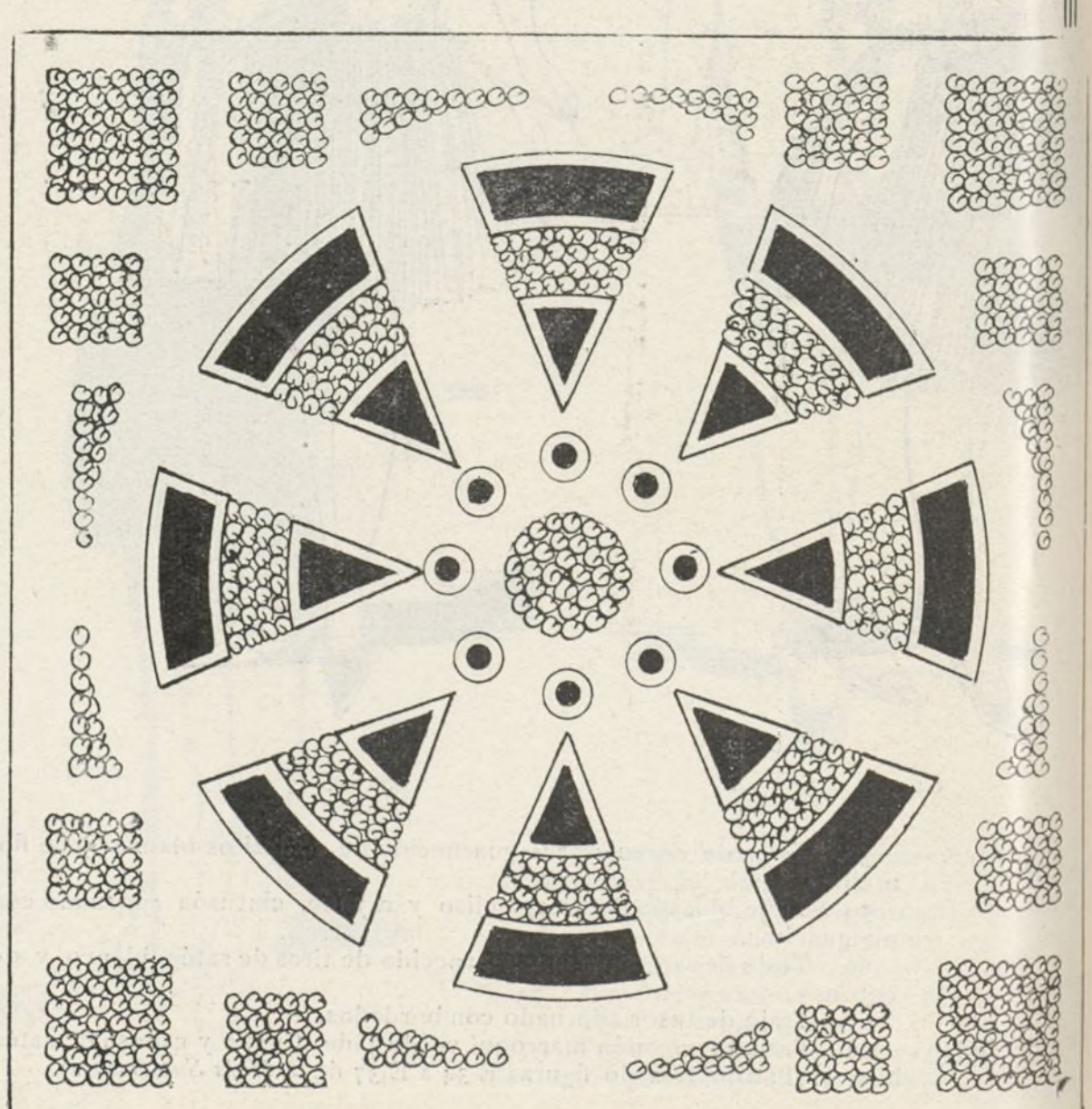
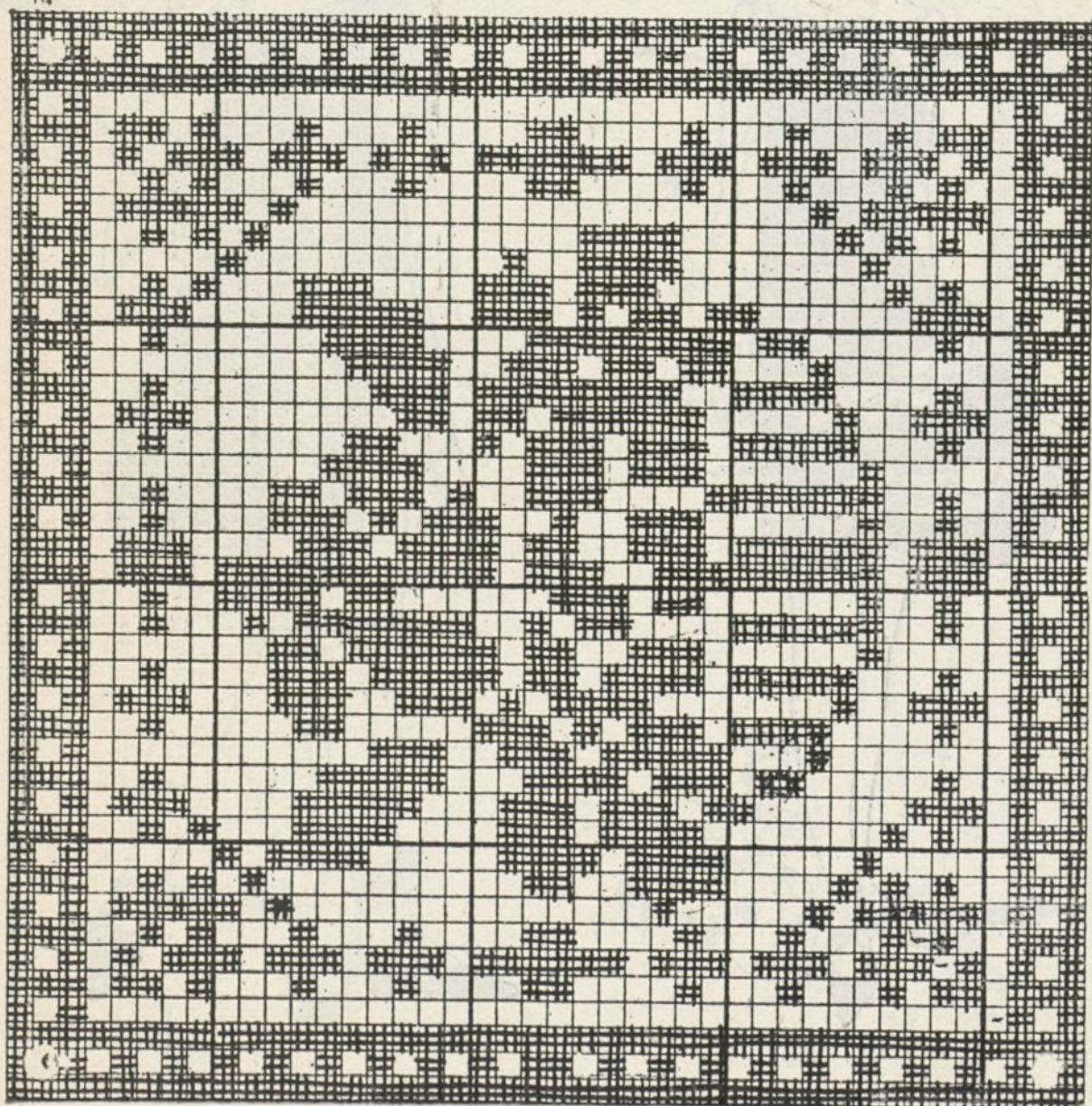


XXII



XXIII

XXIV



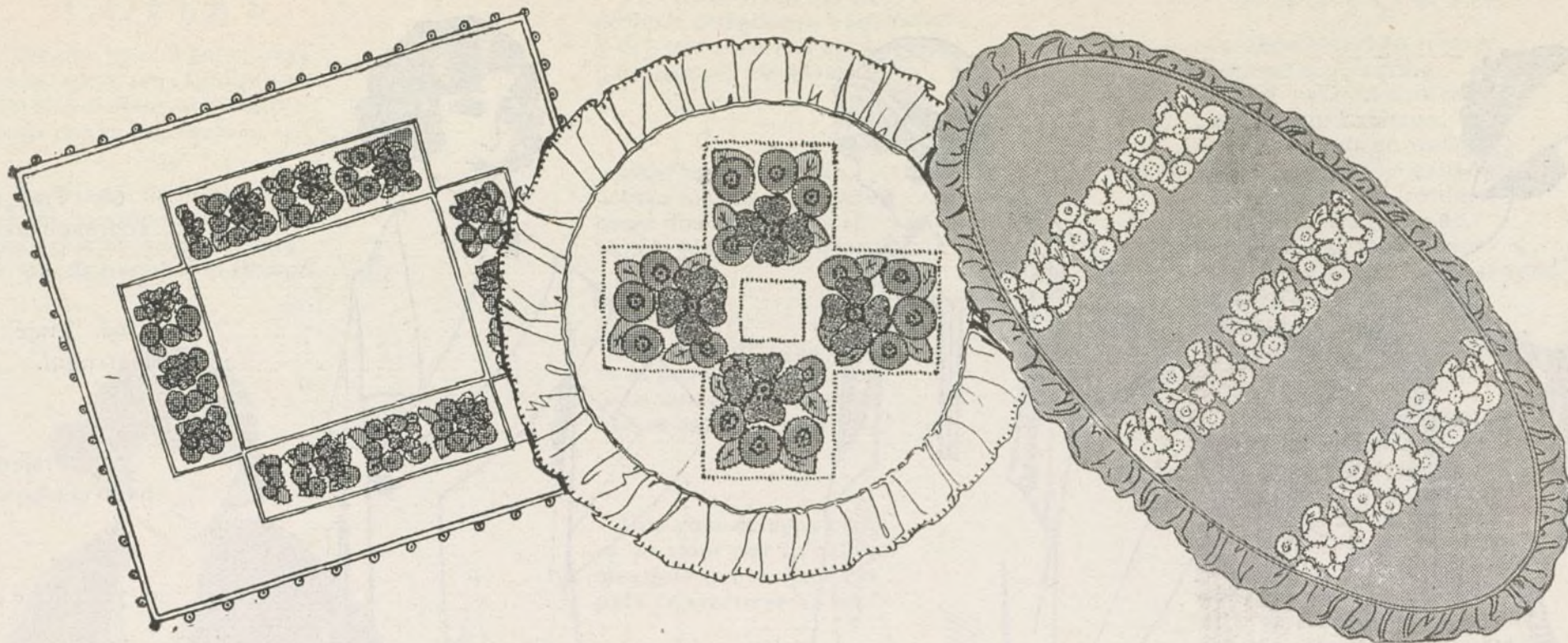
XXV



XXVI

XXVII

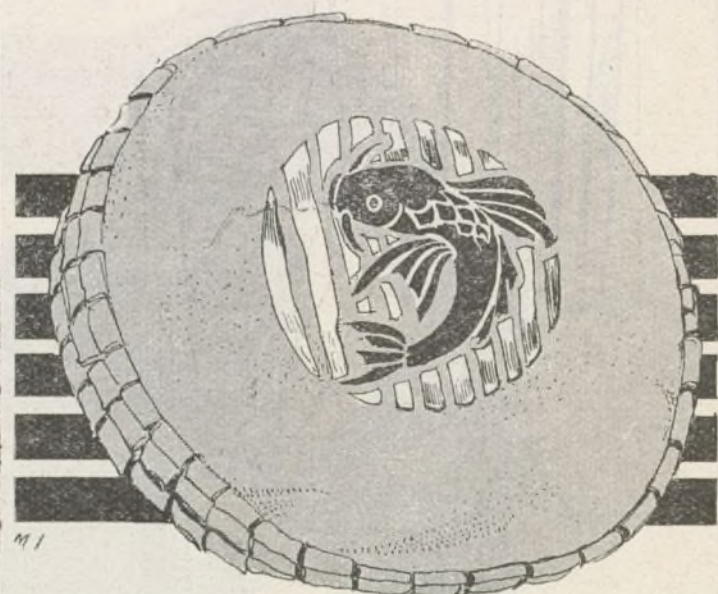
XXVIII



XXVI. Mantelillo cuadrado bordado en aplicación de tela por medio del dibujo a tamaño de ejecución fig. XXIX.

XXVII. Almohadón redondo bordado en una cruz de Malta, dibujada valiéndose de los motivos a tamaño de ejecución fig. XXIX.

XXIX



XXX

XXVIII. Almohadón adornado de tiras de aplicación, bordado con el dibujo a tamaño de ejecución fig. XXIX. He aquí tres lindas labores que nuestras lectoras podrán realizar utilizando la tira de flores a tamaño de ejecución, fig. XXIX. Las grandes flores dibujadas en esta tira están bordadas en aplicación de tela. Los contornos se hallan rodeados de un punto de festón que si se prefiere puede sostener una estrecha felpilla. Puntos de nudo ejecutados con algodón de bordar brillante C B, núm. 0, dibujan el corazón de las flores. En el campo para un mobiliario rústico, las aplicaciones en tela de color sobre lienzo blanco o crudo resultan muy alegres. Sobre un fondo de terciopelo, las aplicaciones serán de terciopelo o de seda. Las flores, en vez de ser bordadas en aplicación, podrán rodearse sencillamente a punto de festón con algodón perlé lavable D M C. El mantelillo figura XXVI, compuesto con un recuadro hecho con la tira fig. XXIX, se bordará de este modo, a menos que se prefieran las aplicaciones de lienzo de color. El almohadón figura XXVII es redondo, bordado con una cruz de Malta florida. Esta se bordará sobre el fondo del almohadón. Un volante cercado de grebiches le recuadra graciosamente. El almohadón largo fig. XXVIII se halla bordado en tres tiras, compuestas con la tira fig. XXIX; se le rodea con un doble volante.

XXIX. Tira bordada en aplicación de tela que sirve para componer el mantelillo y los almohadones figuras XXVI, XXVII y XXVIII.

XXX. Almohadón redondo «el pez». Se ejecuta al estarcido en dos tonos, sobre un fondo de lienzo grueso, bramante, azul pálido, verde hilo. La guarnición que oculta la tira baja del almohadón se compone de lazos de cinta superpuestos.



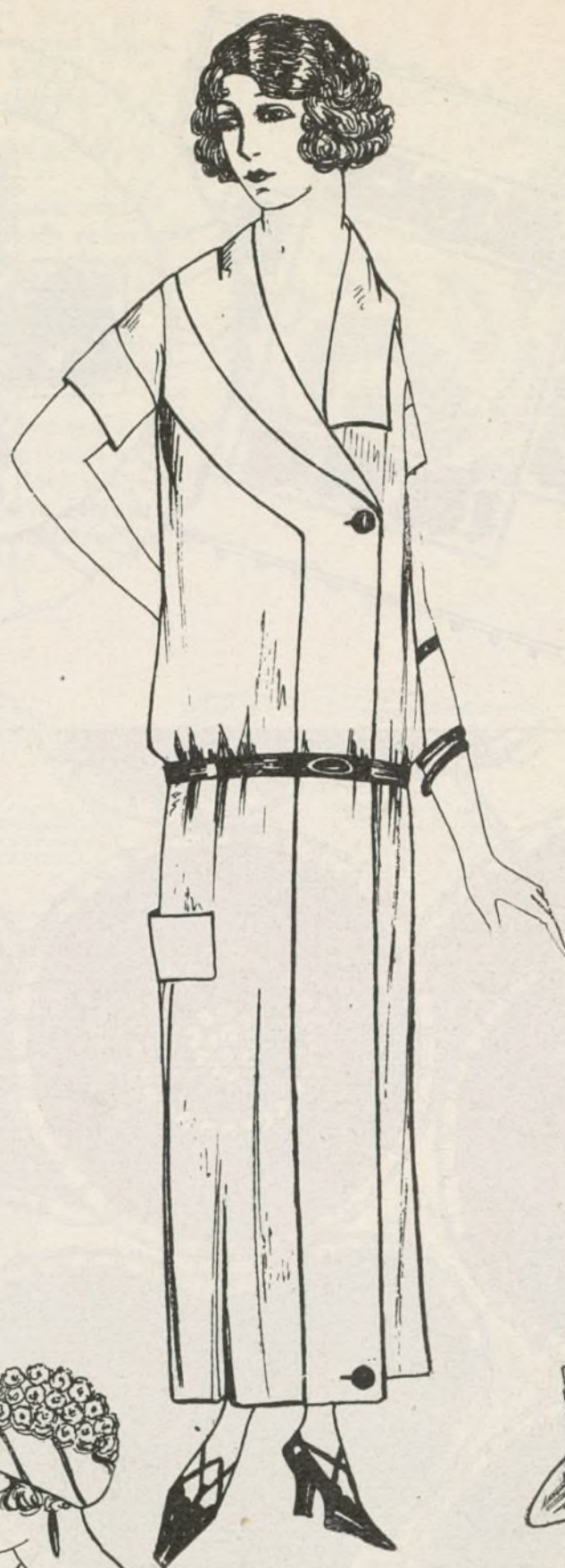
68



70



71



68. Traje de hilo gordo  
adornado con plisados.

69. Traje de crespón  
marroquí.

70. Traje de vuelo adorno-  
nado con bordados.

71. Traje de «tusor».

72. Traje de crespón de  
China adornado con en-  
cajes.

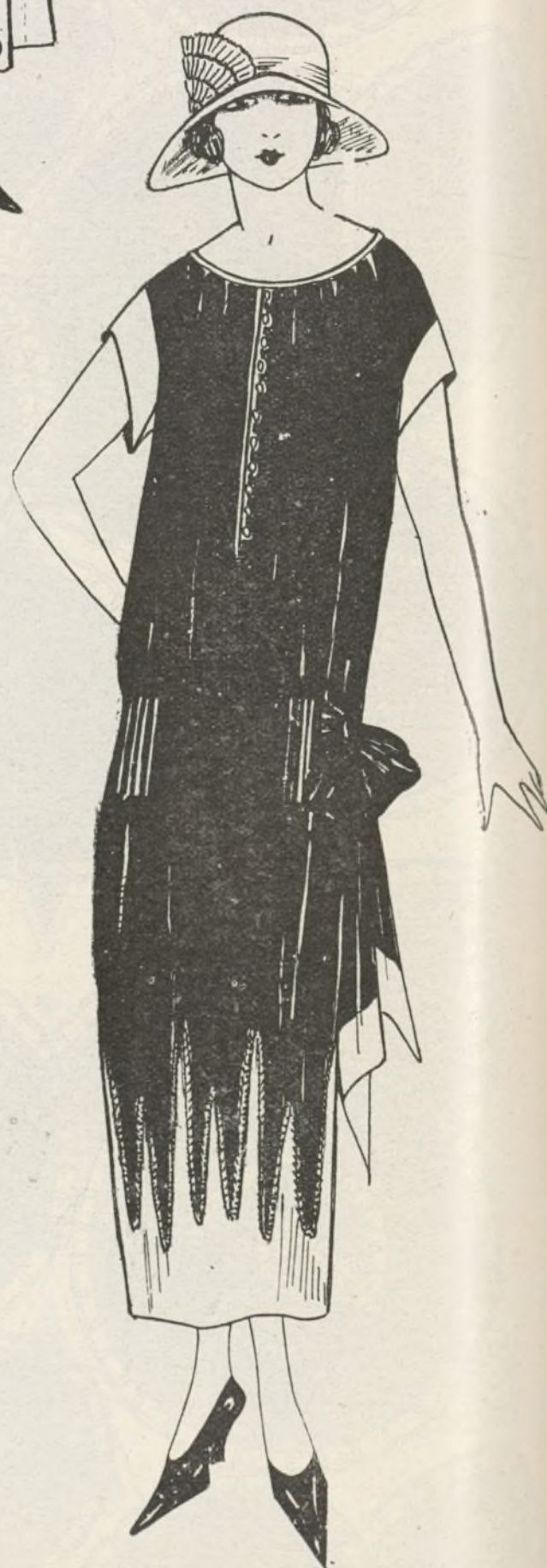
73. Traje «charmeuse»  
incrustado en blanco.



69



72



73



## COPLAS

Amor que con amor paga  
es un amor muy mezquino,  
porque el amor verdadero  
paga con el sacrificio.

La imagen de tu hermosura  
en mi corazón conservo,  
para que no se marchite  
ni pueda borrarla el tiempo.

Te vi a la orilla del río,  
después de haberme engañado,  
y tiré una piedra al agua  
para romper tu retrato.

Bajo tus ojos azules  
brotan tus labios risueños  
como dos rosas nacidas  
bajo la luz de dos cielos.

Una gota de agua clara  
es la imagen de tu amor;  
pero una gota pequeña  
que se evapora en el sol.

Una gota de agua clara  
es mi amor por tu beldad;  
mas gota que se hace río  
para convertirse en mar.

No voy en pos de la gloria,  
ni marchó tras el dinero,  
que con un poco de tierra  
tiene bastante mi cuerpo.

## PASTORAL

—Desventurado romero,  
incansable peregrino,  
dime si viste un cordero  
en tu penoso camino.  
—En mi senda de amargura  
ningún cordero he hallado.  
—Por mi falta de cordura  
el lobo me lo ha robado.  
Por culpa del grato amor  
que me sumió en dulce arrobó,  
perdí el cordero mejor.  
—Siempre el lobo,  
siempre el lobo destructor.

\* \* \*

—Zagala, ¿por qué sollozas  
cuando se encienden las flores,  
y los mozos y las mozas  
dicen cantares de amores?  
¿Por qué tu dolor impera?  
¿Por qué tu llanto persiste?  
¿Por qué en plena primavera  
tienes la cara tan triste?  
—Perdí, escuchando a un pastor  
que me sumió en dulce arrobó  
el recental de mi honor.

—Siempre el lobo,  
siempre el lobo del amor...

G. GONZALEZ DE ZAVALA.



74



75



76



77

74. Abrigo «tres cuartos», de crespón marroquí negro, forrado de seda. Modifican agradablemente el aspecto clásico de la prenda el cuello drapeado y las mangas con volantes.

75. Traje de tarde, en sarga color arena y castaño vainilla. Realza los tonos lisos un bordado cachemir de colores diversos.

76. Traje elegante de marroquí de seda *chappe*, bordado tono sobre tono, degradado del castaño al beige. Tanto por su forma como por la disposición de su guarnición, el modelo responde a las más recientes exigencias de la moda.

77. Traje día-noche en marroquí de seda *chappe* negro, bordado con cuentas de acero.





78

79

78. Traje de casa, en seda, adornado de galón de *soutache*. El cierre, cruzado, el doble cuello de lencería y la forma de las mangas abiertas a la griega, dan a este vestido sencillo un aire de agradable coquetería. Es además completamente confortable, debido a la amplitud, asegurada en el talle con un cordón.

*Tela necesaria:* 4,50 m. de 1 m. de ancho.

79. Traje de sarga, canesú y puños de galón de *trecilla*. La falda totalmente plisada, está montada separadamente en un vestido interior de *pongée*. La blusa casaca se prolonga por detrás como falda, en volantes superpuestos; su extremo se redondea algo en las caderas. Un cinturón estrecho asegura y regula los pliegues en la espalda y en los lados. El modelo es de color tabaco con *trecilla* al color.

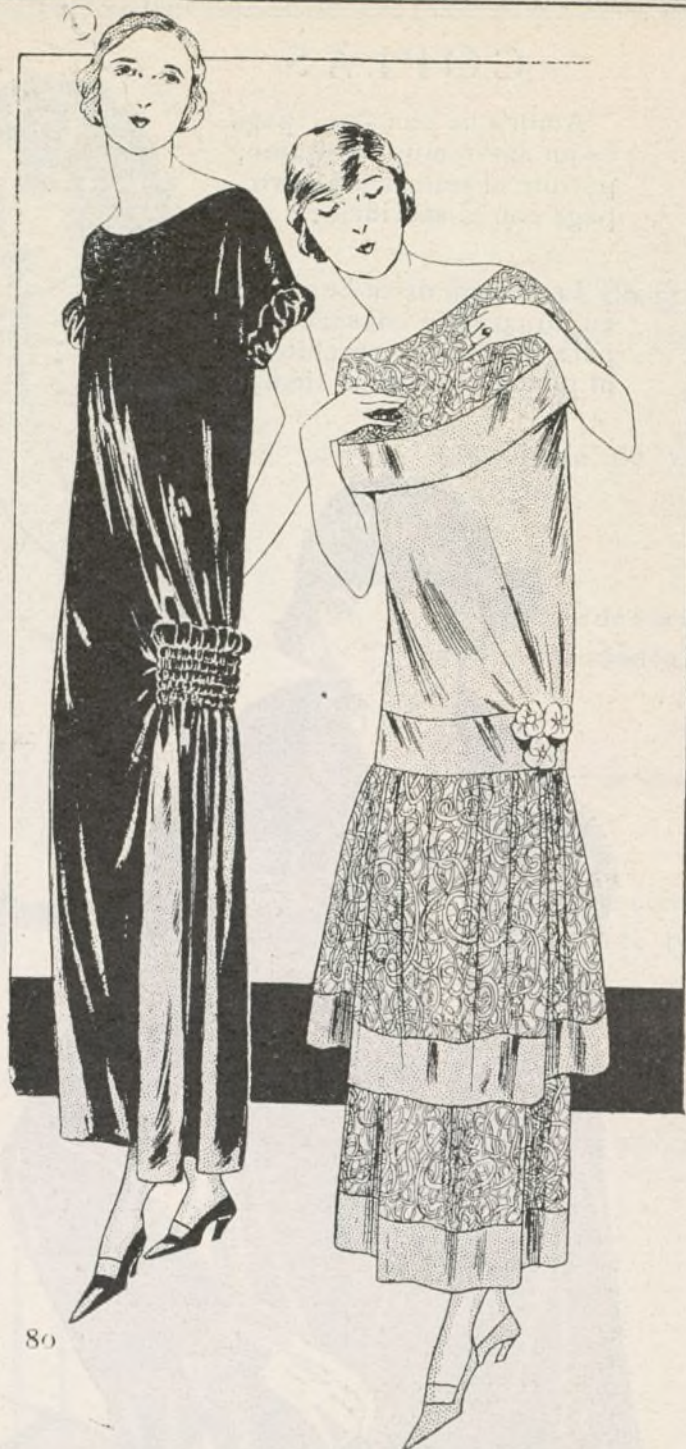
*Tela necesaria:* 5 m. de 1,20 m. de ancho.

80. Elegante traje día-noche, en crespón satén, frunces agrupados en cresta sobre el lado izquierdo.

81. Traje de noche en *fulgurante* glicina y encaje plateado, flores de nácar en el cinturón.

82. Traje de crespón satén negro, plisado de crespón *Georgette* negro, tiras de satén marfil, bordadas de negro, mezcladas de hilillos metálicos. Este modelo, para un traje de alivio de luto, puede convertirse en un vestido serio y práctico poniendo el bordado en un tono más alegre, pero discreto, con hilillos de acero y de oro viejo.

83. Traje de *reps* gris, bordado con lana gris, en el que también se incluyen hilillos metálicos; la línea del borde y el contorno exterior de los anillos entrelazados se trazan a punto resbalado, con hilillo de acero; el interior de los anillos se borda a punto llano, las líneas oblicuas del fondo a punto lanzado. El galón descende hasta el bajo del vestido, pero se detiene en lo alto a 15 centímetros del escote. Adviértase este efecto, que quita a la guarnición toda simetría, siempre monótona.



80

81







*Nuevos modelos tomados en el Hipódromo de Longchamps. París.*





84



86



85

84. Blusa de crespón Georgette, travesaños de cintas de crespón de China lavable de igual tono.

85. Traje de *popeline* marino, bordado encarnado geranio, tira de escote en forma, terminada por una caída bordada y con fleco.

86. Traje y paletó de pañete negro o marino; grupos de tres hileras de galoncitos *cirés* negros.

87. Blusa con volante de crespón de China Parma, bordado Parma y violeta. (Patrón trazado, figuras F 38 a F 42 de la *Hoja Suplemento*).

88. Blusa de *éponge* bordada al pasado y a punto resbalado. (Patrón trazado, figuras A 1 a A 5 de la *Hoja Suplemento*).

89. Traje *sastre* de terciopelo yesca, bordado de lana gruesa a punto de felpilla.



88

90. Blusa de crespón de China verde almendra, estampado de verde oscuro, puntas y fichú de tafetán verde oscuro. El modelo puede copiarse en toda clase de sedas ligeras, de crespones y de vueltas de seda y de algodón.



89



90





## PINTURAS LAVABLES SOBRE TELAS

**R**EANUDAMOS en el presente número la comunicación acostumbrada con nuestras amables lectoras ofreciendo a sus primorosas aptitudes unas breves instrucciones sobre pintura lavable aplicada a diversos tejidos. En éste, como en anteriores trabajos, hemos preferido exponer cuestiones de fácil ejecución, y que gradualmente vayan imponiéndose nuestras suscriptoras en cuantas aplicaciones, sobre pintura, puedan servir para labores del hogar, aunque sólo se posea una pequeña base; la práctica en cualquier clase de labor de esta naturaleza, proporciona elementos para cualquier otra, si se es constante en seguir nuestras instrucciones. Por eso, al desarrollar nuestro extenso programa hemos creído preferible agrupar en consecutivos trabajos todas aquellas labores que tengan una relación racional. El mismo método nos proponemos seguir cuando pasemos a tratar de otras cuestiones. Y vamos a nuestro tema de hoy.

Para pintar sobre tela con pinturas lavables es indispensable que aquella que vaya a decorarse, carezca del apresto que tienen las nuevas en determinados tejidos; sobre todo la cal que suele darse en fábrica perjudica mucho y altera el colorido, así como la estabilidad o fijeza para el lavado. Por lo tanto, será conveniente, o más bien necesario, mojar las telas de apresto, y después plancharlas un poco húmedas, para que parezca que no se han mojado. Así dispuestas se calca el dibujo elegido, procurando que el trazo del mismo sea lo más fino posible, pues de lo contrario, además de mezclarse la línea de calco con los colores que posteriormente han de extenderse, costaría gran trabajo cubrirla, especialmente en colores claros. Advertida esta pequeña precaución, ya podemos comenzar con el colorido, en el que deberemos tener en cuenta las instrucciones que siguen.

Al pintarse hojas, por ejemplo, deben darse primero los tonos más pálidos; para que luego la parte oscura, al mezclarse con la clara, produzca el aspecto de un tono de sombra. Claro está que la línea que separa un tono de otro debe mezclarse o difuminarse convenientemente para que dé un tono medio.

Si al empezar a pintar observamos que se corre algo la pintura fuera del dibujo, debe darse por el revés de la tela un poco de magnesia calcinada, para que absorba el exceso de líquido. El que esto suceda depende de la clase de tela, así como también de la cantidad de pintura que se toma con el pincel.

En esto, como en todo, *la práctica es la que ha de enseñar*—permítasenos la frase—, y ante la falta de ella en alguna de nuestras lectoras, nos permitimos recomendarles que utilicen la magnesia en todos sus primeros trabajos, y así no se expondrán a alterar el buen aspecto de la labor con esas sombras contorneadas y poco estéticas que da la pintura cuando se corre.

En general podemos advertir que en los tejidos gruesos no acostumbra a correrse el color; pero hay probabilidades de ello en las finas, y en cualquier caso por la falta de práctica.

Los pinceles más recomendables para esta labor son los de pelo de león, en dibujo ancho, o sea cuando haya grandes espacios que rellenar de pintura, su forma será gruesa, de pelo corto y corte plano. Para tallos y dibujos delgados, convendrá que sean aplastados y de un tamaño adecuado al ancho de las superficies que hayan de rellenarse.

Los colores usados en la pintura lavable, aunque son muy concentrados, secan a los pocos minutos de darse, por lo que conviene pintar con alguna ra-



La Dirección de LA MODA ELEGANTE considera muy interesante la Sección de «Arte y Hogar» recientemente inaugurada. A fin de facilitar a nuestras suscriptoras el perfeccionamiento en esta clase de trabajos, establecemos una enseñanza por correspondencia a cargo de la distinguida señorita que firma con el pseudónimo de «Charito», con arreglo a la siguiente tarifa:

### UNA LECCIÓN POR CORRESPONDENCIA

Pintura al óleo en relieve sobre telas y porcelanas imitando el bordado de matiz.

Pinturas lavables para mantelerías y lencería en general.

Pinturas metálicas aplicadas a la tapicería.

Batik.

Pirograbado, piropastel, pirocromo, etc.

Repujados en cuero, latón, cobre, plata y estaño.

Fotominiatura.

Trabajos en asta, hueso, marfil y celuloide.

Pintura sobre cristal, imitación al arte antiguo.

Iluminación y decorado de devocionarios, misales en pergamino, tarjetas postales, etc.

Marquetería y calados en hueso y metales.

Recibiendo la suscriptora una muestra de trabajo 15 pesetas.

Una lección sin muestra... 10 »

Grupo de diez lecciones... 125 »

Una lección de encaje y bordados, con muestra... 10 »

Grupos de diez lecciones de encaje y bordados... 80 »

Aquellas de nuestras lectoras que deseen recibir estas lecciones por correspondencia, deben dirigirse a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, indicando por carta la clase de enseñanza que desean recibir y enviando el importe por Giro postal a nombre de LA MODA ELEGANTE.

pidez los distintos tonos de un mismo elemento del dibujo, o sea en cada hoja, en cada pétalo, etc.

En los tallos hay que tener especiales precauciones: primeramente, que el pincel sea muy fino, y, además, tomar poca pintura para que no se ensanche demasiado fuera de los límites que marca el dibujo, porque esto lo deformaría.

En las telas finas debe usarse siempre la magnesia, que, como ya hemos dicho, se frota por el revés del tejido, y solamente por las partes que se han de pintar, no quitándose hasta que estén bien secos los colores, lo que se verifica con un cepillo fino que se pasa por todas partes empolvadas de magnesia.

Iguals procedimientos y precauciones hemos de seguir en las telas de seda, con la advertencia de que hay que trabajarlas con más cuidado.

Para que sirva de ensayo, y siguiendo nuestra costumbre de artículos anteriores, tenemos el gusto de ofrecer a nuestras simpáticas lectoras el presente dibujo, que combinado de diversas maneras puede servirles para decorar una prenda cualquiera, pero muy especialmente para mantelería. Espaciando convenientemente podría servir también para el fondo de una blusa o de cualquier otra prenda; colocando el dibujo en posición adecuada se puede confeccionar una bonita greca para bocamangas o el contorno de un *écharpe*, etc. Hemos preferido ofrecer este dibujo fantasía, muy fácil de ejecutar, a cualquier otro más dificultoso; de esta manera se estimulará la afición de quien nos honre, siguiendo nuestras instrucciones. Además, el mencionado dibujo es de un estilo modernista de gran aceptación.

Como saben nuestras amables suscriptoras, los colores en boga son aquellos que ofrecen contrastes, y por ello nos permitimos aconsejarles los siguientes:

Para el centro del dibujo, rojo, muy ligeramente sombreado en la parte cóncava, para romper la monotonía del color liso. Las dos grandes hojas que sirven como de base al motivo central, de verde en tres tonos, oscureciendo de dentro afuera, extendiendo el color en el sentido de la mayor longitud, pues estas hojas figuran estar dobladas, y la parte exterior corresponde a la venita central, por donde el color es más fuerte, salvo dicha vena, que en casi todos los vegetales tiene un tono tendiendo al amarillo. Las hojitas invertidas situadas entre ambas hojas grandes pueden hacerse de un verde más claro y de un par de tonos.

En la parte superior hay varias líneas gruesas en zig-zag, y paralelas a estas otras finas. Esto da un extraordinario sabor modernista a este sencillo dibujo, y todas estas líneas deben ser pintadas en color liso.

Las primeras, o sea las gruesas, de un siena de tono medio que contrastará bien con cualquier color del fondo de la tela. En cuanto a las líneas más finas y paralelas a las anteriores, de azul chino. Repetimos que ambas completamente lisas.

Deseando haber acertado en nuestras explicaciones y no dudando de la pericia de nuestras favorecedoras, podrán agregar una sencilla labor más a las que hemos tenido el gusto de exponer en anteriores artículos.

CHARITO.

NOTA. Para evitar a nuestras lectoras la molestia de buscar elementos para su trabajo, esta revista pone a su disposición los colores necesarios a esta labor, así como otros elementos que en el anuncio correspondiente. De esta manera podemos responder de la bondad de los productos, y, por tanto, de que el trabajo que se tomen sea duradero.

BARONESA DE ORCZY

LIBRERÍA RENACIMIENTO - PRECIADOS, 46 - MADRID - TELÉFONO 40-58 M.

Títulos publicados: YO CASTIGARÉ, EL MISTERIOSO PIMPINELA, LA LIGA DE PIMPINELA, EL DORADO, EL CABALLERO DE LA SONRISA, UN CONDE DEL SIGLO XVIII, AMADO DE LOS DIOS.

Próximas a publicarse: Diez títulos más de la serie de Pimpinela Escariata y otros varios títulos escogidos.

PRECIO DE CADA VOLUMEN: 4 PESETAS





91. Abrigo en paño satén, guarnecido de galón gris plateado.

92. «Sastre» compuesto de una falda de *popla*, plisado blanco y de una chaqueta de *duvetine* blanco, bordado herrumbre.

93. «Sastre» elegante en *Kasha* mordoré, guarnecido de *soutache* y de galón, tono sobre tono.

94. «Sastre» en *suedine* arena, estilo clásico, guarnecido de ribetes negros.

95. Traje para paseo en crepón marroquí, color verde jade, guarnecido de bordados. Cuello y puños de satén blanco.

96. Traje para paseo, de *crepella* azul marino, avalorado con una *écharpe* y guarnecido de galón encarnado.





97. Combinación enagua en crespón de China negro plisado, con *panneau* flotante en rosa pálido, bordados con cestillo de flores, florecillas, etc.

98. Camisa de crespón de China negro, guarnecida con plisaditos de tul y rosas. Monograma bordado en el delantero.

99. Camisa de noche en crespón de China blanco, guarnecida con plisaditos de tul, con incrustaciones bordadas.



98



99



100



101

100. Combinación enagua en seda lavable azul celeste, guarnecida de valenciennes, *panneau* de la misma tela, plisado.

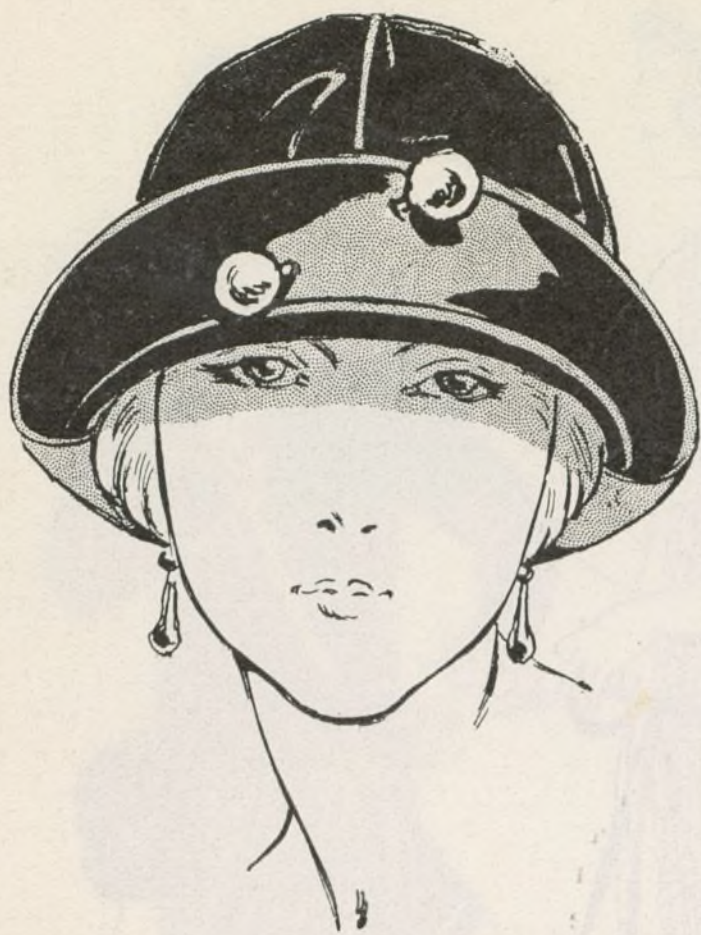
101. Camisa de batista fina blanca, incrustada de encajes y bordados.

102. Camisa de noche en crespón de China Parma, guarnecida con finas nervaduras y encaje de Binche; Monograma y corona bordados en el delantero.



102





103. Sombrero flexible de cuero leonado, borde de cuero habana, ala sujeta a un lado por tiras de cuero habana; delante, dos agujas con bolas de plata mate.



107. Sombrero de tafetán, de doble ala, adornado con guirnalda de anémones; el casco está recubierto de bieses de tafetán en espiral.



108. Sombrero de tagal rubio, ala de tul cubriendo una guirnalda de rosas, a un lado escarpela de tul obscuro en abanico.



104. Toquet de rafia trenzada, rojo laca y lazos planos de amplia cinta gro de seda, negro.



105. Sombrero de satén negro con el borde del ala levantado, lazos de cinta torcidos y sujetos a un lado con dos agujas grandes.



106. Campana de paja negra y gris plata, bandó de cinta plisada y lazos planos a cada lado.



## LAS DAMAS CUIDAN DE SU BELLEZA CUANDO CUIDAN DE SU SALUD

La hermosura del cuerpo femenino y la salud están íntimamente ligadas. No puede existir la primera sin la segunda.

La mujer que se conserva saludable posee un cutis bello, una mirada expresiva y todos los encantos característicos de su sexo.

TRATAMIENTOS  
**Zenderias**

PIDA USTED NUESTRO INTERESANTE LIBRITO "PARA LAS DAMAS"

GRAN VÍA, 18. - - MADRID



# LA ARGENTINITA DICE... EL ENSUEÑO BURGUES DE UNA ARTISTA GENIAL



La cruda luz de la tarde primaveral quedaba cernida entre los cortinajes del balcón y la estancia diminuta, acogedora, íntima, tenía una tonalidad suave, que rimaba con el silencio de la casa—un silencio sosegado de hora de siesta—y con la proximidad del cielo, vecindad inmediata del piso en que vive la admirable artista.

Su voz, como un murmurio, salía de su boca sinuosa y alegre, en una charla esmaltada de giros pintorescos, de ingeniosidades, de sutilezas...

Un timbre taladró, de repente, el silencio, y varió nuestra atención.

En la puerta, la figura de la fámula, una muchacha sin lacitos, ni encajes, ni cofias, sin *posse* de opereta, con toda la simpática espontaneidad de su profesión, surgió para anunciar la visita de alguien.

—¿Has dicho que estaba? No digas nunca que estoy en casa.

La muchacha se disculpaba entre sonriente y confusa.

—Es que la ha oído a usted.

—Perdóneme un momento.

Salió al recibidor contiguo y hasta mí llegaron unas palabras sueltas, sin importancia. Sonó en seguida la puerta. El visitante era discreto y se iba pronto. Luego, los pasos de Encarnita se sintieron caminando al interior. Después oí que reñía a la muchacha; pero con cariño, sin enojo ni acritud.

Mientras, yo curioseaba las dedicatorias de los retratos que invadían las paredes: la reina Victoria, don Antonio Maura, Borrás, María Guerrero, Catalina Bárcena, Joselito, los hermanos Quintero, Zamacois, el Gallo, Bálder...

—Esto es una muerte. Estoy harta ya de visitas, de jaleos—decía la artista llegando ante mí otra vez y sentándose para reanudar la conversación interrumpida.

—Es la popularidad que elige sus mártires.

Una mueca de fatiga apareció en su rostro menudo, avispado, en el que los ojos, negros y bonitos, tenían vivacidades constantes.

—Crea usted que es lo que más me molesta de la profesión, esa popularidad que no me deja vivir tranquila. El ideal sería que nadie me conociera. No puede figurarse qué molesto es lo contrario. Con decirle que he tenido que dejar de ir a los baños de Alhama por lo mismo. El primer año todo fué muy bien; pero en cuanto se dieron cuenta de quién era, ya me tuvo usted en danza. Báilenos usted un poquito, cántenos algo,

dígame usted esto, cuéntenos aquello... Horrible. Tuve que emigrar.

—Pero a usted le gusta su profesión.

—Sí no, no trabajaría.

—¿Empezó usted muy joven?

—Trabajo en serio desde los doce años. Debuté a los ocho en San Sebastián, por broma, claro está, y gusté tanto, que allí quedó señalado mi destino.

—¿Cómo se despertó su afición?

—No sé... Mi padre era muy aficionado a estas cosas, y como yo, de chiquita, era preciosa—se ríe alegremente al decirme esto—se empeñó el autor de mis días en que bailara y cantara para estar más mona, por gracia... Esto después se hizo una cosa seria, que ha sido ya todo en mi vida.

—¿Y por qué le llaman Argentinita?

—Por que nací en Buenos Aires.

—¡Qué rabia! ¡Y yo que siempre creí que era usted madrileña!

—Pues lo siento mucho; pero soy argentina, porteña, aunque me he criado en Madrid.

—Una mezclita linda no más. Así ha resultado usted y así habrá tenido de amores.

Encoge los hombros sin afirmar ni negar nada.

—¿Nunca pensó usted en casarse?

—Nunca... y hasta ahora no tengo por qué pensarlo.

—¿Es que la asusta el matrimonio?

—¡Oh, no! Yo creo que tengo madera de mujer casada. Me gusta mucho la vida tranquila, la casita, la familia, los niños...

—Pues ánimo, Encarnación.

—Por mí no ha de quedar.

Se ríe sin estridencias, despacito, con risa que parece ir hacia dentro para iluminar alegremente su cara y su gesto, un poco de chiquillo granuja.

—¿Qué artista de las de su género le gusta más?

Me mira un instante.

—Es mera curiosidad, no crea que voy a ser indiscreto.

—Pues mire usted, precisamente ayer he devuelto un cuestionario de un periódico en que me hacen esa misma pregunta y ha respondido que Raquel Meller me parece la artista más completa.

Hay un leve silencio. Ambos nos miramos como si buscásemos, uno en el otro, un sentido oculto, una intención que no tiene ni la pregunta ni la respuesta.

—¿No va usted a impresionar más películas?

## ¿Quiere usted aprender la Radiotelefonía?

Por RENÉ BROCARD

EL LIBRO MÁS CLARO SOBRE LA

### RADIODIFUSION

□ □ □

Acompaña a esta obra el REGLAMENTO aprobado oficialmente sobre instalaciones radiotelefónicas particulares.

Indispensable a todos los aficionados.

CINCO PESETAS

RENACIMIENTO

Preciados, 46, Madrid.

Su debut fué afortunadísimo, no podrá quejarse.

—No salió mal, no; pero no creo que vuelva a trabajar para el cine. Es terrible tener que madrugar tanto. Eso de levantarse a las ocho de la mañana y tenerse que pintar tan temprano no puede aguantarse, aparte de que yo trabajo a esas horas como una sonámbula, porque despierto por la tarde siempre, aun cuando esté levantada muy de mañana. Mi imaginación, mi cerebro, mi espíritu no son madrugadores y se rebelan del cuerpo siempre que le doy el mal rato de dejar la cama muy de mañana. En esto soy madrileña.

—Pues es una lástima, porque sería usted una películera formidable.

Un momento mis ojos, sin querer, se alzan y tropiezan con el retrato de Eduardo Zamacois.

—¿Le gusta a usted Zamacois?

—Sí, mucho; he leído muchas cosas suyas.

—¿Qué novelista prefiere?

—Blasco Ibáñez—responde rápida y rotundamente, aunque al instante me mira, vacila un punto y dice—: Aunque no sé si tendrá muchos méritos; como ustedes, los que escriben, no hablan muy bien de él...

—Yo no tengo nada que ver con eso—la atajo rápido—; a mí también me gusta y me parece admirable y glorioso.

La identidad en la afición la anima a hablar del gran novelador:

—Yo paso unos ratos adorables leyéndole; es el que más me distrae, el que más me entretiene. En general, me convence con cuanto dice, me pasa lo mismo que oyendo a Maura...

—¡Ah! ¿Pero usted es maurista?

—Sí, señor. Don Antonio es formidable, es un gran artista de la palabra y del gesto.

Se llena de elocuencia para hablar del caudillo político, y yo no puedo contener la risa que me produce su entusiasmo, una risa cordial y entusiasta por esta artista múltiple, culta, de un talento fantástico, que podría ser lo que le diera la gana si tuviese otra ambición que no su arte inimitable.

—Bueno, bueno, que ahora no se puede hablar de políticos. Dejemos en paz a los muertos.

Una hermana de Encarnación llega, ataviada, para salir a la calle.

—Espérate un momento y te acompañaré.

Yo apuro el plazo concedido para la entrevista:

—Dígame usted, ¿qué proyectos tiene en su arte?

—¿Proyectos? Retirarme pronto, muy pronto. Ante mi gesto de estupor me dice.

—Sí, yo creo que en lo que hago ya no hay nada nuevo. Conviene irse a tiempo. Estoy haciéndome una casa de pisos en Madrid, y me iré a vivir a ella y a descansar con los míos, que ya he trabajado bastante.

Las dos hermanas sonríen.

El sol de la calle me ciega unos momentos.

Un tranvía, que va hacia Sol, me acoge. Alzo la vista y contemplo el torreón en que vive mi amable interlocutora de unos momentos, un torreón que parece una jaula dorada por la luz solar. Dentro de ella, un pájaro azul que conmueve a las multitudes, piensa, entre trino y trino, que la vida mejor se hace bajo el cobijo de una casita, al tibio calor y halago de una familia, y saboreando lentamente el deleite de sentirse vivir, hora tras hora, hasta que Dios disponga. Y me imagino que la Argentinita ha entrado en posesión de la verdad.

JOSÉ LORENZO.



# LOS LIBROS

# NUEVOS

*Cuentos de los veinte años*, por Sara Insúa.—En unos renglones llenos de modestia, delicadeza y gratitud—divino tesoro de las almas nobles—en la dedicatoria de su obra nos dice la autora: «Yo no sé si el género por mí adoptado, sencillo, honesto y sentimental, ese género *blanco* que tan poco se cultiva en España, será del agrado de los lectores. Si no es así, lo sentiré profundamente; pero yo no podría adoptar otro, por que es el único que brota de mi alma y se alimenta en mi corazón.»

He aquí, lector, el salvoconducto de esta obra para penetrar en todos los hogares y que la juventud femenina pueda hallar en ella unas horas de verdadero deleite espiritual.

Reunidos en este volumen ha seleccionado Sara Insúa—de ilustre abolengo literario—sus mejores cuentos; esos cuentos juveniles con el optimismo de la primavera de la vida, que nos hacen soñar con esperanzas e ilusiones, que tal vez marchitaron los años, pero que al vivirlos de nuevo, sentimos remozado nuestro espíritu, y al finalizar su lectura, nos parece despertar como de un cuento de hadas, radiante el alma de gozo y emoción por las buenas acciones realizadas, pujante el corazón de vitalidad a sus latidos generosos y magnánimos, deseando afrontar la vida para luchar y vencer con la aureola de la virtud y de la nobleza por triunfo.

En este ramillete de cuentos, todos de selecto colorido, de ambiente apacible y balsámico, encontrarás en su mayor parte, bella lectora, al niño ciego como protagonista revoloteando travieso o sentimental y has de seguirle con extraordinario interés en sus andanzas. Le hallarás revestido de galante trovador, pulsando su cítara entre la fronda, para rendirte a sus trovas de enamorado; te sorprenderá, en una misiva apasionada oculta en «El Clavicordio de la Abuela»; te hará sentir la abnegación y el sacrificio místico en «La Hermana Amor de Dios», y en todos ellos, en fin, quedarás subyugada ante la añoranza de tus primeros amores o de un pretérito sacrificio, cuyas evocaciones te harán sonreír plácidamente o nublarán tus ojos las lágrimas del recuerdo con la misma ternura que puso la autora en todas las páginas de su libro, escrito con sencillo y correcto estilo, sin retorcimientos retóricos, y que aún después de leerle lo retendrás entre tus labores como breviario de amor y juventud.

RENACIMIENTO, al publicar la primera obra de Sara Insúa, la ha editado con todo esmero y buen gusto.

*El caballero de la sonrisa*, segunda edición (serie Pimpinela Escarlata), por la Baronesa D'Orczy.—Este volumen enriquece la serie de los que la Baronesa D'Orczy ha dedicado a evocar la vida de sir Percy Blakeney, más conocido por su sobrenombre de el «Pimpinela Escarlata». Mitad novelesco, mitad histórico este nuevo episodio narrado con sin igual amenidad cautivará y sojuzgará seguramente la atención del lector. Trátase de un antecesor de sir Blakeney, que allá por el año 1600 asombró a sus



Sara Insúa, una esperanza literaria que se convierte en realidad.

coetáneos por su valor, su generosidad y su bizarría. El Caballero de la sonrisa es un digno predecesor de el «Pimpinela», que como éste llevó el apellido de Blakeney. La analogía de ambos caracteres constituye un hecho que por su naturaleza pone de manifiesto que las leyes de la herencia son tan inmutables como aquellas que rigen los destinos del Universo.

*La hermana menor*, por S. Blandy.—Tejen esta narración unos delicados capítulos donde un alma de mujer expone las impresiones de la adolescencia. Se desprende de esta primorosa novela un sentimentalismo tibio y acariciante, no exento del humorismo que es nexo de todos los novelistas ingleses. La «Novela Rosa» ha tenido un acierto al ofrecer a su público tan escogida producción.

*La villa azul*, por T. de Belcaire y A. Vertiol.—Trátase de dos narraciones, aunque el volumen que las contiene sólo lleve el título de la primera. «La villa azul» evoca el ambiente alucinante de la Revolución Francesa, si bien la acción comienza en el año 11 de la República, cuando París, libre de la pesadilla de la guillotina, tornaba a sonreír. «El hacha de piedra» es una novela incaica, que se desarrolla en las selvas vírgenes a orillas de los lagos misteriosos. Al amparo de uno y otro tema, los autores han sabido graduar sus fábulas con creciente interés y amenidad.

*El Médico de Lochrist*, por Salva du Béol.—La Biblioteca Moderna de novelas selectas ha publicado con el título que encabeza estas líneas una interesante ficción novelesca; a propósito de un idilio entre una muchacha que iba para monja y un joven médico rural, que vivía absorto en la práctica de su profesión.

*Cuando elige el corazón*, por Jeanne de Coulomb. Sobradamente conocido en el mercado literario español es el nombre de Jeanne Coulomb para que nos creamos obligados a hacer ahora la presentación de tan esclarecida novelista. En esta obra, publicada por la editorial Bauza, plantea la autora un interesante problema moral.

*La herencia del primo Corentino*, por Jeanne de Coulomb.—Esta novela, que enriquece la colección Celeste, deleitará al público femenino por cuanto tiene de patética y apasionada.

*La señorita de Kervallez*, por M. Maryan.—La sutil y afamada novelista pinta en estas páginas un delicioso carácter de mujer, lleno de sugerencias espirituales, las cuales brotan, merced a la habilidad de la autora, al conjuro de varios episodios emocionantes.

*Las máscaras* (volumen I y II), por Ramón Pérez de Ayala.—Los admiradores de la personalidad literaria de don Ramón Pérez de Ayala deben conocer estos dos volúmenes, porque han contribuido, acaso con más eficacia que ninguna otra obra, a encumbrar y popularizar el nombre del autor. Temperamento de múltiples facetas es el del autor de «La pata de la raposa»; pero seguramente, la que sobresale a través de su producción, ya copiosa, es la de ensayista y crítico. Pérez de Ayala es entre todos los escritores modernos de España el que ha compuesto los mejores y más atinados comentarios de la dramática. Cabe reprocharle cierta parcialidad, adversa a Benavente y exageradamente incondicional de Galdós. Pero el lector menos avisado puede, en su fuero interno, reparar las faltas de sentido en que el señor Pérez de Ayala incurre al examinar la obra gloriosa del primero de nuestros dramaturgos, a tiempo que advierte inexactitudes e inoportunas digresiones tan de bulto como las que contiene, verbigracia, la afirmación de que el señor Benavente sólo ha salido de los cafés madrileños para ir a Buenos Aires y el recuerdo de supuestas agresiones que el autor de «La Malquerida» infiriera desde «Los Lunes de El Imparcial» a la franciscana redacción de la revista «España».

Descartado este pleito personal que mantiene solamente una de las partes, quedan en «Las máscaras» páginas admirables de sutileza crítica y estética. Es donosísima la glosa de la vida y la obra de Oscar Wilde. Pero ¿a qué seguir? Todos los capítulos de «Las máscaras», con excepción de los citados, rebosan ponderación, erudición y limpieza de juicio.

## Editorial EVA

Pedidos Librería

Ha publicado últimamente las novelas de gran éxito, para señoritas, al precio de 4 pesetas: De M. Maryan, «Matrimonio civil», «Anita Damoren» y «El delito de Clotilde».—De Rider Haggard, «El collar de Wanderer».—De la Baronesa de Orczy, «Amado de los Dioses».—Olga Wolhbrüch, «La pendiente fatal».

RENACIMIENTO - Preciados, 46 - Madrid





## CONSEJOS

### Limpieza del cuero.

Para limpiar muebles o accesorios de indumentaria de cuero, se cuece un litro de leche durante cinco minutos, colándolo luego con un trapo fino. Cuando esté fría se añaden 60 gramos de ácido sulfúrico y 60 gramos de ácido clorhídrico. Se revuelve todo y se deja reposar cinco minutos.

Mientras, se baten a punto de nieve dos claras de huevo y se unen a la mezcla anterior con 60 gramos de esencia de lavanda y un litro de vinagre. Se mueve todo bien y se coloca en frascos.

El cuero que se vaya a limpiar debe estar muy seco. Para quitar las manchas se humedece con la mezcla anterior y se frota luego con franela para sacar el brillo.

Con el cuero negro se procede lo mismo, pero varía la mezcla.

Se disuelven 60 gramos de agua, 4 de potasa, se añaden 60 gramos de ácido clorhídrico y se pone esta preparación en un frasco tapado al esmeril. En otro frasco se ponen 15 gramos de esencia de limón, 90 gramos de alcohol a 85° y después de reposar una hora, se mezclan los dos líquidos.

### Insolaciones.

En la estación estival en que nos hallamos son muy frecuentes las insolaciones. Las hay leves y que afectan sólo a la piel, para las cuales el remedio es fácil, pues basta aplicar en el sitio quemado por el sol aceite de oliva.

Si el sol ha dado mucho tiempo y ha quemado algo más que la piel, se debe envolver la parte dolorida en compresas de agua avinagrada (un vaso de vinagre por un litro de agua).

## PARA SER BELLAS

### La armonía de colores en la indumentaria.

En la armonía del conjunto, del medio, del color, reside gran parte de la belleza. Conservar esta armonía, al elegir los colores de vestidos y accesorios es una cosa imprescindible para realzar los naturales encantos femeninos.

Concretándonos ahora a los sombreros, han de tenerse en cuenta las siguientes observaciones respecto al color y adornos de los mismos:

A las rubias les favorecerá el sombrero negro con plumas o flores blancas, rosas o encarnadas.

Aun cuando no de tan buen efecto, las morenas pueden llevar sombrero negro, añadiéndole flores o plumas anaranjadas o amarillas.

Ya se trate de rubias o de morenas, el sombrero blanco mate no conviene en realidad más que a las carnes blancas o sonrosadas. En cambio los sombreros de gasa, de crepón, de tul, sientan bien con todos los matices del cutis.

El sombrero blanco en las rubias puede adornarse con flores blancas o rosas, o mejor azules.

Las morenas evitarán emplear el azul, dando la preferencia al encarnado, color de naranja o rosado.

Especialmente adecuado para el tipo rubio es el sombrero azul claro. Se guarnecerá con flores amarillas o anaranjadas, pero no con flores rosa o violeta. Si una morena se decide a llevar sombrero azul elegirá los adornos amarillos o anaranjados.

Un sombrero verde realzará las carnes blancas o ligeramente sonrosadas. Se utilizarán en él flores blancas, encarnadas y, mejor aún, rosadas.

Si el sombrero es de color rosa no debe estar unido al cutis, sino separado de él por el pelo o por un adorno blanco. Si el adorno es verde, mucho mejor.

Sólo debe aconsejarse el empleo del sombrero encarnado, más o menos obscuro, a las caras de mucho color.

El uso de sombreros amarillos o anaranjados debe evitarse; ha de mirarse con gran prevención el sombrero violeta, que siempre es desfavorable a las carnes, a no estar separado de ellas, no sólo por el cabello, sino también por accesorios amarillos.

## COSAS RARAS

### Las huellas dactilares.

El hecho de que se puede identificar a las personas simplemente por la impresión de sus huellas dactilares es tenido por mucha gente por cosa incierta. Difícilmente admiten que esas impresiones sean absolutamente distintas en las personas y tiemblan al pensar en posibles errores judiciales. Pero he aquí unos resultados para tranquilizar a los timoratos e inquietos. De los cálculos de los especialistas en la materia: Ramos, Galton, Balthazar y Leocard, resultó que es preciso un número de siglos representado por 49 cifras para tener el riesgo después de ese interminable lapso de tiempo de encontrar dos impresiones idénticas.

De otra parte, para descubrir 12 o 15 puntos idénticos en las impresiones que se comparan—y que particularmente no pertenezcan al mismo individuo—, hay que examinar entre 16.777.261 y 1.073.741.824 impresiones. Como la población del mundo es alrededor de mil millones y medio de habitantes, hay en verdad que tener absoluta confianza en la dactiloscopia.

### La obediencia de la mujer en el matrimonio.

Un juez de Niagarafalls ha eliminado la palabra «obediencia» en las ceremonias de matrimonio que se efectúan ante él. El solo pide a la esposa que diga que «amará, servirá, honrará a su marido y le atenderá, tanto en la salud como en la enfermedad». Las mujeres no obedecen nunca a sus maridos—dice el buen juez—, ¿a qué mantener la fórmula ridícula de «obedecer» que no se cumple jamás?

He aquí un juez que parecerá un humorista, pero que razona con un admirable buen sentido.

## Lea usted las obras de la Baronesa de Orczy

## EDITORIAL EVA PRECIADOS, NÚMERO 46

# A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

### Renovación de suscripciones.

A todas nuestras favorecedoras cuya suscripción termine al finalizar con el número de junio el primer semestre de 1924, las recordamos deben renovarla con toda rapidez, para no dejar de recibir ningún número, ya que el creciente aumento de la suscripción a LA MODA ELEGANTE agota rápidamente el número de cada mes.

Las señoras suscriptoras que remitan el importe de su suscripción por Giro postal, se servirán indicar la cantidad girada, fecha y pueblo donde se ha hecho la imposición y persona que firme la papeleta de entrega en Correos.

### Espléndido suplemento.

En su constante afán de corresponder al favor que la dispensan sus suscriptoras, LA MODA ELEGANTE las obsequiará próximamente con un espléndido suplemento, consistente en un ejemplar de la novela

### LADY FRIDA

El mayor y más justo elogio que podemos hacer de esta novela, que viene a enriquecer la lista de las ofrecidas a nuestras favorecedoras, es el de estar escrita por M. MARYAN, la ilustre y popular novelista francesa, tan querida como admirada de nuestro público.

### LADY FRIDA

Es acaso una de las narraciones novelescas más impresionantes de la ilustre escritora, que posee el hechizo de subyugar y conmover a sus lectores, por su arte plebano de vida y de emoción, por el interés inmenso y el defable deleite que infunde en sus admirables producciones.

### LADY FRIDA

Ha sido esmeradamente vertida al castellano. Serán obsequiadas con este suplemento:

Todas las señoras suscriptoras que habiendo terminado en el mes de junio su suscripción la renueven por seis meses.

Las señoras suscriptoras de año recibirán también este suplemento.

*Suscriptoras de Madrid.*—Les será entregado el ejemplar de

### LADY FRIDA

en la primera decena del presente mes de julio, y a fin de evitar reclamaciones, siempre enojosas, las rogamos tengan la bondad de recoger particularmente, previa presentación del recibo de suscripción, la indicada novela en nuestra Administración.

*Suscriptoras de provincias.*—En la primera decena del presente mes recibirán también el ejemplar de

### LADY FRIDA

Las señoras suscriptoras que tengan hecha su suscripción directamente a nuestra Administración, rogámonos las nos envíen, escrito con toda claridad, para evitar confusiones, el nombre y su domicilio. También las suplicamos nos envíen 0,50 pesetas en sellos para franqueo del ejemplar.

Las que se hayan suscripto por medio del correspondiente, deben reclamar del mismo la mencionada novela, debiéndole entregar 0,50 pesetas para los gastos de franqueo.

### Suplemento de un patrón cortado.

Nos complacemos en recordar a nuestras suscriptoras de año que tienen derecho a recibir, como obsequio un patrón de la prenda que sea de su agrado, cortado a la medida. Para recibir este suplemento deben escribir a la Administración de LA MODA ELEGANTE, indicando con toda claridad: número del grabado elegido como modelo y número de la página en que haya aparecido

dicho grabado. Además enviarán las medidas, tomadas en la forma indicada en la cubierta. Deberán acompañar la carta con 0,50 pesetas, para franqueo del patrón.

### Correspondencia particular.

Todas las suscriptoras a LA MODA ELEGANTE tienen derecho a consultar en la sección «Correspondencia particular». Las preguntas deben ser enviadas a la Administración de LA MODA ELEGANTE, bajo sobre dirigido al Director de la Revista.

### Sección de encargos.

Para utilizar los servicios de la «Sección de encargos» se han de seguir exactamente los siguientes trámites:

1.º Las señoras suscriptoras dirigirán sus cartas a la «Sección de encargos», con sobre al Director de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

2.º Justificarán que son suscriptoras enviando dentro de la carta un volante del correspondiente por cuya mediación se suscribieron. Las suscriptoras directas no necesitan justificante, pero deben hacer constar en la carta su nombre y apellidos y las señas de su domicilio.

4.º Si no conocen ese importe, lo preguntarán en una primera carta, enviando el sello de 25 céntimos para contestarlas, dándoles el precio y cualquier otro detalle que deseen saber, y al recibir estos informes escribirán de nuevo en igual forma, haciendo el encargo y remitiendo el importe.

### Correspondencia.

Encarecemos a nuestras amables suscriptoras nos remitan un sello de 0,25 pesetas para la contestación de las cartas que se sirvan dirigirlas. Esto, que individualmente representa un gasto insignificante, supone para nuestra Administración un desembolso de importancia atendido a que son innumerables las cartas que se ve obligada a contestar a diario.



## Correspondencia particular.

**Luisita.**—1.<sup>a</sup> Fricciónese el cutis con zumo de limón. 2.<sup>a</sup> El beige resulta muy elegante para esa clase de vestidos. 3.<sup>a</sup> Para habitación de dormir, se usan largos, fruncidos arriba y abajo. Los otros puede hacerlos cortos, en forma de cortinilla y recogidos con una abrazadera de cordón oro viejo; también se ponen solamente fruncidos arriba y completamente sueltos por abajo. 4.<sup>a</sup> Siguen de moda. 5.<sup>a</sup> Con todos los procedimientos se reproduce; el agua oxigenada lo disimula.

**A una andaluza.**—1.<sup>a</sup> No puedo asegurarle el resultado por no tenerlo experimentado. La sección de encargos enviará a usted todo cuanto pida. 2.<sup>a</sup> Los guisantes que desee conservar deben de ser cosechados antes de su completo desarrollo y desgranados. Estos, lo mismo que las judías y pimientos, se cuecen ligeramente en agua sin sal y luego se escurren. Se envasan, colocándolos bien arreglados en frascos o latas, se añade en seguida un poco de agua hirviendo, se tapan, asegurando el tapón con alambre, y se ponen a cocer al baño de maría durante más o menos tiempo, según la clase de legumbres. No deben sacarse del agua hasta que ésta se haya enfriado totalmente. 3.<sup>a</sup> Solamente en el lado del embozo. 4.<sup>a</sup> El color beige, en todos los tonos, se lleva muchísimo. 5.<sup>a</sup> De ante o charol, escotados, con la punta estrecha, el chanclo largo y una o más correí-tas, sujetas con botones o hebillas.

**Una tontita.**—Se cuece miga de pan, el líquido resultante se pasa por un lienzo fino, añadiendo leche fresca de vacas, fricciónese el cutis tres veces al día, sin enjuagarlo.

**A orillas del Ebro.**—Hará muy bonita combinación una tela listada en negro y fresa y puede añadir un diván, sin respaldo, con muchos almohadones en distintos colores; sillas, góndolas, butaquitas, etc.

**Maruja.**—1.<sup>a</sup> Pruebe la siguiente pomada:

Sanolina.....	30 partes.
Aceite de almendras dulces...	10 »
Glicerina.....	15 »
Agua oxigenada.....	15 »
Bórax.....	1 »
Tintura de benjuí.....	5 »

Aplíquese esta pomada dos veces al día. 2.<sup>a</sup> El aceite de ricino las hace crecer. 3.<sup>a</sup> Se mezclan y se pasan por tamiz:

Mirra en polvo.....	1 gramo.
Lirio de Florencia en polvo...	1 »
Creta en polvo fino.....	4 »
Bórax en polvo.....	2 »

## SEDALFORT SUSTITUTO DE LA SEDA PARA COSER

Todas cuantas irregularidades se han observado con las llamadas **Sedalin**, quedan resueltas con el SEDALFORT, verdadera creación que reúne todas las cualidades de la seda para coser; distinguiéndose por su **resistencia, brillantez y suavidad**; su negro es **inalterable** y **no pardea** nunca ni aun después de lavado y planchado. **No se retuerce** al coser a mano. Por sus ventajas se hace indispensable en todo taller de Sastrería, Modistería, etc.

Además, recomendamos utilicen en sus confecciones el carrete de hilo marca CABLE, de gran resistencia.

De venta en todas las buenas Mercerías, Sederías, etc. y en

MANUFACTURAS CARRERAS, S. A.

APARTADO DE CORREO: NUMERO — 892 — BARCELONA

Lávese dos veces al día con agua templada y cepillo fuerte.

**M. C. J.**—5.<sup>a</sup> Son de caoba, doradas o tapizadas totalmente con damasco o telas con dibujo en color. 6.<sup>a</sup> Cortinas de la misma tela de los muebles y visillos de «madras» del mismo color. 7.<sup>a</sup> Solamente debe cubrir la tapa. Damasco o tela antigua con galón dorado al borde. 8.<sup>a</sup> Límpiolo con blanco de España y alcohol, aclarándolo con agua, secándolo perfectamente y frotándolo por último con una gamuza. 9.<sup>a</sup> No tengo la receta; si la consigo, se la daré en el próximo número. 10.<sup>a</sup> *Pío-nono*. Se hace un bizcocho batiendo dos claras de huevo a punto de nieve. Cuando están bien firmes se agregan dos cucharadas de azúcar; después las dos yemas, sin batirlas antes, y por último dos cucharadas de harina, batiendo solamente lo preciso para que se mezcle. Póngase en una lata baja y cuadrada para que la pasta resulte extendida y solo alcance un centímetro de espesor. Se mete en el horno, y cuando está cocido, sin llegar a tostarse, porque quedaría inservible, se saca del molde sobre una fuente. Cúbrase con crema espesa o mermelada por el lado de fuera y enróllese, en la forma tan conocida de los pasteles *pío nono*. Puede servirse el rollo entero o bien cortado en ruedas de un dedo de grueso. 11.<sup>a</sup> Solamente en una esquina.

**Una provinciana.**—1.<sup>o</sup> Se reproduce con más fuerza. El agua oxigenada lo disimula. 2.<sup>o</sup> Use la siguiente mezcla: Se cuece migas de pan; el líquido resultante se pasa por un lienzo y se mezcla con leche fresca de vacas. Lociónese el cutis por la mañana y por la noche, dejándolo secar por sí solo.

**H. Y. Z.**—1.<sup>a</sup> El agua oxigenada lo disimula. 2.<sup>a</sup> Sólo se consigue con un buen tinte. 3.<sup>a</sup> Secuece miga de pan. El líquido resultante se pasa por un lienzo fino y se mezcla en partes iguales con leche fresca de vacas. Lociónese el cutis al tiempo de acostarse.

**Una donostiarra.**—1.<sup>a</sup> Se deshace en agua templada, jabón de buena calidad, y una vez deshecho por completo se sumergen las prendas que se desea lavar. Déjese en reposo durante una hora y después agítese y frótese sin estirar las prendas. Una vez limpias aclárense en agua templada y se envuelven una vez escurridas (sin retorcerlas) en una sábana hasta que estén solamente húmedas. Se planchan por el revés. 2.<sup>a</sup> De cartulina fina. Nombre y dos apellidos. 3.<sup>a</sup> Sí, señora. 4.<sup>a</sup> Se pone S. D. (se despide). 5.<sup>a</sup> Lo que a cada persona dicte el cariño y buen sentido. 6.<sup>a</sup> Vea los modelos 78 y 81 de la pág. 152 del núm. de mayo.

**Un goloso.**—1.<sup>a</sup> *Patatas soufflés*. 2.<sup>a</sup> *Pastas para tes*. Con tres cucharadas de nata (puede emplearse nata cocida) se mezclan bien otras tres de azúcar y la harina necesaria para formar una pasta suave que pueda amasarse. Una vez bien trabajada se extiende con el rollo de madera, dejándola medio centímetro de espesor. Con un vaso de poca circunferencia le van cortando las pastas y se cuecen en horno fuerte, dejándolas doradas.

**Y litre very much England.**—1.<sup>a</sup> Solamente se frota con una gamuza. 2.<sup>a</sup> No, señora. 3.<sup>a</sup> Fricciónese con alcohol. 4.<sup>a</sup> Quizá sea debido a la abundancia de la cabellera o quizá también a la clase de horquillas que use. 5.<sup>a</sup> Está muy generalizado, pero lo encuentro poco distinguido. 6.<sup>a</sup> Fricciónese al acostarse con la siguiente mezcla:

Glicerina neutra.....	25 partes.
Bórax.....	10 »
Tanino.....	75 »
Agua de rosas.....	100 »

7.<sup>a</sup> Vaselina neutra. 8.<sup>a</sup> Con bencina o gasolina quedan muy bien. 9.<sup>a</sup> Frótelas todas las noches al acostarse con una gota de aceite de ricino.



Por fin  
podré  
calzarlos  
sin sufrir

Es fácil evitar los sufrimientos que nos causan los pies fácilmente doloridos.

Todos los que tienen los pies sensibles se ven a menudo obligados a llevar zapatos deformes por su anchura, si no quieren exponerse a sufrir atrozmente. No saben que les sería fácil, sin embargo, calzar uno o dos números más bajos y prevenir todo sufrimiento con solo tomar unos sencillos baños de pies saltrados.

Basta disolver un puñadito de Saltratos en un barreño de agua caliente y sumergir los pies en él durante unos diez minutos. Este baño medicinal y ligeramente oxigenado, hace desaparecer como por encanto toda hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y de quemazón; una inmersión prolongada reblandecerá las durezas más profundas, los callos y otros endurecimientos dolorosos, a tal punto, que pueden quitarse fácilmente, sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Los baños así preparados son también muy eficaces para combatir la irritación y otros efectos desagradables del sudor.

Los Saltratos Rodell se venden a precio módico en todas las buenas farmacias y centros de específicos; después de emplear un solo paquete, el calzado más estrecho y hasta nuevo le parecerá tan confortable como si fuese usado.

**NOTA:** Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigid siempre los verdaderos Saltratos.

## SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERME- DADES DE LA MATRIZ

SECURAN con las  
IRRIGACIONES del  
DR. VALLEY.  
USARLAS POR HIGIENE Y  
PARA EVITAR CONTAGIOS.



LIBRERIA RENACIMIENTO



PRECIADOS, 46.-MADRID



### Perfección

Una madre pladosa y sensata, perfecciona con amoroso anhelo las tiernas almas de sus hijitos en la oración, pero no olvida que sus delicados cuerpecitos han de perfeccionarse a la par que el alma.

Vigile usted la nutrición de sus hijos pues un defecto en la asimilación de los alimentos origina un principio de debilidad que se traduce rápidamente en raquitismo, tuberculosis a los huesos, convulsiones, escrofulismo, etc.

Estas enfermedades desaparecen milagrosamente restaurando la sangre y fortaleciendo los huesos de los niños y librándoles de la debilidad, aunque sea congénita con el poderoso Jarabe de



# HIPOFOSFITOS SALUD





Hervidor de leche.



Sartén con mango.



Cacerola.



Cazo con mango.



Pote de 14 centímetros.

## La Moda Elegante Ilustrada

atenta siempre a procurar las mayores ventajas a las suscriptoras de la Revista, ofrece a sus favorecedoras la adquisición de Baterías de cocina de aluminio puro, en buenas condiciones.

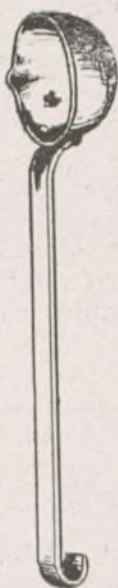
### Batería de cocina tipo A de aluminio puro.

Se compone de un total de 19 piezas de aluminio puro, calidad brillo estilo alemán.

Una cacerola de 18 centímetros.  
Una cacerola de 22 centímetros.  
Una olla de 14 centímetros.  
Una olla de 18 centímetros.  
Un puchero de un litro.  
Un puchero de 2 1/2 litros.  
Un cazo con mango de 12 centímetros.

Un cazo con mango de 16 centímetros.  
Un plato con asas de 12 centímetros.  
Una chocolatera de un litro.  
Un plato con asas de 18 centímetros.  
Una sartén de 20 centímetros.

Un pote cilíndrico de 9 cm.  
Un hervidor de leche de 2 litros.  
Una lechera con tapa fija de 2 litros.  
Una espumadera de 8 centímetros.  
Un cacillo de 8 centímetros.  
Un colador de 12 centímetros.  
Una fiambra de 14 centímetros.



Cacillo.



Espumadera.

Precio de esta Batería a plazos, 100 pesetas, pagando un primer plazo de 20 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 10 pesetas cada uno.  
Embalajes y portes a la estación, gratis.



Jarra San Juan.



Pote de 7 centímetros.



Colador.



Puchero.

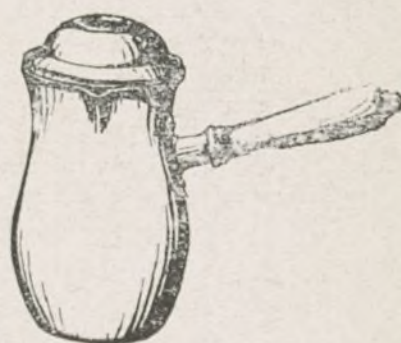
### Batería de cocina tipo B de aluminio puro.

Se compone de un total de 30 piezas, que son:

Una olla de 22 centímetros.  
Una olla de 18 centímetros.  
Una olla de 14 centímetros.  
Una olla de 12 centímetros.  
Una cacerola de 26 centímetros.  
Una cacerola de 20 centímetros.  
Una cacerola de 16 centímetros.  
Una cacerola de 14 centímetros.  
Un plato para huevos de 24 cm.  
Un plato para huevos de 16 cm.  
Una lechera de 3 litros.

Un hervidor de leche de 3 litros.  
Una chocolatera de 1/2 litro.  
Un colador de 16 centímetros.  
Un molde para flan de 10 cm.  
Un molde para flan de 14 cm.  
Un cazo con mango de 22 cm.  
Un cazo con mango de 18 cm.  
Un cazo con mango de 14 cm.  
Un cazo con mango de 10 cm.  
Un pote cilíndrico de 7 cm.  
Un pote cilíndrico de 10 cm.

Un pote cilíndrico de 14 cm.  
Una sartén de 26 centímetros.  
Un puchero de 3 litros.  
Un puchero de 1 1/2 litros.  
Una jarra, tipo San Juan, de un litro.  
Una jarra con tapa y bisagra de 2 litros.  
Un cacillo de 8 centímetros.  
Una espumadera de 9 centímetros.



Chocolatera.



Lechera.

Precio de esta Batería a plazos, 200 pesetas, pagando un primer plazo de 40 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 20 pesetas cada uno.

Embalajes y portes a la estación, gratis.

Todos los precios se entienden sobre vagón Madrid, haciéndose las facturaciones a porte debido y a cargo del cliente.

Las suscriptoras que al hacer un pedido envien la faja de LA MODA ELEGANTE como comprobante de su suscripción, o hagan por otro medio hacer saber su condición de suscriptoras, tendrán una bonificación de 5 por 100 sobre los precios indicados.

Para la adquisición de cualquiera de los dos tipos de Batería deberán las suscriptoras solicitar un boletín de compra a plazos a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.



Olla.



Fiambra.



Jarra con bisagra y tapa.



Plato para huevos.



Flanera.

## Fábrica de camas de latón y de hierro

Única casa que vende camas y muebles a precios baratísimos.  
Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas) Madrid

Ayuntamiento de Madrid



# HIPNOTISMO

## LA CIENCIA DEL BUEN ÉXITO

**Querido lector:** ¿Os habéis detenido alguna vez a pensar por qué razón algunas personas tienen tan «buena suerte»? ¿Por qué es que todo lo que tocan se convierte en oro? ¿Por qué adquieren riquezas, posición, poder e influencia, sin que al parecer hagan gran esfuerzo de su parte? ¿Tales personas están siempre rodeadas de amigos, son distinguidas y respetadas en sus comunidades, la sociedad las busca, gana prominencia y honores, sin que al parecer traten de hacerlo? ¿Habéis pensado en esto? ¿Sabéis por qué?

No ha sido por su rudo trabajo, porque los pobres trabajan más fuerte que los ricos. Ni por su nacimiento, puesto que muchos de nuestros hombres eminentes son hijos de padres humildes. No es suerte, porque muchos de los hombres dichosos han pasado a la otra vida sin amigos y pobres. Le diremos por qué. El secreto del buen éxito no es más que influencia personal—la habilidad de hacer que otros piensen como usted—, el captarse su confianza y amistad y en hacer que le ayuden. Hay una potencia secreta por medio de la cual puede usted ejercer una influencia personal irresistible, vencer obstáculos, encantar y fascinar a quien quiera, curar toda enfermedad conocida y los malos hábitos sin el auxilio de drogas, medicinas ni escalpelo. Se llama Magnetismo personal o Hipnotismo. Es la base del buen éxito en los negocios y en las profesiones. Es un don del Creador que heredan tanto los pobres como los ricos. Es la maravillosa ciencia de esta época. Considere lo que es el poder de convencer a un hombre que sus mercaderías son las mejores del mercado, que sus servicios son inapreciables, que le está usted ofreciendo una buena empresa en que invertir su capital, que él necesita lo que usted quiere venderle; que su juicio es exacto, que debe seguir su consejo, y mil otras cosas por el estilo. Considere cuán grande es la ventaja para usted teniendo tal poder. Si desea usted obtener una posición o empleo lucrativo, un aumento de sueldo o de sus rentas, de alguna manera, el Hipnotismo será de un valor inestimable. En centenares de casos ha sido el punto de transmutación en las vidas de aquellos que se hubieran rendido humilde y desesperadamente, para quienes el futuro nada halagüeño encerraba.

Acabamos de publicar la obra más notable del mundo, que explica todo lo concerniente al Hipnotismo, Magnetismo personal, Curaciones Magnéticas, etc., en lenguaje tan sencillo y claro, que cualquier niño puede entenderlo. Su autor es el doctor X. La Motte Sage, A. M. Ph. D. LL. D., el más célebre y eminente hipnotista moderno. Revela los nuevos e instantáneos métodos que proporcionan a cualquier persona inteligente el medio de aprender esta misteriosa ciencia, en su casa, en pocos días, y servirse del poder en sus amigos y conocidos enteramente sin que ellos lo sepan. Garantizamos el buen éxito absolutamente, o perderemos 1.000 duros. Muchos están hoy ganando de 2.000 a 5.000 duros anuales, resultado de lo que han aprendido en esta útil obra, mientras que otros se han hecho inmensamente ricos.

El doctor Sage, autor de esta obra rara, ha resuelto que todas las gentes han de saber los secretos tan religiosamente guardados en pasados siglos, y que los pobres, tanto como los ricos, han de gozar de igual oportunidad.

Ha vendido el privilegio de su libro, bajo la condición de que diez mil ejemplares han de ser distribuidos, gratis, entre el público, y este requisito se está cumpliendo ahora. Cualquiera puede obtener un ejemplar solicitándolo hoy mismo, incluyendo, si lo desea, algunos sellos de correo de su país para ayudar en los gastos de porte y de expedición. Diríjase al

**SAGE INSTITUTE, Dept. 26, Rue de l'Isly, N.º 9, Paris, France.**

El franqueo de una carta para Francia es de 40 céntimos.

Esta obra vale más que oro. Contiene asombrosos y sorprendentes secretos. Después de la Sagrada Escritura es la más importante, y aconsejo que pida usted un ejemplar. RDO. PAUL WELLER.



## SENOS

Desarrollados, Reconstituidos  
Hermoseados, Fortificados con las  
**Pilules Orientales**

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando 6.50 pesetas por giro postal o sellos de correo a **Productos Ratié: calle Balmes, 87, Barcelona (Agencia General para España).**

Venta en **Madrid:** Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en **Barcelona:** Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en **Bilbao:** Barandiaran y Cia; en **Valencia:** Camir; en **Sevilla:** Farmacia del Globo, Gorostegui; en **Zaragoza:** Rived y Cholz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: **J. Ratié, 45, rue de l'Eclimier, Paris.**

**ANEMIA, DEBILIDAD, Verdadero HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el  
El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero. 14 R. Beaux-Arts, Paris

### PRECIOS DE SUSCRIPCION A «LA MODA ELEGANTE»

#### ESPAÑA

Por un año . . . . . 20 peetas.  
Por seis meses . . . . . 10 —  
Por tres meses . . . . . 5 —

#### EXTRANJERO

Por un año . . . . . 35 pesetas.  
Por seis meses . . . . . 20 —

PRECIADOS, 46. MADRID



# ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Medicos los mas eminentes proclaman

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imp. Sáez Hermanos, Norte, 21. Tel. 17-05 J.

Ayuntamiento de Madrid

## SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, Preciados, 46, Madrid.



Fig 1

PARA ENCARGAR LOS  
PATRONES, TOME US-  
TED LAS SIGUIENTES  
MEDIDAS

- AA. Cuello. (Fig. 2).....
- AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1).....
- CD. Ancho de la espalda. (Fig. 1).....
- AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante. (Fig. 2).....
- FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte más saliente. (Fig. 2).....
- HI. Cintura. (Fig. 1).....
- KL. Contorno de caderas tomado a 0°23 del talle. (Fig. 1).....
- MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2).....
- OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....
- RS. Largo de la falda por detrás. (Fig. 2).....
- TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....
- UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....



Fig 2

REMI VIDAL

## EL LIBRO IDEAL DE COCINA

365 menús de almuerzos.

365 menús de comidas.

Más de

1.500 recetas prácticas y sencillas.

PRECIO: 6 PESETAS



## CLÍNICA DE BELLEZA

**Dr. Subirachs.—Montera, 51, principal.**  
Pelo y vello. Extirpación radical por la electrolisis.—Obesidad. Tratamientos foto-eléctricos modernos.—Pechos. Desarrollo y dureza por medios eléctricos y masajes.—Masajes y baños de luz generales y del rostro.

**¡EUREKA!** Es el mejor calzado de España  
11, CEDACEROS, 11. MADRID